



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

***“EL ESTILO DE APEGO ENTRE MADRE-HIJO Y SU
INFLUENCIA EN EL PROBLEMA CONDUCTUAL DEL NIÑO”***
(ESTUDIO DE CASOS)

TESIS

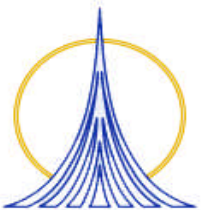
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTAN

**GUADARRAMA JIMÉNEZ NEYDA ANDREA
HERNANDEZ RAMÍREZ VERONICA
RAMÍREZ ROMERO BEATRIZ**

JURADO

**TUTOR: MTRA. LUZ MARÍA VERDIGUEL MONTEFORT
LIC. GUADALUPE REYES VARGAS
MTRA. ANA MARÍA ROSADO CASTILLO
MTRO. FAUSTO TOMAS PINELO ÁVILA
LIC. VICENTE CRUZ SILVA**



MARZO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECEMOS:

A NUESTRA ASESORA:

*MAESTRA LUZ MARÍA VERDIGUEL MONTEFORT POR BRINDAR SU
APOYO, TIEMPO Y DEDICACIÓN A ESTE TRABAJO.*

A NUESTRO JURADO:

LIC: GUADALUPE REYES VARGAS

MTRA: ANA MARÍA ROSADO CASTILLO

MTRO: FAUSTO TOMAS PINELO ÁVILA

LIC: VICENTE CRUZ SILVA

*POR SUS VALIOSAS APORTACIONES LAS CUALES PERMITIERON
ENRIQUECER ESTE TRABAJO.*

*A LAS MADRES DE FAMILIA Y A SUS HIJOS QUE PERMITIERON
COMPARTIR SUS EXPERIENCIAS*

*AGRADEZCO A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE ME HAN APOYADO
EN MI FORMACIÓN PROFESIONAL.*

A DIOS:

POR PERMITIRME LLEGAR A ESTA ETAPA DE MI VIDA.

A MI FAMILIA:

*POR SU AMOR, ALEGRÍA Y COMPRENSIÓN
POR ESTAR SIEMPRE CONMIGO, APOYÁNDOME Y
ACONSEJÁNDOME EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES.
POR SER UN EJEMPLO DE SUPERACIÓN Y ÉXITO.*

A MI MADRE:

*ANDREA POR SU FORTALEZA,
POR SUS PALABRAS DE ALIENTO QUE ME MOTIVARON
PARA CONTINUAR MIS ESTUDIOS
POR PREOCUPARSE POR MI BIENESTAR Y POR MI FELICIDAD.
POR SER MI AMIGA.*

A MI PADRE:

*JOSÉ POR SU NOBLEZA,
POR SU FUERZA DE VOLUNTAD
POR SER ESE HOMBRE GRANDE QUE SIEMPRE HE ADMIRADO
POR BRINDARME SU APOYO INCONDICIONAL SIN JUZGARME
Y POR CONFIAR EN MÍ.*

A MIS AMIGAS Y COMPAÑERAS DE TESIS, VERÓNICA Y BEATRIZ

*POR COMPARTIR ESTE PROYECTO.
POR SU ENTUSIASMO Y ALEGRÍA.
POR SU AMISTAD.*

NEYDA ANDREA

*A AQUELLA PERSONA QUE HA SIDO PARTE FUNDAMENTAL EN MI VIDA,
QUIEN NUNCA ME HA DEJADO SOLA, ESTANDO EN LOS MOMENTOS
MÁS DIFÍCILES, DÁNDOME SU AMOR Y APOYO INCONDICIONAL. ES A
ELLA A QUIEN SIN SU AYUDA NO HABRÍA PODIDO REALIZAR UNA DE
MIS MÁS GRANDES METAS, QUE ES LA DE TITULARME, TÚ ME
ENSEÑASTE A NO DARME POR VENCIDA, A SER CONSTANTE POR LO
QUE UNO QUIERE Y HOY SOLO ME RESTA DECIRTE QUE ESTE LOGRO
ES TAMBIÉN TUYO.*

GRACIAS MAMÁ

TE AMO

VERÓNICA HERNÁNDEZ

A MIS PADRES:

POR HABERME HEREDADO EL TESORO MÁS VALIOSO QUE PUEDE DÁRSELE A UN HIJO: AMOR, POR QUE SIN ESCATIMAR ESFUERZO ALGUNO HAN SACRIFICADO GRAN PARTE DE SU VIDA PARA FORMARME Y EDUCARME, POR QUE GRACIAS A SU APOYO Y COMPRENSIÓN HE LOGRADO REALIZAR UNA DE MIS MÁS GRANDES METAS, LA CUAL CONSTITUYE LA HERENCIA MÁS VALIOSA QUE PUDIERA RECIBIR, POR ESTO Y MÁS.

GRACIAS

A MIS HERMANOS:

QUIERO EXPRESAR UN PROFUNDO AGRADECIMIENTO POR SU AYUDA, APOYO Y COMPRENSIÓN; PERO SOBRE TODO POR HABERME IMPULSADO A LOGRAR UNO DE LOS ANHELOS MÁS GRANDES DE MI VIDA.

A VERO Y ANDREA:

GRACIAS POR TODOS ESTOS AÑOS DE AMISTAD, POR PERMITIRME COMPARTIR CON USTEDES ESTE MARAVILLOSO SUEÑO, CONVERTIDO HOY EN UNA REALIDAD.

BEATRIZ

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1.	
TEORÍA DEL APEGO	
1.1 Desarrollo humano.....	8
1.2 Desarrollo Socioafectivo.....	10
1.3 Apego.....	13
1.4 Teorías alternativas del apego	
1.4.1 Conductismo.....	15
1.4.2 Aprendizaje social.....	16
1.4.3 Desarrollo cognitivo.....	16
1.4.4 Psicoanálisis.....	17
1.4.5 Etología.....	18
1.5 Teoría del apego	21
1.5.1 Jonh Bolwby.....	22
1.5.1.1 Las etapas del apego.....	30
1.5.2 Aportaciones de Mary Ainsworth a la teoría del apego..	31
1.5.2.1 Estilos de apego.....	32
1.5.2.2 Figuras de apego.....	34

CAPÍTULO 2.

EL ESTILO DE APEGO Y SU INFLUENCIA EN EL PROBLEMA CONDUCTUAL DEL NIÑO

2.1 La influencia del estilo de apego en el comportamiento del niño..	37
2.1.1 Apego seguro.....	38
2.1.2 Apego inseguro:	
Apego evitativo/Apego ansioso-ambivalente.....	40
2.2 Problemas de conducta.....	45
2.2.1 Agresividad.....	47
2.3 Influencia de la madre en la conducta del niño.....	49
2.4 Estabilidad o cambio en el estilo de apego.....	51

CAPÍTULO 3.

METODOLOGÍA.....	54
3.1 Objetivos	
3.1.1 Objetivo general.....	55
3.1.2 Objetivo específico.....	55
3.2 Planteamiento de investigación.....	56
3.3 Pregunta de investigación.....	56
3.4 Técnica de recolección de datos.....	58
3.5 Procedimiento de construcción de datos.....	58

CAPÍTULO 4.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	68
--	-----------

CAPÍTULO 5.

CONCLUSIONES.....120

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....131

ANEXOS:

ANEXO 1: Entrevista a profundidad con la madre.....135

ANEXO 2: Entrevista con el niño.....138

RESUMEN

La interacción temprana entre madre-hijo es una condición necesaria para que el niño tenga un desarrollo óptimo. Por ello se considera importante conocer el estilo de apego que se establece entre madre-hijo en los primeros de vida y en la edad actual del niño, así como su influencia (se prolongue o disminuya) en el problema conductual del hijo. Para ello se trabajó con seis madres de familia que solicitaron el servicio psicoeducativo, en la clínica Zaragoza de la FES-Zaragoza UNAM, para sus hijos que presentan problemas conductuales. La metodología utilizada es de tipo cualitativo, por lo tanto el diseño empleado corresponde al estudio de casos utilizando la entrevista a profundidad como medio de recolección de datos. El análisis de los datos fue de tipo descriptivo, y se llevó a cabo a través de la clasificación de los estilos de apego seguro e inseguro propuesta por Ainsworth (1969). Para comprobar la veracidad del discurso de las madres se realizó una entrevista con el niño. Los resultados obtenidos mostraron que en los primeros años de vida de los niños, dos de las seis madres, mantuvieron un estilo de apego seguro, las cuatro madres restantes establecieron un estilo de apego inseguro. Tres de estos casos modificaron el estilo de apego durante el desarrollo del niño, ubicándose actualmente en un estilo de apego seguro, lo cual disminuyó la problemática conductual del niño.

Palabras claves: Estilo de apego y problemas de conducta.

INTRODUCCIÓN

El tema de las necesidades básicas y del cuidado de los niños es muy vasto y despierta fuertes sentimientos y emociones, criarlos como personas sanas, felices y seguras es el deseo de la mayoría de los padres. Antes se pensaba que para lograrlo, el cariño y los afectos eran secundarios a otras necesidades realmente básicas, como el hambre, la sed y el sueño; se decía que nadie debía creer que hay algo “mágico” o especial en los cuidados de una madre; y que después de darles de comer y cambiarles los pañales, no había que mecer ni abrazar a los niños con el fin de que no se convirtieran en caprichosos y exigentes. Sin embargo, la visión moderna sistematizada en la teoría del apego, apunta hacia una concepción radicalmente diferente acerca de la crianza y las necesidades básicas de los niños.

El marco conceptual más utilizado sobre este tema ha sido el propuesto por Bowlby y Ainsworth, ellos sostienen que una de las facultades más importantes de los seres humanos, es la capacidad de formar y mantener relaciones interpersonales, las cuales son absolutamente necesarias para sobrevivir, aprender, trabajar, amar, procrear y realizar un proyecto de vida (Perry 1999, citado en Aguilar 2003). Dentro de estas relaciones las más intensas son las que se forman en la familia, en dicho círculo de relaciones íntimas, quedamos vinculados con aquellas personas que son y serán las más significativas en nuestras vidas.

El primer vínculo que los seres humanos formamos desde el momento en que nacemos es con nuestra madre, la cual funge como modelo del resto de las relaciones que establecemos a lo largo de nuestras vidas. El apoyo de la madre no sólo implica el reconocimiento y la atención de las necesidades básicas, sino también de las necesidades afectivas, ya que al existir un desarrollo emocional sano, es más probable que se establezcan sentimientos de seguridad y confianza, las cuales resultan ser necesarias para entablar futuras relaciones, por el contrario, cuando existen dificultades en el intercambio de la relación madre-hijo, el niño no cuenta con una base segura

que le permita explorar el ambiente para aprender acerca de él y para participar de manera positiva en las relaciones familiares y extrafamiliares posteriores.

De esta forma, una de las principales motivaciones que llevó a la realización de esta investigación fue el conocer el estilo de apego entre madre- hijo, ver si este estilo se ha visto modificado o ha permanecido estable y conocer su influencia, prolongando o disminuyendo el problema conductual que presenta el niño.

El contenido de la investigación está conformado por los siguientes apartados:

En los capítulos 1 y 2 se exponen los fundamentos teóricos que sustentan la investigación. En el primer capítulo se abordan los temas de desarrollo humano y desarrollo socioafectivo, iniciando con la definición de éstos, a través de diversos enfoques. En el desarrollo socioafectivo se aborda la función de la familia en el desarrollo del niño, debido a que los padres son quienes se encargan de la crianza y la socialización de sus hijos, poniendo especial énfasis en el papel que desempeña la madre en el cuidado de los hijos, ya que se ha fundamentado que la madre juega un papel importante en el desarrollo del niño, pues es con ella con quien se establece el primer vínculo afectivo, denominado apego. Ante esto se exponen diferentes teorías alternativas del apego las cuales dan importancia a diversos factores como los hereditarios o ambientales para explicar el desarrollo del apego. Sin embargo, quien ha tenido una influencia decisiva en el tema del apego ha sido la teoría propuesta por John Bowlby y Mary Ainsworth. Es por ello que en este capítulo se aborda la teoría del apego, dentro de la cual se incluyen los siguientes temas: etapas del apego, estilos de apego y figuras de apego.

Por su parte, en el segundo capítulo se expone la influencia¹ del estilo de apego en la conducta del niño, debido a que se ha identificado que el estilo de

¹ En esta investigación el término influencia se refiere a que el estilo de apego puede favorecer la disminución o prolongación del problema conductual que presenta el niño en el momento actual.

apego que el niño establece desde sus primeros años con la madre, tiene una influencia sobre su comportamiento. Dentro de este capítulo se incluye también un apartado sobre los problemas de conducta y la estabilidad o cambio en el estilo de apego, ya que se ha observado que al modificar la madre el estilo de apego con su hijo, la conducta del niño también cambia.

En el tercer capítulo se abarca la metodología utilizada en esta investigación, la cual incluye el diseño que corresponde al estudio de casos, los objetivos, el planteamiento y preguntas de investigación, la técnica de recolección de datos y por último el procedimiento de construcción de datos. En el cuarto capítulo se presenta el análisis de los resultados, el cual se llevó a cabo a través de la clasificación de los estilos de apego seguro e inseguro propuesta por Ainsworth. Finalmente en el quinto capítulo se abordan las conclusiones obtenidas en la investigación.

Se incluye un apartado con los anexos organizados de la siguiente manera:

Anexo 1: Entrevista a profundidad con la madre

Anexo 2: Entrevista con el niño

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: TEORÍA DEL APEGO

1.1 DESARROLLO HUMANO

El desarrollo humano es un proceso complejo y rico que resulta de la interacción de los factores biológicos (como la predisposición genética) y las variables ambientales (familia, escuela, religión o cultura). Algunos elementos del desarrollo como el crecimiento, son esencialmente biológicos, otros como la formación de la personalidad dependen sobretodo del ambiente. Sin embargo, la mayor parte del desarrollo es resultado de la interacción entre ambos, no se puede clasificar de manera absoluta como biológico o como producto de la influencia que ejerce el ambiente; pues consiste más bien en una interacción dinámica y permanente entre ambos factores.

En un principio la palabra desarrollo fue un término biológico referido al crecimiento físicamente observable del tamaño o la estructura de un organismo durante un período determinado. Posteriormente Maier (1984) señaló que el desarrollo alude a una integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la personalidad en constante desarrollo de un individuo. Dentro de la psicología del desarrollo existen diversos enfoques teóricos que hacen hincapié en diferentes áreas del desarrollo, donde cada una de ellas contribuye en algo a la comprensión del individuo como un todo indivisible.

Dentro del enfoque psicoanalítico E. Erikson, 1958 (citado en Maier, 1984:35) orienta sus estudios para explicar el desarrollo de la personalidad, concibiendo al desarrollo como, *“un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentado universalmente”*.

Piaget, 1956 (citado en Maier 1984:108) enfocó su atención en los procesos del pensamiento y en la conducta que reflejan estos procesos, definió al desarrollo como *“un proceso inherente, inalterable y evolutivo”*. Sin embargo, dentro de ese proceso sitúa una serie de fases diferenciadas, cada una implica una repetición de procesos del nivel anterior bajo una diferente forma de organización, las pautas anteriores de conducta son experimentadas como inferiores y se convierten en parte del nuevo nivel superior.

Sears, 1960 (citado en Maier, 1984:178) teórico del aprendizaje centra su investigación y sus trabajos en la crianza de los niños y el influjo que ejercen las fuerzas ambientales. Define al desarrollo como *“una cadena continua de hechos que se agregan a las adquisiciones anteriores y en parte las reemplazan”*. Sears considera al desarrollo como secuencia continua y ordenada de condiciones que originan actos, nuevos motivos y pautas eventuales de conducta.

Actualmente existen diversos autores que han aportado información en torno al concepto de desarrollo, como es el caso de Domínguez (2004), el cual señala que el proceso del desarrollo debe ser visto como un continuo mediante el cual el niño adquiere habilidades gradualmente más complejas, características que le permiten interactuar cada vez más con las personas, objetos y situaciones de su medio ambiente.

Para Meléndez, 2003 (citado en Domínguez, 2004: 8), el desarrollo humano sigue una trayectoria ordenada y bien definida que tiene los siguientes principios:

- El desarrollo procede de lo simple a lo complejo.
- Va de lo general a lo específico.
- Diferentes áreas del desarrollo cobran importancia en diferentes momentos del mismo.

Como señala Papalia y Wendkos (2001), para fines del estudio el desarrollo humano, se ha dividido el ciclo de la vida en diferentes períodos o niveles, los cuales se determinan a partir de los cambios en las áreas: motora, cognitiva,

de la personalidad y sexual. Estas áreas conforman los ejes del desarrollo y se hacen evidentes en las diferentes etapas cronológicas por las que atraviesa el ser humano. Estas divisiones son arbitrarias y pueden estar cargadas de subjetividad, ya que la vida individual de las personas no está demarcada en forma precisa.

Estas etapas son:

- Etapa prenatal (desde la concepción hasta el parto)
- Etapa de los primeros pasos (desde el nacimiento hasta los 3 años)
- Primera infancia (desde los 3 hasta los 6 años)
- Infancia intermedia o escolar (desde los 6 hasta los 12 años)
- Adolescencia (desde los 12 hasta los 20 años)
- Edad adulta temprana (desde los 20 hasta los 40 años)
- Edad adulta intermedia (de los 40 a los 65 años)
- Edad adulta tardía (de los 65 años en adelante)

Estas fases del desarrollo tienen una secuencia predecible y todos los niños tienen que pasar por ella en el mismo orden para llegar a la madurez. No pueden pasar a una etapa más avanzada si no han superado las anteriores, tampoco se las pueden saltar.

Cada uno de estos enfoques (psicoanálisis, conductismo y cognoscitivo) permiten comprender el desarrollo infantil, debido a que establecen las funciones que el tiempo y la experiencia representan en el desenvolvimiento humano desde el nacimiento hasta la adultez.

1.2 DESARROLLO SOCIOAFECTIVO

El desarrollo socioafectivo es, en un sentido amplio, aquella dimensión evolutiva que se refiere a la incorporación de cada niño¹ que nace a la sociedad donde vive. Tal incorporación supone numerosos procesos de socialización: la formación de vínculos afectivos, la adquisición de los valores, normas y conocimientos sociales, el aprendizaje de costumbres,

¹ A lo largo de la investigación se utilizará la palabra niño para referirse tanto a niños como niñas.

roles y conductas que la sociedad transmite y exige cumplir a cada uno de sus miembros y la construcción de una forma personal de ser (López y Fuentes, 1999).

Moreno (1997), señala que al igual que sucede con el desarrollo físico e intelectual, el desarrollo afectivo pasa por una serie de etapas más o menos asociadas con la edad cronológica, o con los eventos vinculados a ella; igualmente la afectividad y el desarrollo social entran en un proceso. La relación con las figuras de apego, con los iguales o con los educadores irán marcando estas etapas, configurando una personalidad posterior, en función de la riqueza de las experiencias vividas por el sujeto en estas primeras etapas del ciclo de vida. Bien es sabido que en el desarrollo afectivo aparecen normalmente una serie de figuras cuyo papel en el proceso es mucho más importante que el de otros.

Las figuras que tienden a ser más importantes y cruciales en el desarrollo socioafectivo se encuentran dentro del seno de la familia, ya que sus miembros comparten un proyecto vital de existencia en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Inicialmente se trata de dos adultos que concretan esas intensas relaciones en los planos afectivo, sexual y relacional. El núcleo familiar se hace más complejo cuando aparecen los hijos; cuando esto ocurre, la familia se convierte en un ámbito en el que la crianza y la socialización de los hijos es desempeñada por los padres (Rodrigo y Palacios, 2001).

Por su parte Bowlby (1981) señala que el niño pequeño no es un organismo capaz de vida independiente, necesita una institución social particular como la familia que lo ayude durante su período de inmadurez. Esta institución social debe de ayudarlo de dos maneras: En primer lugar, mediante la satisfacción de sus necesidades inmediatas como la alimentación, el abrigo y la protección; en segundo lugar mediante la creación de un ambiente en el que pueda desarrollar en forma total sus capacidades físicas, mentales y

sociales, para que cuando sea adulto pueda hacer frente a su medio físico y social de una manera efectiva, éste exige una atmósfera de afecto y seguridad.

Dentro de la familia se llevan a cabo diversas funciones básicas en relación con los hijos, particularmente hasta el momento en que éstos están ya en condiciones de un desarrollo plenamente independiente de las influencias familiares directas. De acuerdo con Rodrigo y Palacios (2001: 36) estas funciones son:

- Ψ Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización. Esta función va más allá de asegurar la supervivencia física, y se extiende a otros aspectos que se ponen en juego fundamentalmente en los primeros años y que permiten hacer humano psicológicamente al hijo o a la hija, que ya lo eran biológicamente desde el nacimiento.
- Ψ Aportar a sus hijos un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional. El clima de apoyo remite al hecho de que la familia constituye un punto de referencia psicológico para los niños y niñas que en ella crecen; la búsqueda de ayuda en situaciones de tensión o dificultad y la comunicación con otros miembros de la familia son ejemplos de conductas que ponen de manifiesto el apoyo familiar.
- Ψ Aportar a los hijos la estimulación que los haga seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en el que les toca vivir. Esta estimulación llega al menos por dos vías claramente diferenciables, aunque sin duda relacionadas: por una parte, la estructuración del ambiente en que los niños crecen; por otra, las interacciones directas a través de las cuales los padres facilitan y fomentan el desarrollo de sus hijos.

- Ψ Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación del niño o la niña. Los padres eligen cuándo se incorpora el niño o la niña a un contexto educativo extrafamiliar, a qué contexto o contextos asisten y durante cuánto tiempo; en este sentido la familia actúa como llave que abre las puertas de otros contextos socializadores complementarios

Ante cada niño se abren diversos caminos para el desarrollo de su personalidad según el entorno en que se encuentra, el modo en que los padres lo tratan y la forma en que él responde. Quien desempeña el papel más importante para que la interacción se desarrolle felizmente es la madre.

Para Bowlby (1981), el cuidado materno que se prodiga a un niño no es algo que pueda disponerse mediante una rutina; es una relación humana viva que altera los caracteres de ambas partes.

Diversas investigaciones basadas en el desarrollo afectivo y social en la infancia destacan la importancia de las primeras relaciones que se establece entre madre-hijo, la cual se denomina apego, pues se ha comprobado que en dicha relación se edifica la personalidad del individuo (Heredía, 2005).

1.3 APEGO

De acuerdo con López (2006: 10), el apego *“es un vínculo afectivo, de naturaleza social, que establece una persona con otra, caracterizado por conductas de búsqueda de proximidad, interacción íntima y base de referencia y apoyo en las relaciones con el mundo físico y social”*. Desde el punto de vista emocional, este vínculo, cuando se está seguro de la incondicionalidad de la figura de apego y de la competencia del otro para ayudar, genera sentimientos de seguridad, estabilidad y autoestima, facilitando la empatía, la ternura, el consuelo, la comunicación emocional y hasta el amor, entre las dos personas.

Bowlby, 1976 (citado en Solloa, 2001: 64), explicó que a lo largo de la infancia los bebés buscan la proximidad de los adultos que los cuidan para obtener cariño, alimentación, comodidad y seguridad. Centran toda su energía en esas personas que le son familiares y en las que pueden confiar, de esta manera se va formando este lazo afectivo llamado apego o vínculo al que definió como: *“...el lazo afectivo que una persona o animal forma entre él y una figura específica (figura de apego), un lazo que tiende a mantenerlos juntos en el espacio y que perdura en el tiempo”*.

Además de señalar que el apego es el vínculo que se establece entre el niño y sus progenitores a través de un proceso relacional, Barudy y Dantagnan (2005), resaltan que el establecimiento del apego permite no sólo que el niño discrimine a familiares y extraños, sino que disponga de una representación interna de sus figuras de apego, como disponibles. La interiorización de una figura estable y disponible, pero separada de sí mismo, permite al niño o a la niña utilizar a ésta como base de seguridad para explorar su entorno y a los extraños.

Por otro lado Bernard (1987: 125), señala que el comportamiento de vinculación es resultado tanto de una necesidad innata como de adquisiciones, la cual tiene una doble función:

1. Una función de protección (seguridad proporcionada por el adulto capaz de defender al niño vulnerable de toda agresión): proporciona la ocasión de aprender de su madre las actividades necesarias para su supervivencia.
2. Una función de socialización: la vinculación se desplaza, a lo largo de los ciclos de la vida de la madre a las personas próximas, luego a los extraños y, finalmente, a grupos cada vez más amplios convirtiéndose en un factor importante para la estructuración de la personalidad del niño.

1.4 TEORÍAS ALTERNATIVAS DEL APEGO

Existen diversas investigaciones que se han enfocado en el estudio del apego, las cuales parten de diferentes corrientes teóricas que dan importancia a diversos factores como los hereditarios, ambientales, sociales o psíquicos.

1.4.1 CONDUCTISMO

Algunos conceptos derivados de la teoría del aprendizaje se han retomado para explicar como surge el vínculo afectivo entre madre e hijo. El conductismo señala que el apego resulta de un proceso de aprendizaje, en el que el niño asocia el alimento con la persona que se lo da.

El bebé “produce” una conducta (una sonrisa, una vocalización o un movimiento) inicialmente accidental, el progenitor lo refuerza con una respuesta positiva. El bebé recibe entonces la realimentación de que su conducta fue importante. Cuando los bebés recién nacidos empiezan a reconocer el pezón o biberón como fuente de alimento y gratificación, se preparan para gratificarse adoptando todas las conductas necesarias para la alimentación: postura, actitud, atención, succión y coordinación de los patrones respiratorios. Más adelante, también desplegarán una conducta interactiva, y se prepararán para entablar una interacción positiva con la persona que los cuida como la fuente de esta gratificación (Brazelton y Gramer, 1993).

De acuerdo con este enfoque, la conducta del bebé puede incrementarse, si después de ésta le sigue una variedad de refuerzos además de la comida, como un premio o un juguete nuevo. Según Gewirtz, 1969 (citado en Aguilar, 2003), algunas conductas también pueden disminuir a través del castigo, como quitar privilegios o un regaño. Entre más conductas sean reforzadas constantemente, más fuerte será el apego. Esta explicación parece tener sentido, pero tiene una gran debilidad, no puede justificar porque los niños muestran conductas de apego aún cuando sus cuidadores los maltratan seriamente. Seay y Cols., 1964 (citado en Aguilar, 2003) describen que este fenómeno ha sido confirmado por estudios en animales, los cuales han

demostrado que las crías que han sido tratadas con violencia por sus madres continúan buscando contacto físico con ellas.

Otra crítica es que, de acuerdo con este principio, la conducta debería extinguirse si el estímulo deja de ocurrir y esto no es del todo cierto, aunque no se vea a la figura de apego por algún tiempo, continua el deseo de verla y de tenerla cerca. Parece entonces que aunque no exista un reforzamiento, una vez formado el apego éste persiste (Aguilar 2003).

1.4.2 APRENDIZAJE SOCIAL

Dentro de este enfoque, Moreno (1997) señala que el apego y la dependencia están sustentados en el cumplimiento de las diferentes necesidades del bebé y en la conducta de nutrir y cuidar que realiza la figura de apego principal, que suele ser la madre.

Bandura, 1989 (citado en Moreno, 1997), iniciador de la teoría del aprendizaje social, parte del supuesto de que los pensamientos, expectativas, creencias, autopercepciones y metas agrupan una serie de influencias ambientales de especial importancia en determinados comportamientos. Para este autor la gente no sólo está motivada por fuerzas internas, ni modelada automáticamente por fuerzas externas, sino que además, hay que tener en cuenta las habilidades cognitivas del sujeto.

1.4.3 DESARROLLO COGNITIVO

Aquí se plantea que la capacidad de generar un vínculo afectivo depende de las capacidades cognitivas del niño. Para explicar el concepto de apego se atiende a las posibilidades y habilidades del niño para explorar y conocer su ambiente, el entorno en el que se desenvuelve. A la hora de acercarse a una persona, su discriminación perceptual debería haber alcanzado un cierto desarrollo que permita que el niño sea capaz de diferenciar a la figura de apego de otras personas que no son significativas para él. El desarrollo cognitivo pone énfasis en la relevancia de aptitud para comprender la permanencia de un objeto. Se parte de que el bebé es capaz de almacenar las características que ha percibido de su figura de apego como una imagen

memorizada y así puede entender que ella existe, aun cuando no esté presente (López y Fuentes, 1999).

1.4.4 PSICOANÁLISIS

En las últimas décadas, los planteamientos de teorías antiguas y teorías de principio del siglo XX, como el psicoanálisis consideraban la predisposición del niño a acercarse a sus padres como un signo de inmadurez que necesita ser superado. Para Freud, la madre al alimentar al bebé reduce la tensión y le proporciona placer oral y el vínculo se establece cuando el niño descubre que la figura materna es necesaria para reducir la tensión y satisfacer los cuidados biológicos (López y Fuentes, 1999).

Para Spitz, 1965 (citado en Aguilar, 2003), el psicoanálisis considera al apego como una manifestación del instinto sexual que dirige la libido hacia la persona que proporciona placer, el que satisface las necesidades básicas. Cuando las madres son percibidas como fuentes de placer y comodidad por los bebés, se convierten en objetos amorosos. La teoría psicoanalítica mantiene que, aunque en un principio, la habilidad del bebé para discriminar entre personas es difusa, la energía psíquica o libido pronto llega a ser específica y se dirige hacia la figura de apego. En este sentido la relación puede ser descrita como apego, a pesar de que el apego es un concepto reciente que no era utilizado en la teoría freudiana.

En el campo del psicoanálisis, la observación directa de hijos y madres se ha estado desarrollando desde fines de la década de 1940. René Spitz y Anna Freud (citado en Brazelton y Gramer, 1993), estudiaron la conducta de niños en situaciones en las que se encontraban separados de sus padres: en instituciones y bajo condiciones de guerra, respectivamente. Sus estudios alentaron a los observadores respecto de las operaciones defensivas que provocaban estas situaciones angustiosas en los niños. Estos experimentos drásticos de la naturaleza subrayaron el carácter poderoso del vínculo afectivo.

En la literatura psicoanalítica y en las obras de psicología general solían defenderse cuatro teorías fundamentales referentes a la naturaleza y origen de tales lazos infantiles (Bowlby, 1990):

- ❖ El niño tiene una serie de necesidades fisiológicas que deben satisfacerse, en especial la necesidad de recibir alimento y calor. El hecho de que el bebé se interese por una figura humana (en especial la madre) con la cuál se crea un vínculo de afecto, se debe a que ella satisface sus necesidades fisiológicas y el pequeño aprende a su debido tiempo, que la madre constituye la fuente de su gratificación (*Teoría del impulso secundario*).
- ❖ En los infantes existe una propensión innata a entrar en contacto con el pecho humano, succionarlo y poseerlo oralmente, a su debido tiempo el bebé aprende que ese pecho pertenece a la madre, por lo cual se apega a ella (*Teoría de succión del objeto primario*).
- ❖ En los infantes existe una propensión innata a entablar contacto con otros seres humanos y apegarse a ellos. En este sentido existirá en ellos una necesidad de un objeto independiente de la comida, necesidad que, sin embargo posee un carácter tan primario como la de alimento y calor (*Teoría de un apego a un objeto primario*).
- ❖ Los infantes albergan resentimiento por el hecho de haber sido desalojados del vientre materno y ansían regresar al él (*Teoría de anhelo por regresar al vientre materno*).

1.4.5 ETOLOGÍA

El enfoque etológico es el que ha ofrecido una de las explicaciones más acertadas e influyentes sobre la circulación afectiva. Desde esta perspectiva, el apego es una tendencia conductual innata que se ha instaurado en el bagaje hereditario de nuestra especie por su valor supervivencial a lo largo de la evolución (López y Fuentes, 1999).

De acuerdo con la etología, los bebés están biológicamente preparados para contribuir activamente en establecer un lazo con sus cuidadores, lo cual promueve las oportunidades a sus genes individuales para sobrevivir.

Aunque la etología enfatiza la genética y las raíces biológicas del desarrollo, el aprendizaje es también considerado importante porque brinda flexibilidad y adaptación a la conducta. Muchos etólogos consideran algunas conductas como básicamente innatas y específicas de la especie o de origen instintivo. Crías de muchas especies se encuentran preparadas instintivamente para seguir, tocar, llamar y esconderse detrás de las madres. No hay que olvidar que existen ciertos períodos críticos donde muchos animales llegan a apegarse a sus padres con una forma primitiva de aprendizaje denominada impronta y que, partiendo de ésta, formarán fuertes vínculos sociales. (Aguilar, 2003).

Los etólogos describieron el fenómeno de la impronta a la madre o a los progenitores como una conducta interespecífica. Lorenz, 1971 (citado en López y Fuentes, 1999), describió con mayor precisión esta conducta en diferentes especies de aves y mamíferos, sostuvo que es necesario distinguir dos mecanismos, la persecución de la madre para mantener una proximidad física percibida sensorialmente con ella basada en mecanismos innatos y la identificación de la madre que supone un reconocimiento de sus características distintivas, proceso posterior consecuencia de la persecución. Las madres, por otra parte reconocen de forma innata las necesidades de las crías con un verdadero conocimiento de las respuestas necesarias para el cuidado de éstas dando lugar a un ajuste espontáneo y recíproco.

Tanto los datos de la experimentación en animales, como la investigación con seres humanos, demuestran que la alimentación no es el factor determinante del establecimiento del vínculo afectivo del niño hacia su madre. Harlow y Zimmerman, 1959 (citado en López y Fuentes, 1999), estudiaron el papel de la alimentación, separaron de sus madres a varias crías de monos desde el primer día de vida, durante cinco meses fueron criadas por dos madres sustitutas, una de felpa y la otra de alambre. La mitad de las crías fueron alimentadas por la madre de felpa y la otra mitad por la madre de alambre a través de un biberón incorporado. Se comprobó que los monos independientemente de que la sustituta les alimentara, se vincularon a la que ofrecía un contacto suave. Las crías pasaban una media

de 15 horas en contacto con la madre de felpa y solamente una hora dedicada a la alimentación con la de alambre. Además, cuando eran asustados por un juguete mecánico todos los monos buscaban la protección en la madre de felpa y desde ella se atrevían a enfrentarse con la amenaza.

La investigación con bebés humanos muestra resultados semejantes, la capacidad de respuesta del adulto a las señales del niño y la atención que se le dedica, es un predictor del apego mucho más determinante que la alimentación (Vives y Latirgue, 1994).

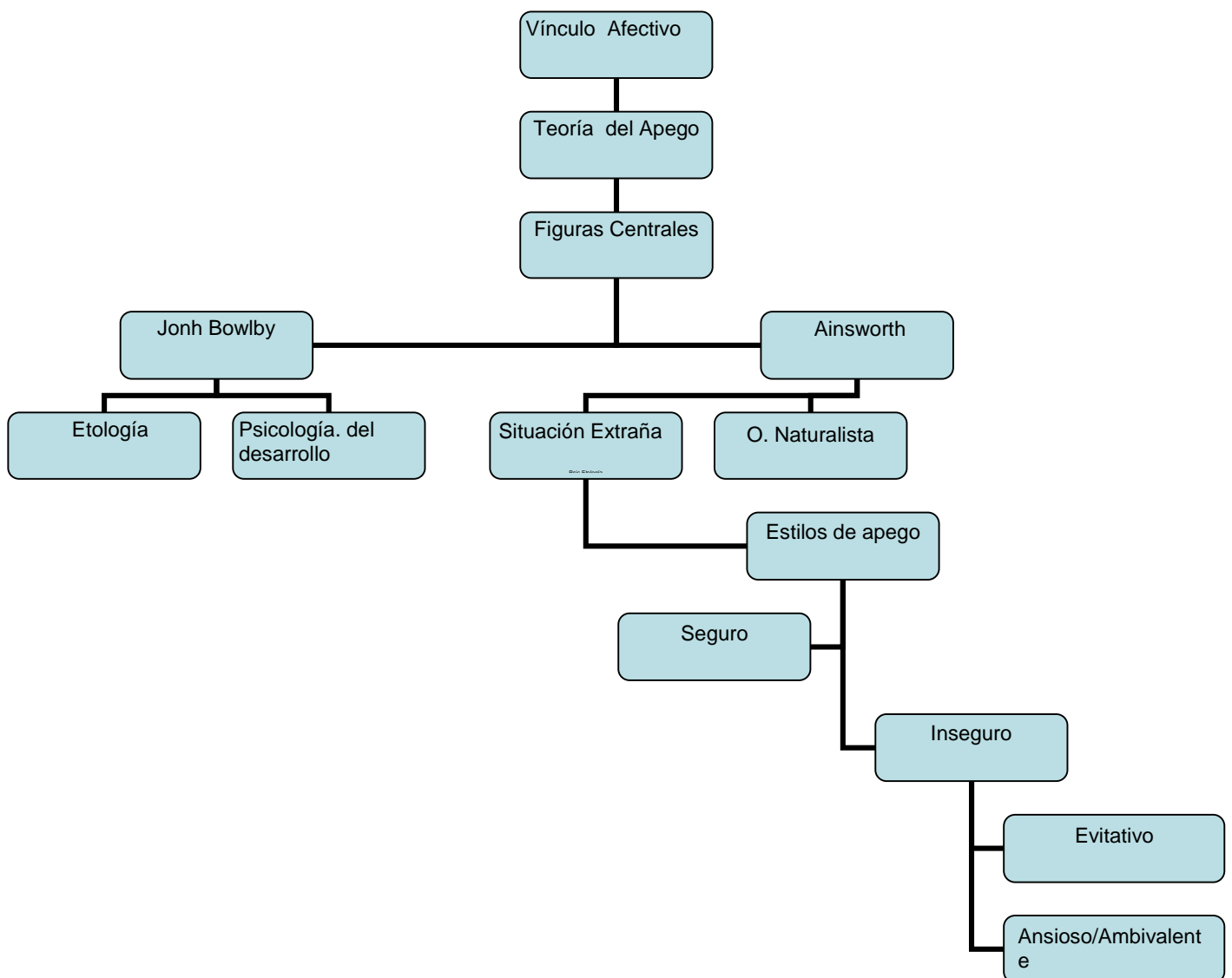
Estos descubrimientos, generaron una serie de ideas que revolucionaron la investigación sobre el comportamiento animal y posteriormente sobre el vínculo en seres humanos. Entre estas ideas destacarían las siguientes (López y Fuentes, 1999):

- La tendencia a improntarse y a establecer un contacto corporal con la madre o progenitores es primaria, preprogramada y no aprendida.
- Las crías de diferentes especies, entre las que están también los mamíferos, tiene mecanismos innatos que les llevan a seguir e identificar a sus madres (o progenitor), improntándose a ellas.
- Las madres (o progenitores) están también preprogramadas para reconocer las necesidades de las crías, cuidarlas y responder a sus señales provocando ajustes espontáneos y recíprocos.
- La función objetiva de la impronta es favorecer la supervivencia de la especie.
- Este proceso tiene un período crítico, diferente en cada especie, pero normalmente asociado al momento del nacimiento, el inicio del vuelo o la locomoción.
- Este proceso tiene una gran importancia posterior, porque la improntación permanece fundamentalmente inalterable y condiciona las demás preferencias y vínculos.

Estas dos últimas conclusiones han demostrado ser las más débiles de acuerdo con Montagner, 1988 (citado en López y Fuentes, 1999). Los

etólogos actuales prefieren hablar de períodos sensibles o privilegiados que no son cerrados ni irreversibles, sino ventajosos para que tengan lugar determinados logros.

1.5 TEORÍA DEL APEGO



1.5.1 JOHN BOWLBY

A partir de 1959, John Bowlby comienza una serie de publicaciones en las que, por primera vez formuló los supuestos fundamentales de su teoría a partir de conceptos etológicos, del procesamiento de la información, de la psicología evolutiva y del psicoanálisis. La teoría del apego apunta hacia una concepción radicalmente diferente acerca de la crianza y las necesidades básicas de los niños. Sostiene que desde el momento del nacimiento los niños son socialmente sensibles:

“...los niños, incluso los recién nacidos, tienen necesidades afectivas y sociales y no sólo necesidades biológicas o físicas; necesitan ser tocados, acariciados, mirados, abrazados y mecidos para un adecuado desarrollo” (Bowlby, 1959, citado en Heredia, 2005: 23).

La teoría del apego considera que el deseo de proximidad del niño con un adulto ha sido formado a través de la selección natural y se ve como una característica normal y saludable del desarrollo a través de todo un ciclo de vida, y que el contacto temprano y extenso de la madre con su hijo recién nacido, es determinante en la calidad de su relación en el futuro.

Bowlby y Ainsworth se sintieron profundamente atraídos por el desarrollo de la personalidad y el papel que desempeña la interacción temprana madre-hijo en dicho desarrollo, comprobaron empíricamente los supuestos fundamentales de la teoría del apego, entendido como *“el lazo emocional que se establece entre el niño y uno o más cuidadores por los que muestra preferencia, con los que se siente seguro y receptivo a las manifestaciones de afecto y de los que teme separarse”* (Cantón, 2000: 11).

El estudio de las interacciones tempranas entre padres e hijos y el papel que éstas desempeñan en la evolución posterior del niño, contribuyeron a definir las figuras de apego, los niños desde que nacen, buscan la proximidad con la madre principalmente o con quien da los cuidados, con el fin de obtener un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad. A los comportamientos de búsqueda o mantenimiento de la proximidad con otro individuo al que

considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo, Bowlby, 1959 (citado en Heredia, 2005) los llamó *conductas de apego*, (la mirada, las sonrisas, los gestos, las vocalizaciones, las conductas reflejas como: el reflejo prensil y el reflejo de moro y las conductas motoras de aproximación), las cuales son partes esenciales del equipamiento del que están dotados los seres humanos para participar en la vida social.

De acuerdo con Bretherton, 1992 (citado en Cantón, 2000) la teoría del apego ha abordado cuestiones tan fundamentales como la importancia de las experiencias tempranas para el funcionamiento social posterior y como las conductas de crianza que utilizan los padres configuran la propia capacidad de los hijos para ejercer la paternidad cuando sean adultos.

En 1928, después de graduarse en psicología evolutiva en la Universidad de Cambridge, Bowlby comenzó a trabajar como voluntario en una escuela hogar para niños desadaptados. El contacto con dos de estos internos, un adolescente marcado por el aislamiento de una personalidad carente de afectividad y un niño de ocho años con un alto nivel de ansiedad, marcaron su orientación teórica; adquirió la firme convicción de que las relaciones familiares tempranas influyen fuertemente en el desarrollo de la personalidad. Aunque influido por las ideas de Melanie Klein sobre la importancia de las experiencias tempranas, Bowlby pensaba que los psicoanalistas, preocupados por la vida interior, prestaban muy poca atención a los sucesos presentes de la vida real.

Como señala Bretherton, 1992 (op. cit., 2000), Bowlby no estaba de acuerdo con la idea de Klein de que los problemas emocionales de los niños se deban a las fantasías generadas por los conflictos internos entre los impulsos agresivos y libidinosos más que a sucesos del mundo externo. Por el contrario, estaba convencido de que las experiencias reales dentro de la familia eran mucho más importantes, si no la causa básica del trastorno emocional.

El impacto de sus trabajos sobre las experiencias familiares de los niños carentes de afectividad, llevó a la Organización Mundial de la Salud a encargarle un informe sobre la salud mental de los niños sin hogar de la Europa de la posguerra. Bowlby concluyó que el desarrollo normal requiere que el niño experimente una relación afectiva, íntima y continúa con su madre (o figura sustituta permanente), en la que ambos se encuentren satisfechos y disfruten.

Los resultados de Lorenz sobre la impronta, sugirieron que la formulación del vínculo social no va unida necesariamente al contexto de la alimentación, llamaron la atención de Bowlby y le sirvieron para justificar teóricamente la propuesta de su informe. Las primeras formulaciones teóricas de Bowlby sobre el apego, sostienen que la conducta de apego del niño de doce meses, la componen una serie de respuestas instintivas que tienen la función de vincularlo a su madre y ésta al hijo. Estas respuestas (succión, agarre y seguimiento, así como los gestos, el llanto y la sonrisa) maduran con relativa independencia durante el primer año, aunque cada vez se van integrando más, centrándose sobre la figura materna durante la segunda mitad del primer año. Finalmente hacía hincapié en la naturaleza activa de las conductas de apego. Mientras que en la teoría tradicional la relación de dependencia del niño se consideraba como algo inevitable durante la primera infancia y sin ningún valor biológico, Bowlby y Ainsworth, 1991 (citado en Cantón, 2000: 18), concebían la *conducta de apego* “*como un componente esencial del equipo conductual humano que cumple una función biológica protectora durante todo el ciclo vital*”.

En el artículo “Separation Anxiety” Bowlby, 1959 (citado en Cantón. 2000), mantenía que cuando se activa el sistema conductual del apego por la ausencia del cuidador principal o ante una situación que le provoca temor y no puede alcanzar su meta (acercamiento a la madre), el niño experimenta ansiedad por la separación. Una ansiedad excesiva tendría su origen en experiencias familiares adversas (amenazas de abandono o rechazo), mientras que un nivel demasiado bajo de ansiedad, aunque puede dar la

impresión de madurez, en realidad se trataría de una pseudoindependencia atribuible a procesos defensivos.

Bowlby, 1969 (citado en Heredia, 2005), sostuvo que el ser humano hereda cierto potencial para desarrollar determinados sistemas entre ellos el *sistema conductual de apego* que favorece el contacto y la aproximación corporal. Este sistema se encuentra situado dentro del Sistema Nervioso Central y se comporta en forma análoga a un sistema fisiológico organizado homeostáticamente, con objeto de asegurar que una determinada medida fisiológica como la temperatura o la presión arterial se mantengan dentro del límite adecuado. El sistema conductual de apego, cuenta con mecanismos de interpretación continua de los acontecimientos que lo afectan y que le permiten la corrección de aquello que perturba su estado de equilibrio, de esta manera tiene consecuencias valiosas para la supervivencia. Cuando la conducta de apego es activada por ciertas señales como el hambre o el dolor y cualquier cosa atemorizante o novedosa, el bebé desarrolla diversas conductas como el llanto, para lograr y conservar una proximidad más o menos estrecha con quien lo cuida, así como una amplia gama de sentimientos. Si consigue ganar y mantener proximidad y contacto con la figura de apego, y esta figura está disponible, es protectora y consoladora, se promueve el sentimiento de seguridad en el niño y el sistema se estabiliza; pero si la conducta de apego no puede finalizar y mantenerse dentro de los límites adecuados porque la figura de la madre o del cuidador no es sensible a sus señales o está ausente, su estado emocional de inseguridad y tensión no puede cambiar entonces el sistema se desajusta, activándose ciertas hormonas del cerebro y aparece la ansiedad de separación.

En el recién nacido, el sistema conductual del apego es altamente reflejo, en el sentido de que la activación y la conclusión de las conductas habituales (succión alimenticia, llanto, sueño, reposo) son desencadenadas por el ambiente y por el estado interno del organismo. Como el bebé despierta cuidados y afectos, pronto responde a los estímulos externos, de manera que atrae la atención, el contacto y la proximidad de la persona que interactúa

mayormente con él, estableciendo con ella un primer vínculo de apego (Heredia, 2005).

Bowlby, enfatiza que la necesidad innata de interacción social que todos los seres humanos tenemos y que como mejor se satisface, al principio, es mediante el contacto físico con el cuidador. Las personas especialmente durante la primera infancia (pero también en etapas posteriores), necesitan la protección y el apoyo de otros, sobre todo de los que tienen un interés especial por su bienestar. La idea básica es que la evolución soluciona el problema de las necesidades de protección y apoyo equipando al individuo con un sistema conductual de apego, sistema organizado de emociones y conductas que aumentan la probabilidad de que el niño establezca una relación de apego con su cuidador principal.

Por tanto el apego sería el resultado de respuestas instintivas importantes para la protección del individuo y la supervivencia de la especie, el vínculo del niño con su cuidador actuaría como un sistema de control de la conducta encargado de regular la búsqueda de la proximidad.

Bowlby, 1982 (citado en Cantón, 2000), sostiene que el niño posee ciertas respuestas que promueven la protección de la madre y el contacto entre ambos y que las respuestas como los gestos, llanto y sonrisa actúan como señales de comunicación social. La madre también está dotada biológicamente para responder al hijo, tendiendo al contacto corporal (abrazos, caricias) y a la comunicación verbal y gestual con él. Aunque el niño al principio dirige sus señales de búsqueda de la proximidad indiscriminadamente a todas las personas de su entorno, estas conductas se irán centrando cada vez más en las figuras primarias que responden a su llanto o interactúan con él.

Según Bowlby, 1982 (op. cit., 2000: 21), *“la conducta del hijo se adapta para complementarse con la del cuidador que responde de forma contingente y apropiada a sus señales. Sin embargo, cuando la conducta del adulto se aparta de manera notable y consistente de la norma evolutiva, el repertorio*

del niño para la consecución y mantenimiento de la proximidad puede resultar ineficaz, repercutiendo negativamente en los procesos de valoración subyacente”.

La eficacia de las señales que promueven la proximidad y el contacto del niño con su cuidador depende de lo apropiada y rápida que sea su respuesta, el hijo se apegará a aquellas personas que respondan de modo consistente y apropiado a sus señales y conductas de búsqueda de proximidad. Una vez apegado, el hijo utiliza a la figura principal como base segura para la exploración del ambiente y como refugio al que retorna ante una situación de peligro.

Los teóricos del apego utilizan el término cuidador principal para sugerir que existe una jerarquía de figuras de apego, aunque el niño manifiesta una clara preferencia por una de esas figuras cuando se encuentra en situaciones estresantes y acude a las otras, si no está disponible la principal. La primera persona con la que establece una relación de apego suele ser la madre, ya que en la mayoría de las sociedades son las madres las que se encargan de alimentar y cuidar a los hijos.

Sin embargo Bowlby (1980) señala que existen madres que son insensibles a las señales de sus hijos, tal vez a causa de que están absortas o preocupadas, que ignoran a sus hijos, o interfieren en sus actividades de modo arbitrario o simplemente lo rechazan es probable que tengan hijos desgraciados, angustiados o difíciles. Los niños que de manera angustiada eluden el contacto han pasado por una historia de desplantes o indiferencia al acercarse a la persona que les cuida en busca de apoyo emocional y regulación. El equilibrio del niño entre la necesidad de autonomía y la exigencia de dependencia se ve desbaratada. Estos niños no tienen ninguna confianza en que cuando necesiten amor y cuidado lo reciban de hecho, llegan a esperar el rechazo. Si el rechazo o la pérdida de la figura de vínculo es grave, los niños pierden toda confianza en el mundo de los adultos. Estos niños ven a los padres como esencialmente inasequibles. En la interacción con sus hijos, los padres utilizan tácticas más controlativas que cooperativas.

En 1973 Bowlby (citado en Cantón, 2000), revisa la teoría de Freud sobre la ansiedad y presenta una alternativa a la teoría motivacional freudiana, formulando un modelo teórico sobre el desarrollo de la personalidad. De acuerdo con Bowlby, el niño está predispuesto genéticamente para responder con miedo a ciertos estímulos como, por ejemplo, los movimientos bruscos o los cambios repentinos en los niveles de luz y sonido. Estas señales naturales de peligro (por ejemplo, quedarse solo) activan la conducta de escape y/o la ausencia de una figura de apego. Los humanos estamos motivados para mantener un equilibrio dinámico entre las conductas reductoras del estrés, preservadoras de la familiaridad (apego a personas protectoras y lugares familiares) y las conductas de exploración y de búsqueda de información.

Bowlby, 1973 (citado en Heredia, 2005:13), replanteó también el concepto freudiano de mundo interior teniendo en cuenta la teoría cognitiva moderna y utilizando el concepto de *modelo interno de trabajo*, el cuál define como *“la forma en que representamos mentalmente nuestras experiencias y sensaciones con las figuras de apego durante la infancia y en los primeros años de la niñez y adolescencia, se producen sin que la persona tenga conciencia de ello y se almacenan en la memoria emocional de nuestro cerebro”*.

Bowlby sugiere que en el modelo interno de trabajo que elabora el niño sobre el mundo, la figura de apego y el del “yo” revisten especial importancia. Los niños construyen modelos internos de trabajo de sus figuras de apego (representación de los correspondientes atributos del adulto), especialmente de su sensibilidad y receptividad. Estos modelos internos, adquiridos mediante patrones de interacción personal, son complementarios, si la figura principal de apego reconoce las necesidades de confort y de protección del hijo, al tiempo que respeta su necesidad de exploración independiente del mundo, entonces es probable que éste desarrolle un modelo interno de trabajo del yo muy positivo (se siente valorado y con autoconfianza), además, los modelos de trabajo le sirven para predecir el probable comportamiento de

la figura de apego, pudiendo planificar sus propias respuestas (Cantón, 2000).

La teoría del apego también aborda el papel que desempeñan los modelos internos de trabajo en la transmisión intergeneracional de los patrones de apego, los hijos que con el desarrollo van adquiriendo una relativa estabilidad y autoconfianza, suelen tener padres que los apoyan cuando lo necesitan, pero que también permiten y estimulan su autonomía. Estos cuidadores no solo tienden a establecer una comunicación franca sobre sus propios modelos de trabajo del yo, del hijo y de los otros, sino que también dejan claro al niño que esos modelos de trabajo se pueden cuestionar y revisar (op. cit., 2000).

Cantón (2000: 24), señala que son tres los supuestos que justifican la importancia concebida a la calidad de las relaciones tempranas de apego:

- En primer lugar, si un individuo confía en tener disponible la figura principal de apego, siempre que la necesite, tenderá a experimentar mucho menos temor intenso o crónico que otro que no tenga esta seguridad. Por consiguiente, la autoconfianza y la ausencia de ansiedad se basarán, al menos en parte, en la calidad de las relaciones de apego actual y anterior de esa persona.
- La segunda propuesta considera que la confianza (o falta de confianza) en la disponibilidad de las figuras de apego se va construyendo lentamente durante los años de inmadurez (primera infancia, niñez, adolescencia) y sean cuales sean las expectativas desarrolladas durante esos años, éstas tenderán a persistir durante el resto del ciclo vital. Las relaciones de apego afectan al desarrollo de la personalidad, de manera que los apegos inseguros pueden causar problemas psicológicos permanentes.
- Finalmente, las expectativas sobre la disponibilidad y respuesta de las figuras de apego que desarrolla el niño durante los años de inmadurez son un reflejo bastante exacto de sus experiencias reales con sus cuidadores: los temores y expectativas tienen sus raíces en las

experiencias reales con los padres, hermanos, compañeros sentimentales y otras figuras de apego.

1.5.1.1 LAS ETAPAS DEL APEGO

Para Bolwby (1990:294), el proceso de formación del apego sigue un orden que implica transformación gradual y cambio cualitativo. Se supone que el orden de las etapas es primordial e invariable y que resulta menos importante la edad exacta en la que aparece y termina cada una, aunque esta demarcación aproximativa permite clarificar dicho proceso:

Fase 1: Orientación y señales sin discriminación de la figura: durante esta fase el bebé se comporta de manera característica hacia el resto de la gente, pero su habilidad para distinguir a una persona de otra es nula o sumamente limitada. Esa fase dura desde el nacimiento hasta por lo menos, las ocho semanas de edad o más a menudo, hasta las doce semanas aproximadamente. El modo en que el bebé se comporta hacia cualquier persona de las inmediaciones comprende su orientación hacia esa persona, movimientos oculares de seguimiento, aprehensión, sonrisas y balbuceos. A menudo aquel deja de llorar al oír una voz o ver un rostro. Cada una de estas pautas de conducta infantil, al influir sobre la conducta del acompañante, suele incidir sobre el tiempo que el bebé pasa en compañía de esa persona.

Fase 2: Orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas: Durante esta fase el bebé continúa comportándose hacia el resto de la gente de la misma manera amistosa que en la fase uno, pero esa conducta es más notoria en relación con la figura materna que en relación con las demás personas. La capacidad de respuesta diferencial ante los estímulos auditivos rara vez se observa antes de las cuatro semanas de vida, aproximadamente, y muy difícilmente antes de las 10 semanas en relación con los estímulos visuales. En la mayoría de los bebés criados en el seno de una familia ambas pautas son bien evidentes a partir de las doce semanas de vida. Esta fase dura hasta alrededor de los seis meses de edad.

Fase 3: Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de la locomoción y señales: Durante esta fase el bebé no sólo discrimina cada vez más en el modo de tratar a la gente, sino que su repertorio de respuestas se extiende hasta incluir el seguimiento de la madre que se aleja, el saludo a su regreso y la elección de esa figura como base desde la cual explora. De manera concomitante, van desapareciendo las respuestas amistosas y poco discriminadas para con el resto de la gente. Se elige a determinadas personas como figuras de afecto subsidiarias, en tanto que se descarta otras. El niño trata con mayor cautela a los extraños, los cuales, más tarde o más temprano provocan en él una sensación de alarma haciendo que se aparte de ellos. Esta fase por lo común se inicia entre los seis y los siete meses de edad pero puede postergarse hasta después del primer año con aquellos bebés que tienen escaso contacto con una figura central.

Fase 4: Formación de una pareja con corrección de objetivos: Se presenta de los tres años en adelante. En esta etapa se realiza una regulación de la conducta en el intercambio con los miembros de la familia y el entorno, teniendo la dirección protectora de la persona que lo cuida. Las habilidades de convivencia se aplican por primera vez en las relaciones del apego. Se inicia la exploración del entorno a partir de la base segura. El papel del adulto consiste en enriquecer las experiencias diarias y fortalecer el desarrollo de la autonomía del niño.

1.5.2 APORTACIONES DE MARY AINSWORTH A LA TEORÍA DEL APEGO

Mary Dinsmore Salter Ainsworth colaboró con Bowlby en la clínica Tavistock (Londres) durante la década de 1950, en la cual investigó los efectos de la separación materna en la personalidad del niño. Posteriormente, ella continuó sus estudios sobre este tema aplicándolo en escenarios naturales a madres y niños de Uganda. Todas estas observaciones la llevaron a las mismas conclusiones a las que llegó Bowlby, que *“la interacción que se da entre madre e hijo en los primeros años de vida, será de suma importancia para*

que haya un desarrollo sano en el menor. Sin embargo, sus investigaciones ofrecen un panorama más complejo” Heredia (2005:21).

Ainsworth y Wittig (1969) definen el vínculo como un comportamiento genéticamente diseñados para comprometer al niño con el mundo social y físico, mientras que al mismo tiempo se garantiza su seguridad. El comportamiento del vínculo se desencadena no sólo por necesidades fisiológicas, si no por amenazas y peligros externos. La principal función biológica del vínculo es la de garantizar que el niño vulnerable busque protección cuando se sienta angustiado y es la madre, la que principalmente proporciona una base segura: un lugar de seguridad, comodidad y afecto cuando los niveles de angustia aumenta.

De esta manera Cánton (2000), señala que las investigaciones que realizó Ainsworth no sólo hizo posible comprobar empíricamente algunas de las ideas de Bowlby, sino que también ayudó a ampliar la teoría y de hecho constituye la base de muchas de las nuevas directrices que se siguen en la actualidad.

Asimismo, Heredia (2005), menciona que las observaciones efectuadas por Ainsworth sobre el apego y las interacciones de las pautas de crianza, y su análisis conceptual del apego y de la conducta de exploración del ambiente, así como sus contribuciones a la metodología de la medida del comportamiento infantil, son piezas fundamentales en la teoría y la investigación moderna del apego. A partir de ello Ainsworth, 1978 (citado en Moreno 1997), elaboró un método sistemático para evaluar la seguridad del vínculo entre el niño y la figura de apego en los dos primeros años del ciclo vital, del cual se hablará a detalle en el siguiente apartado.

1.5.2.1 ESTILOS DE APEGO

La mayoría de los niños establecen vínculos con sus figuras de apego, sin embargo, estos vínculos varían en calidad dando como resultado diferentes estilos de apego. López y Fuentes (1999: 57), definen al estilo de apego

como un conjunto de representaciones, conductas y sentimientos del niño y su figura de apego.

Uno de los estudios que sobresalió en las investigaciones de Ainsworth fue el diseño de “la situación extraña” cuyo propósito fue evaluar el tipo de apego en niños de doce a veinticuatro meses. La idea básica de la situación extraña consistía en observar las reacciones del niño cuando la madre o cuidador se alejaban del mismo o desaparecían de su campo visual e interactuaba con él una persona desconocida. A partir de la situación extraña Ainsworth y Cols., 1978 (citado en Cánton, 2000), realizaron una clasificación sobre los estilos de apego, basándose en cuatro conductas maternas: aceptación, sensibilidad, accesibilidad y cooperación, las cuales determinan el estilo de apego que se forman entre madre e hijo y la seguridad del apego.

Fruto de esta investigación, se han ofrecido dos categorías principales de estilos de apego Heredia (2005: 96):

1. *Apego seguro*: los niños que presentan un apego seguro, sienten que la madre estará accesible y responsiva a sus llamados aun cuando esté temporalmente ausente; los niños utilizan a la madre como una base segura desde la cual exploran su medio, cuando entra un extraño busca la proximidad de la madre y dejan a un lado la exploración, aunque sólo temporalmente; cuando la madre sale, el niño trata de hacerla volver, llorando o jalándola, y cuando regresa, el niño da muestras de alegría, se aproxima a ella o busca contacto aunque sea a distancia.

Estos niños confían en sí mismos y en sus figuras de apego, por lo general son niños felices, agradables, sociables, empáticos, cooperadores, se sienten valiosos, se muestran independientes y seguros para enfrentar y resolver problemas, pero sí lo necesitan aceptan la guía y el apoyo, además tienen relaciones de amistades cercanas y profundas.

2. *Apego inseguro*: Dentro de este estilo de apego se desprenden dos subcategorías:

➤ *Apego evitativo*: los niños con apego evitativo parecen independientes y despreocupados, no se muestran estresados cuando la madre los deja, y al reunirse con ella la evitan o ignoran. Al entrar al colegio sus relaciones con los compañeros suelen caracterizarse por ser poco profundas (son poco responsivos y suelen no involucrarse emocionalmente). Con frecuencia exhiben un comportamiento hostil y retador que los lleva a ser niños rechazados; de mayores quizás tendrán más problemas en el área interpersonal, pues parecen no comprender las formas en las relaciones sociales.

➤ *Apego ansioso-ambivalente*: los niños con apego ansioso-ambivalente se muestran angustiados cuando la figura de apego los deja, y se comportan de manera ambivalente con ella, buscan contacto e interacción pero cuando se les da, lo rechazan con enojo; o bien, se muestran sumamente pasivos o exhiben una conducta desorganizada.

Estos niños tienden a mostrarse ansiosos y angustiados, no logran resolver problemas de manera independiente, en sus relaciones sociales tienden a ser victimizados por otros niños, son sumamente vulnerables y están continuamente expuestos a ser lastimados por los demás. Además tienden a mostrar sentimientos de inseguridad.

1.5.2.2 FIGURAS DE APEGO

La personalidad del ser humano se visualiza como producto de la interacción del individuo con figuras claves durante sus años inmaduros y, en particular con las figuras de apego. Si el vínculo de apego se forma de manera adecuada, el contenido esencial de estas representaciones es la incondicionalidad, la seguridad de que la figura de apego no va a fallar ni abandonar a la persona apegada y la eficacia, la creencia en que el otro tiene la capacidad de proteger, cuidar y ayudar (López, 2006).

A lo largo de la vida, el niño tiende a vincularse de manera especial hacia ciertas figuras significativas. Heredia (2005), menciona que estas figuras no son sustituibles por otras y el vínculo afectivo es permanente, no será transitorio.

Durante el primer año se pueden desarrollar dos o tres vínculos de apego, ya en la infancia media se establecen nuevos vínculos, ya sea de la familia o externos, no teniendo un número ideal de figuras de apego, sin embargo, en su mayoría siempre se trata de un grupo reducido.

Heredia (2005:34), describe que lo que determina la preferencia de una persona sobre otras como figuras de apego es:

- a) El tiempo que el niño pasa con la persona que lo cuida.
- b) La calidad de cuidado que él recibe.
- c) El involucramiento emocional de la persona adulta con él (es decir, su empatía con las necesidades del niño y su capacidad para descifrar los mensajes que le envía por medio de sus reacciones y estados de ánimo).
- d) La presencia repetida de tal persona a lo largo de la vida del niño.

Las figuras de apego maternas son las que se ven más apoyadas en los resultados de las investigaciones como las más importantes en el desarrollo de una afectividad segura posterior. Es a partir del primer año de vida, que las respuestas frente a la madre y al padre suelen ser discriminantes. Dando por sentado que puede darse una preferencia manifiesta indiscriminada entre el padre y la madre, por parte de niños y niñas, pareciera ser que éstos acuden más a la figura de la madre cuando buscan necesaria seguridad.

Es por ello que a partir de la “teoría del apego” propuesta por Bowlby y Ainsworth surge el interés de realizar la presente investigación, tomando como base teórica la formulación de estos autores. Pues sostienen que el lazo afectivo entre madre e hijo sirven como los cimientos de un buen

edificio, el cual le dará al niño una base segura para su desarrollo, una plataforma para explorar y conocer, así como una disponibilidad para amar y querer a otras personas.

Por el contrario, la ausencia de este lazo afectivo con la figura de apego amenaza su estabilidad emocional, le priva de una base de seguridad desde la cual pueda explorar el ambiente y relacionarse con los demás y de múltiples oportunidades para realizar aprendizajes sociales decisivos

CAPÍTULO 2: EL ESTILO DE APEGO Y SU INFLUENCIA EN EL PROBLEMA CONDUCTUAL DEL NIÑO

La calidad de la relación madre-hijo se ha identificado como la variable mediadora más importante sobre el desarrollo del niño. Lara y Cols., (1994), han encontrado que los niños clasificados con apego inseguro en la infancia, presentan con más frecuencia problemas escolares o conductas inadecuadas. La prontitud de respuesta de la madre y su accesibilidad ante las necesidades del niño; su calidez y aceptación poseen un gran impacto en el desarrollo del niño.

2.1 LA INFLUENCIA DEL ESTILO DE APEGO EN EL COMPORTAMIENTO DEL NIÑO.

Pino y Herruzo, 2000 (citado en Fernández, 2002), describen que la familia tiene una función eminentemente protectora y socializadora, dentro de ésta, el niño establece nexos con el mundo exterior, haciéndose patente a través de la seguridad que se vaya solidificando según las relaciones entre los miembros de la familia. Se producen alianzas y coaliciones que definen su estructura funcional. Las relaciones afectivas familiares tempranas proporcionan la preparación para la comprensión y participación de los niños en las relaciones familiares y extrafamiliares posteriores, ayudan a desarrollar en el individuo confianza en sí mismo, sensación de autoeficiencia y valía. Dentro de ésta, la riqueza de las interacciones madre-hijo es el predictor más consistente de la habilidad, el conocimiento y la motivación de los niños.

Las funciones del apego son muy amplias, pero esencialmente lo que este vínculo hace es asegurar la supervivencia del individuo, darle seguridad, estima y posibilidad de intimar, así como funcionar de base desde la que explora la realidad y a la que acude a refugiarse cuando lo necesita. Como resultado de las diferentes experiencias de apego, muy especialmente la vivida con las figuras más centrales y de las vividas en la primera infancia,

cada persona acaba formando un patrón o estilo de apego, caracterizado por una forma de relacionarse, sentir y pensar.

Asimismo Sroufe, 2002 (citado en Arranz 2004:81), menciona que los diferentes tipos de apego se consolidan en virtud de la respuesta del cuidador hacia el niño y no dependen en absoluto del temperamento de cada niño. El modelo interno activo que cada niño posee de esa relación de apego va a ser transferido a otras relaciones que se establecen fuera de la familia.

López (2006), sostiene que el estilo de apego acaba conformando una manera de actuar, sentir y pensar transversal a todas las relaciones de apego, a los nuevos procesos de apego, a las relaciones de amistad y a otros muchos aspectos de la vida. De esta manera el estilo de apego se ha podido asociar o usar como predictor de múltiples aspectos de la conducta humana, especialmente de la conducta social.

Para Barudy y Dantagnan (2005), la calidad del apego influirá en la vida futura del niño en aspectos tan fundamentales como el desarrollo de su empatía, la modulación de sus impulsos, la construcción de un sentimiento de pertenencia y el desarrollo de sus capacidades de dar y de recibir. Si un niño o niña no ha tenido la posibilidad de establecer un apego de buena calidad en el curso de sus primeros años de vida, él o ella tendrán siempre lagunas en el ámbito de sus comportamientos sociales que podrán dañar gravemente sus capacidades para vincularse positivamente con los demás.

Delgado y Marcos, 1994 (citado en López, 2006), mencionan que las investigaciones sobre el apego, aplicadas a diferentes campos y situaciones, confirman que diferentes estilos de apego tienen un amplio poder predictivo sobre la conducta de los sujetos, tanto en la infancia como en la vida adulta.

2.1.1 APEGO SEGURO

Lo que caracteriza al estilo de apego seguro es la confianza en la otra persona. Esto se da cuando la persona que cuida demuestra cariño, protección, disponibilidad, y atención a las señales del niño, lo que le permite

desarrollar un concepto positivo de sí mismo, y un sentimiento de confianza. Oliva (2004), señala que en el dominio interpersonal las personas seguras tienden a ser más calidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismos.

Un apego seguro es un factor de protección, ya que el individuo es capaz, en su desarrollo posterior, de aprovechar al máximo las fuentes sociales de apoyo. Sroufe, 1986 (citado en Vives y Lartigue, 1994: 132), relaciona al apego seguro con su concepto de resiliencia yoica, que define como *“la capacidad de enfrentar al medio ambiente de una manera flexible, manteniendo un comportamiento organizado frente a la adversidad, pudiéndose recuperar la persona después del periodo de estrés”*.

Howes y Hamilton, 1992 (citado en Maldonado y Carrillo, 2006) señalan que cuando se establece un apego seguro entre madre-hijo las repercusiones en el niño son esencialmente positivas. Investigadores en el área del desarrollo social y emocional han mostrado que relaciones adecuadas con los cuidadores durante los primeros años de vida constituyen un factor protector contra los problemas de comportamiento y adaptación en la edad escolar.

Por su parte Ciechetti, y Cols., 1998 (citado en Cantón, 2000), realizaron investigaciones sobre las relaciones del tipo de apego con los problemas de conducta en la infancia temprana y etapa escolar, demostrando que los niños con apego seguro presentan menos problemas de conducta. En esta investigación analizaron esta relación en una muestra de 156 niños (87 niños y 69 niñas) y sus madres, 104 de las cuales tenían un historial de desorden depresivo. La seguridad se evaluó mediante el Attachment Q-set (AQS) contestado por las madres, mientras que la presencia de problemas de conducta se determinó mediante el Chile Behavior Checklist (CBCL). La seguridad se relacionaba con los problemas de conducta según las respuestas de las madres, de manera que los niños con apego seguro tenían menos problemas internos y externos de conducta.

2.1.2 APEGO INSEGURO

De acuerdo con Heredia (2005), el apego inseguro o de mala calidad es aquel en el que no se permite la regulación emocional. Dentro de este estilo de apego se desprenden dos categorías: *el apego evitativo y ansioso-ambivalente*.

APEGO EVITATIVO

El estilo de apego evitativo se caracteriza por ser un mecanismo de autoprotección que consiste en evitar o inhibir los elementos conductuales que buscan la proximidad con la figura de apego. Cuando las respuestas obtenidas por parte de ésta no sólo no satisfacen las necesidades afectivas del niño, sino también son generadoras de estrés, angustia y dolor, existe inhibición de sus conductas de apego en todo lo relacionado con su mundo emocional.

Barudy y Dantagnan (2005), sostiene que los niños que han desarrollado un estilo de apego evitativo han sido cuidados en su primera infancia por madres o cuidadores cuyas relaciones con el niño son una combinación de angustia, rechazo, repulsión y hostilidad. Todo eso se expresa en actitudes o conductas controladoras, intrusivas y sobreestimulantes.

Cantero y Cerezo (2001) describen que las madres de niños con apego inseguro evitativo han sido caracterizadas como madres que rechazan el contacto corporal con sus hijos, que prestan una consistente oposición al niño y mantienen una disposición irritable y de reproche junto con una escasa expresión emocional. Para Ainsworth, 1978 (op. cit., 2001) estas madres son pocos pacientes y tolerantes con las necesidades de sus hijos, son madres controladoras que interfieren y bloquean los intentos de proximidad y contacto de sus hijos y que suelen mostrar una desvalorización o negación de la importancia de las relaciones afectivas.

Bowlby, 1988 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005), señala que un bebé cuidado por personas con estilo de apego evitativo organizará una estrategia evitativa para relacionarse con ellas y por consiguiente con los demás. Esto

le lleva a falsificar o disfrazar sus propias vivencias internas. Por supuesto, esto le producirá a corto y a largo plazo un desajuste en su mundo afectivo, enajenándolo de sí mismo y de los otros e impidiendo el desarrollo de relaciones cercanas sanas, cálidas, íntimas, empáticas y confiables. La evitación de la experiencia emocional provoca un riesgo para el futuro emocional del niño. Todo lo que queda relegado puede expresarse más tarde de forma inadecuada. El niño podrá difícilmente controlar su rabia y la impaciencia e intolerancia repentinamente irrumpirán. Además, cuando el niño se halla en situaciones conflictivas o de frustraciones no podrá manejarlas adecuadamente, puesto que la percepción, la reflexión y otras funciones cognitivas se verán afectadas o contaminadas por esta emocionalidad herida.

En un estudio longitudinal hecho con niños que a los doce años habían presentado estilos de apego evitativo, Lutkenhaus, y Cols., 1985 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005), demostraron que a los tres años, estos niños ya enmascaraban sus sentimientos negativos con sus cuidadores primarios y con otras interacciones sociales. Los niños con estilo de apego evitativo van a aprovechar su desarrollo evolutivo para centrarse naturalmente en las tareas y logros escolares, así, por otro lado podrán protegerse de la afectividad de las relaciones. Por ejemplo estos niños o niñas pueden concentrarse en tareas o actividades que requieren poca interacción social y ser realmente exitosas. Sin embargo, en el nivel de su sociabilidad pueden manifestar dificultades de relación con sus pares y con los adultos que le rodean. Las diversas experiencias de rechazo, de un cuidado de pobre calidad y de una ausencia de sintonía emocional de su cuidador primario les han convencido de su escaso valor como personas y les ha impedido desarrollar confianza en sí mismo y en lo que los demás les pueden ofrecer.

Barudy y Dantagnan (2005), mencionan que en las relaciones familiares, estos niños probablemente no mostraran abiertamente su rabia, ni entrarán fácilmente en el conflicto; más bien presentarán conductas hostiles en forma pasiva, lo que provocará mayor irritación a los padres, más rechazo y menos posibilidad de que el niño salga adelante en su desarrollo. A medida que el

niño va creciendo va utilizando diferentes estrategias para rehuir de todos aquellos aspectos que tengan que ver con los vínculos interpersonales, los afectos y las emociones. Las investigaciones al respecto sostienen que este estilo de apego puede llevar a que algunos niños en la etapa de la niñez y adolescencia presenten importantes problemas conductuales, especialmente en situaciones de estrés, cambios en el entorno o cambios evolutivos como la entrada a la adolescencia.

La incapacidad para pedir ser reconfortados o aliviados, o para compartir o reflexionar sobre sus experiencias, puede fácilmente llevarlos a tener comportamientos hostiles y antisociales.

Bowlby, 1944 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005) afirmaba que estas incapacidades pueden ser precursoras de personalidades antisociales. Esto dependerá de la naturaleza de la relación con sus cuidadores primarios, de la calidad de las experiencias relacionales y afectivas a lo largo de su infancia, pero particularmente de la calidad de las relaciones interpersonales que se le ofrezcan en su contexto de vida.

APEGO ANSIOSO-AMBIVALENTE

Por su parte el estilo de apego ansioso-ambivalente se caracteriza por la vivencia de una ansiedad profunda de ser amado y de ser lo suficientemente valioso o valiosa, así como por una preocupación en el interés o desinterés y en la disponibilidad emocional que muestran los otros hacia él o ella. El niño o la niña desarrollarán sentimientos de ambivalencia ante las figuras de apego debido a sus necesidades afectivas insatisfechas.

Varios autores como Bowlby, Cassidy y Crittenden (citado en Barudy y Dantagnan, 2005), sostienen que los niños y las niñas que desarrollan un estilo de apego ansioso-ambivalente han sido cuidados en su primera infancia por padres o cuidadores que han fallado al ofrecer una disponibilidad emocional y una implicación que consiste en satisfacer las necesidades de sus bebés. Tanto las necesidades físicas como los estados emocionales pueden pasar desapercibidos durante períodos considerables.

Cassidy y Berlin, 1994 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005: 180), describen a estas madres de la siguiente manera: *“Su compromiso e interés permanece poco fiable e impredecible. Las madres inconsistentes están algunas veces cómodas, otras veces enfadadas y algunas veces son ineficientes con sus hijos”*. Imaginémosnos en este caso la gran incertidumbre de un niño al no saber cuándo y cómo vendrá su madre a atenderle, cuidarle o a responder a su demanda cuando la respuesta de la madre es cambiante e impredecible, esto le creará una falta de sentido a lo que está pasando, que le repercutirá de modo significativo más adelante, puesto que para el niño no existe ninguna relación directa o conexión secuencial entre lo que él o ella hace y la respuesta de su madre.

Por su parte, Cantero y Cerezo (2001) establecen que las madres de niños con apego inseguro ansioso-ambivalente se caracterizan por tener una baja disponibilidad e implicación conductual y emocional. Ainsworth, 1978 (op. cit, 2001) concluyó que estas madres a veces reaccionan de manera muy positiva ante sus hijos y otras se muestran indiferentes, estando su reacción determinada por sus propios estados de ánimo.

Crittenden, 1994 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005), señala que lamentablemente esta incoherencia entre lo que el bebé hace y la respuesta de la madre influirá negativamente en el desarrollo de los procesos cognitivos, sobre todo en los aspectos relacionados con el terreno social y afectivo. Para Crittenden estos niños no pueden preguntarse y tampoco pueden pensar flexiblemente sobre la mejor manera de conseguir algo del otro. Detrás de esta conducta, está presente un dolor inmenso de no sentirse suficientemente amado y agradable para el otro, estos sentimientos deterioran la autoestima, el autoconcepto y también la visión del mundo. Por tanto estas experiencias, les programan de alguna manera, para dar por sentado que nadie podrá interesarse realmente en ellos ni mucho menos llegar a quererlos.

Los trabajos realizados por Crittenden y Brandon, 1999 (citado en Barudy y Dantagnan, 2005:183), sustentan que a partir de los tres o cuatro años los

niños con estilo de apego ansioso- ambivalente comienzan a desarrollar estrategias coercitivas, que les permitirán obtener algún dominio sobre su mundo social, tales como: conductas agresivas, de enfado, amenazas, etc., que provoquen una respuesta o una llamada de atención y, por otro lado, conductas de indefensión y desamparo para provocar cuidado y protección, ambas permitirán mantener a la persona que interactúe con él, activamente involucrado. A continuación se describe la estrategia coercitiva-agresiva y coercitiva- indefensa:

- a) La estrategia coercitiva-agresiva: mediante ella los niños reclaman, demandan constantemente, se enfadan, amenazan, culpabilizan provocando en los cuidadores gran ansiedad y sensación de incompetencia o ineficacia, de injusticia y de ser suficientemente queridos. Algunas madres responderán agresivamente a sus hijos hasta presentar conductas verbales y/o físicas abusivas, como son las amenazas de abandono, el aislamiento o el castigo físico.
- b) La estrategia coercitiva-indefensa: los niños en vez de reclamar, agredir y/o presentar una conducta que termina siendo incontrolable para la madre, va más bien a inhibir sus sentimientos de rabia y a presentar comportamientos de dependencia excesiva.

En el contexto escolar, el rendimiento del aprendizaje de estos niños será pobre y de bajos niveles de concentración. Pueden distraerse fácilmente, moviéndose de un lugar a otro, éstos hacen demandas constantes de atención al profesor, por ejemplo ya sea porque dicen no entender lo que se les explica o porque no saben cómo hacer sus tareas solos, demostrando así mucha indefensión y dificultad para trabajar independientemente, o presentan problemas conductuales en los que el profesor debe intervenir. A nivel social, tanto en el contexto escolar como extraescolar, tendrán dificultades para ser aceptados por el grupo de pares; la búsqueda constante de aprobación, la rivalidad con otros compañeros, las conductas impulsivas frente a conflictos relacionales no se lo permiten. En general en su grupo de pares tenderán a agredir o a verse como víctimas.

Barudy y Dantagnan (2005), señalan que las investigaciones y la práctica clínica permiten sostener que los niños con estilo de apego ansioso-ambivalente van a continuar utilizando estrategias coercitivas que harán de las relaciones interpersonales algo doloroso de manejar. Estos niños manifestarán dificultad para saber cómo mantener una relación y disfrutar de la vida. Las relaciones con sus pares se tornarán negativas, con sentimientos de inseguridad, rabia y frustración. Las conductas agresivas y de frustración pueden llegar a ser altamente disruptivas, con mucha impulsividad y dificultad de controlarse.

2. 2 PROBLEMAS DE CONDUCTA

En su adaptación y desarrollo dentro de su medio social, los niños de entre tres y doce años de edad pueden manifestar problemas de comportamiento social que interfieren en la convivencia con los adultos. Estos problemas se han categorizado dentro del rubro general denominado “problemas conductuales” (Amador y cols., 1997).

Hernández (2004: 17), define a los problemas de conducta como *“el comportamiento infantil que excede el rango socialmente aceptado porque ocurre ya sea en un tiempo, una secuencia o un grado no esperado para la edad del niño o etapa del desarrollo, lo que trae como resultado repercusiones que alteran la vida cotidiana del infante, y el de las personas que interaccionan con él”*.

Para Herbert (op. cit., 2004), la conducta no se desarrolla en un vacío, es el resultado de una compleja transacción entre el individuo, con sus fortalezas y debilidades innatas, sus acciones y reacciones; y un medio que a veces alienta y otras desalienta su conducta.

Asimismo sostiene que existe una gran cantidad de causas o estímulos que pueden ayudar a originar o desatar comportamientos indeseables en los niños. Las principales causas se pueden dividir en dos grupos:

- **Internalistas:** se les llama internalistas, porque la conducta se entiende básicamente determinada por aspectos que definen al

niño, como son las variables biológicas y de personalidad. Dentro de este grupo los problemas de conducta son explicados en función de factores como la herencia, la personalidad y la forma en que el aprendizaje se ha plasmado en el organismo.

- Ambientalistas: se llama de esta forma, porque comprenden las variables ambientales y de la situación en que la conducta tiene lugar. Desde este punto de vista la conducta se entiende esencialmente aprendida, teniendo en cuenta las limitaciones que a la acción del aprendizaje puede suponer el bagaje biológico del niño. Por tanto el comportamiento es consecuencia de la historia de aprendizaje que se lleva a cabo dentro de un contexto social en el que crece y se desenvuelve el niño. El factor ambientalista suele estar integrado durante la infancia por diferentes grupos como por ejemplo: la familia, la escuela y los amigos, todos ellos influyen en gran medida en la forma de comportamiento del niño.

De esta manera se puede observar que existen dos factores: internalistas y ambientalistas, los cuales pueden ayudar a originar o destapar comportamientos indeseables en el niño, sin embargo, debido a los propósitos de la investigación sólo se abordará el factor ambientalista, centrándose en la familia, específicamente el papel que juega la madre en el comportamiento del niño.

Hernández (2004), sostiene que al sufrir indiferencia o abandono por parte de la madre el cual puede darse desde el embarazo, los niños pueden presentar alteraciones en su comportamiento, algunos de ellos son:

- Mostrar necesidad de afecto
- Agresividad
- Desajuste emocional
- Ansiedad
- Desmotivación en el trabajo escolar
- Retraso en su interacción psicosocial

Dentro de estas conductas disruptivas, la agresividad suele ser una de las problemáticas que tiene un alto porcentaje de incidencia en la población infantil, debido a ello, existen varios planteamientos los cuales han tratado de definir y conocer la causa de esta problemática. A continuación se mencionan algunos planteamientos teóricos en torno a la conducta agresiva.

2.2.1 AGRESIVIDAD

Herbert (citado en Hernández, 2004: 37), define a la conducta agresiva como *“los modos de conducta socialmente inaceptables que pueden tener como consecuencia el daño físico o psicológico de otra persona o el deterioro de una propiedad”*.

Hasta determinada edad la agresión forma parte de la personalidad de los niños, ya que muchas veces por medio de ella obtienen lo que necesitan. Pero a medida que crecen y aumenta su internalización por las normas morales, la conducta agresiva debe ser cada vez menos intensa o frecuente. Cuando esto no sucede, es cuando decimos que un niño presenta este tipo de problemas.

La agresividad del niño puede ir dirigida a los demás, a los objetos e incluso a sí mismo. La agresividad hacia los demás provoca que, en muchas ocasiones sea apartado del grupo de alumnos. La agresividad hacia sí mismo hace que se sientan tristes y desinteresados por lo que los rodea; asimismo tiene alteraciones del sueño, pérdida del apetito y suelen decir cosas negativas de sí mismos (Salinas, 2004).

De acuerdo con Train (2003: 33), existen tres categorías de agresión entre los niños:

- El primer grupo es el de esos niños que, cuando juegan, se vuelven físicamente salvajes y fuera de control. Su agresividad es muy tosca e intimidatoria pero se limita a situaciones de juego que en general implican fantasía. En otros momentos son tímidos y hablan relativamente poco.

- En el segundo grupo los niños son físicamente agresivos en las peleas y muy dominantes. Se especializan en hostigar a los demás y sin ser provocados dirigen repetidamente la agresión contra la misma persona, molestando y amenazando de modo continuo.
- Un tercer grupo es el de los niños que son agresivos y dominantes en el momento de hablar pero que no son físicamente violentos. Su agresión se produce fuera de las situaciones de juego.

Para Salinas (2004) existen situaciones por las que pasan los padres y que influyen directamente en la aparición de las conductas agresivas en el niño, algunas de estas situaciones son:

- La hostilidad y el estrés de los padres: cuando implica al niño, éste mostrará claros síntomas de ansiedad, un desequilibrio interno e incertidumbre desde edades muy tempranas. Estos sentimientos irán evolucionando hacia otros de frustración e impulsividad, que provocan claros problemas de conducta.
- El distanciamiento o exclusión de los padres: el niño lo interpreta y lo siente como un vacío en el hogar, por lo que aflora en él sentimientos de inseguridad, ansiedad y tristeza.
- La cohesión familiar: en muchas ocasiones, el niño interactúa con los padres de forma separada (casos de divorcio) lo que le ofrece una imagen negativa del otro cónyuge. Esta falta de cohesión y hostilidad hacia el otro provoca en el niño conductas agresivas.
- El sentimiento de apego: la forma en que se manifiesta también puede provocar situaciones agresivas en el niño, que comienzan cuando se trata de un apego ansioso-ambivalente en el que las madres son poco afectivas y no respetan la iniciativa del niño.

Los padres pueden llegar a ser los principales responsables de generar las conductas agresivas en los niños, ya que están interactuando continuamente con ellos (op.cit., 2004).

2.3 INFLUENCIA DE LA MADRE EN LA CONDUCTA DEL NIÑO

Mussen, 1992 (citado en Fonseca, 1998) señala que uno de los factores determinantes dentro de la problemática conductual del niño, está constituido por las conductas paternas, ya que se ha observado que tienen influencia en el desarrollo y mantenimiento de conductas inadecuadas en sus hijos. Particularmente los vínculos con las madres, constituyen antecedentes críticos de las relaciones sociales posteriores.

De acuerdo con Bowlby (1981), es esencial que un niño experimente una relación afectuosa, íntima y continua con su madre o sustituto materno permanente, en la que ambos encuentren satisfacción y gozo. Ya que esta relación compleja, rica y satisfactoria con la madre en los primeros años es la base del desarrollo del carácter y de la salud mental.

Vives y Latirgue (1994) establecen que en los humanos se ha conceptualizado a la interacción inicial entre la madre y su hijo como una base para el desarrollo de la personalidad, por lo que esta interacción o apego es considerada como una clase fundamental de la conducta social.

Sroufe, y Cols., 1983 (citado en Hoffman y Cols., 1995), sostienen que los comportamientos que presentan los niños no han de ser necesariamente la causa de los primeros apegos seguros o inseguros, pero si pueden predecirse por el tipo de relación que tuvo en la primera fase de su vida.

Para Bowlby, 1982 (citado en Cantón, 2000), las experiencias con sus cuidadores durante la primera infancia, niñez y adolescencia son los determinantes principales de la conducta del individuo. Cuando los niños perciben que sus iniciativas de relación con la madre tienen éxito, es probable que establezcan una interacción activa y feliz y que desarrollen relaciones seguras de apego.

Para que la relación madre-hijo sea exitosa e influya de modo positivo en el desarrollo del niño, es necesario que la madre responda adecuadamente a las necesidades del niño, sea sensible, cariñosa y confiable. Ya que Bowlby,

1969 (citado en Cantón, 2000), sostiene que una madre sensible, captará e interpretará las señales del niño, respondiendo a ellas de un modo apropiado. El hijo aprende así a confiar en ella, percibiéndola como alguien capaz y dispuesta a aliviar su estrés y satisfacer sus necesidades.

Por el contrario, Speltz y cols., (1999, citado en Cantón, 2000), explican que los pequeños que experimentan una relación insegura con un progenitor insensible o impredecible pueden desarrollar representaciones internas de las relaciones que sesguen las subsiguientes percepciones y cogniciones sociales.

Las conductas disruptivas pueden cumplir funciones de apego, actuando como estrategias de regulación de la proximidad y disponibilidad de los padres cuando estos no responden o para establecer orden en una relación extremadamente desorganizada con los padres.

Las madres que establecen una relación insegura con sus hijos, además de ser insensibles, se muestran frías, distantes y no responden adecuadamente a las necesidades del niño, lo cual las lleva a crear un estilo de apego inseguro que tiende a repercutir en el desarrollo del niño.

Asimismo Ainsworth, 1978 (citado en Cantón, 2000), sostiene que las madres que presentan estilos de apego inseguros se caracterizan por presentar conductas de resentimiento, estado de ánimo irritable, por recurrir a la fuerza física para hacerse obedecer, por mantener poco contacto físico con su hijo, así como mostrar conductas coléricas, hostiles y controladoras las cuales interfieren en las actividades y conductas del hijo.

Heredia (2005), refiere que existen diversos factores que influyen en el estilo de apego que la madre establece con su hijo:

- Deseo consciente de embarazarse.
- Deterioro en la relación con sus progenitores.
- No contar con el apoyo de la pareja ni la familia de origen.

- Durante el embarazo, no efectuar ningún tipo de preparativo que de razón de la creación de un espacio afectivo para el bebé, el cual prepara a la madre emocionalmente para acoger al nuevo bebé.
- Proceder de una familia disfuncional.
- Ser objeto de maltrato o rechazo en la infancia y adolescencia, principalmente por parte de la madre.

2.4 ESTABILIDAD O CAMBIO EN EL ESTILO DE APEGO

Conforme se va desarrollando el niño, los padres y en general todas las personas con las que interactúa va modelando y moldeando su comportamiento por medio de observaciones hacia el pequeño y a través de las interacciones que mantiene con él, en base a esto se cree que estas conductas (el enojo, la agresividad, las disputas y la combatividad) pueden desaparecer o pueden acentuarse en un futuro (Fonseca, 1998).

Existen fundamentos los cuales señalan que los estilos de apego permanecen bastante estables a lo largo de la infancia. Esta estabilidad tiene su origen en la posible constancia del entorno y en la propia estabilidad del sistema del apego (mental, emocional y conductual) que lleva a interpretar lo que sucede de una forma determinada, a actuar a través de estrategias que se repiten y retroalimentan porque provocan efectos similares. El estilo de apego desde este punto de vista, se resiste a los cambios, aunque éstos siempre se pueden llegar a producir si las circunstancias ambientales se modifican de forma importante (Rodrigo y Palacios, 2001).

López (2006), describe que el estilo de apego que mantiene más estabilidad es el estilo seguro, lo que es lógico, al menos por dos razones: por un lado, las madres de los niños con apego seguro son más estables en su trato y, por otro, los estilos de apego inseguro, al compartir la característica de ser inseguros son más inestables entre sí. Sin embargo los cambios pueden darse en varias direcciones, de forma que, en unos casos, hay una pérdida de seguridad (paso de estilo de apego seguro a unas u otras formas de inseguro), mientras, en otro los cambios se dan de estilos de apego

inseguros a estilos de apegos seguros; este último caso se da con frecuencia cuando mejoran de forma sustancial los cuidados maternos.

Fraley, (2002, citado en López, 2006), refiere que el estilo de apego no es intrínsecamente estable y que, si se mantiene estable es gracias a las influencias externas; es decir si los cuidados que se le ofrecen no cambian de manera significativa. Lo que da estabilidad es la permanencia de las condiciones ambientales, más que la naturaleza del sistema de apego formado en la infancia.

La conducta refleja la naturaleza de la relación del niño con los cuidadores. A menos que cambie la naturaleza de la relación esta continuará afectando el desarrollo del niño a través de la conducta cotidiana de la madre y las interacciones del niño con ella Sroufe, y Cols., (1983, citado en Hoffman y Cols. 1995).

Se ha podido observar que el comportamiento de los padres es modificado sólo si están convencidos de lo que hacen, cuando cambian las percepciones de los mismos progenitores y en consecuencia la que tienen de los pequeños (Verduzco y Murow, 2001).

Amador y Cols. (1997), realizaron una investigación la cual tenía como propósito identificar y modificar las conductas de las madres que afectan negativamente la relación con sus hijos a fin de eliminar los comportamientos problemáticos de estos últimos. De esta manera se observó que al modificar las madres el estilo interactivo con sus hijos, las conductas de los niños también cambian; es decir que la fuerza de la relación en la interacción madre-hijo, provoca cierto tipo de respuesta en los hijos, lo que es un factor que debe tomarse en cuenta para la modificación de las conductas inadecuadas infantiles.

Por lo anterior se consideró importante la realización de la presente investigación, para conocer el estilo de apego entre madre- hijo, ya que este vínculo es fundamental para el desarrollo psicológico y social del niño, debido

a que es la madre principalmente quien proporciona una buena base para su seguridad en el futuro, lo cual le permitirá explorar y conocer su entorno, dándole una disponibilidad para querer y amar a otras personas.

Por el contrario, si el vínculo afectivo es deficiente, influirá de manera negativa en la vida futura del niño, en aspectos tan fundamentales como la forma de relacionarse con los demás, prolongándose el problema conductual que presenta el niño.

Es por ello que se tomó como marco de referencia el desarrollo socioafectivo y la teoría del apego descrita por John Bolwby y Mary Ainsworth.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

La investigación que se llevó a cabo es de tipo cualitativo, ya que surgió el interés de conocer y explorar el estilo de apego que se establece entre las madres y sus hijos, los cuales asisten a la clínica Zaragoza de la FES-Z UNAM, debido a que se observó que las madres que llevan una buena relación con sus hijos les permite superar la problemática conductual que presenta el niño, por lo que se desea conocer si el estilo de apego influye, es decir, prolongando o disminuyendo la problemática conductual que presenta actualmente el menor.

La presente investigación tuvo una actitud fenomenológica, ya que ésta busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es comprender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas describiendo, comprendiendo e interpretando (Sandín 2003).

La actitud fenomenológica permitió indagar sobre el estilo de apego que las madres establecieron y mantienen actualmente con sus hijos, basándose en el discurso de las experiencias de cada una de ellas, lo cual facilitó comprender e interpretar como se relacionan con sus hijos, como viven y perciben la problemática conductual de sus niños. La información se obtuvo a partir de la entrevista a profundidad (ver guía de la entrevista, anexo 1), la cual se agrupó en tres dimensiones:

- **H. N. H:** Historia de la madre al nacimiento del hijo
- **H. D. H:** Historia de la madre al desarrollo del hijo
- **H. M. P:** Historia de la madre ante la problemática conductual del hijo

DISEÑO: Estudio de casos: *“Es una descripción que analiza múltiples características de un fenómeno particular. Puede ser una persona, comunidad, familia, evento, organización o barrio; cualquier objeto de la*

realidad social puede constituirse, por su importancia en un caso de estudio. Se analiza no sólo el detalle del estado actual del fenómeno a estudiar, sino también el proceso evolutivo y la interacción con los contextos. El estudio de casos desarrolla una metodología naturalista, tal como viene sucediendo el fenómeno que se observa” (Mejía, 2004:297).

3.1 OBJETIVOS

Esta investigación se enfocó en seis casos con la finalidad de conocer si el estilo de apego influyó, es decir si se prolonga o disminuye la problemática conductual que presenta el niño. Para ello, se indagó sobre el tipo de relación que las madres mantienen con sus hijos. Se considera que de esta manera, la presente investigación brindará un conocimiento más profundo sobre el tema abordado. Conforme a esto se plantean los siguientes objetivos:

3.1.1 OBJETIVO GENERAL

Conocer el estilo de apego entre madre-hijo en el desarrollo del niño, con la finalidad de predecir la problemática conductual del hijo, a partir de la narración de ambos.

3.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Ψ Conocer el estilo de apego que se estableció entre madre-hijo en los primeros años de vida y en la edad actual del niño, a partir de la narración de la historia de la madre al nacimiento y desarrollo del hijo.

- Ψ Conocer si el estilo de apego entre las madres y sus hijos se ha mantenido estable o se ha visto modificado, a partir de la narración de la historia de la madre al nacimiento y desarrollo del hijo

- Ψ Conocer si el estilo de apego que se mantiene en la actualidad entre las madres y sus hijos, influye prolongando o disminuyendo la problemática conductual que presenta el niño, a partir de la narración de la historia de la madre ante la problemática conductual del hijo.

3.2 PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN

Hoy en día se ha observado una gran incidencia de problemas conductuales, tal como lo menciona Hernández (2004) estos problemas han aumentado considerablemente en los últimos años, se estima que en México entre un 10 y un 15% de los niños en edad escolar padecen este tipo de problemas, esto se puede observar en los niños que asisten a las clínicas multidisciplinarias de la FES Zaragoza UNAM y en particular en el servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza.

El motivo por el cual la investigación se enfocó a estudiar el estilo de apego que se establece entre madre-hijo, es porque sin duda alguna, en circunstancias normales, representa el vínculo más importante para el niño, pues es la madre principalmente quien se encarga de satisfacer, no solamente sus necesidades básicas sino también sus necesidades afectivas, lo cual origina que el niño se dirija a ella cuando algo lo aqueja, esta relación rica y satisfactoria con la madre en los primeros años es la base del desarrollo del carácter y de la salud mental del niño.

3.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Qué estilo de apego se estableció entre madre-hijo en los primeros años de vida y en la edad actual del niño?
2. ¿El estilo de apego que se estableció entre madre-hijo se ha mantenido o se ha modificado?
3. ¿El estilo de apego entre madre-hijo influye, disminuyendo o prolongando la problemática conductual que presenta el niño?

ESCENARIO

El estudio se llevó a cabo en las instalaciones de la clínica multidisciplinaria Zaragoza, específicamente en los cubículos correspondientes al área de psicología educativa, debido a que los participantes fueron seis madres de familia que solicitaron el servicio para sus hijos por problemas de conducta, lo cual fue elemental para los propósitos de la investigación.

PARTICIPANTES

Se seleccionaron seis madres de familia a través del muestreo “por criterio”, tomando aquellos casos que cumplieron los siguientes criterios: que hayan asistido al servicio psicoeducativo de la clínica multidisciplinaria Zaragoza y que solicitaran el servicio para sus hijos donde el motivo de consulta fue la presencia de problemas conductuales, específicamente agresividad. Se considera importante mencionar que para la selección de los casos no se tomó en cuenta la edad de la madre, su nivel de escolaridad, su lugar de procedencia, el número de hijos ni el sexo del niño.

Con la finalidad de respetar la confidencia de los participantes se usaron seudónimos, para cada una de las seis madres de familia y para sus hijos. A continuación se describen algunos datos sobresalientes de los participantes:

- ❖ Jazmín de 29 años, se dedica al hogar. Ella asistió al servicio porque su hijo José Fernando de 9 años de edad, el cual es el primero de dos hijos, presenta problemas de conducta, ya que él agrede físicamente a sus compañeros de escuela.
- ❖ Gabriela de 27 años, tiene una escolaridad básica y es obrera. Ella solicitó el servicio psicoeducativo para su hija Esmeralda de 9 años de edad, la cual es hija única, debido a que la niña presenta problemas de rebeldía y agresividad.
- ❖ Concepción de 38 años, tiene la escolaridad básica y trabaja en actividades domésticas. Ella asistió al servicio, porque su hijo Oswaldo de 14 años de edad, el cual es el tercero de cinco hijos, presenta problemas de conducta en la escuela y en la casa, mostrándose agresivo y rebelde.
- ❖ Marisol de 31 años, solamente cursó hasta 4to. grado de primaria y se dedica al hogar. Ella acudió al servicio porque su hijo Javier de 8 años de edad, el cual es el primero de cuatro hijos, presenta problemas de agresividad.
- ❖ María de 32 años, tiene una escolaridad básica y trabaja en actividades domésticas. Ella solicitó el servicio psicoeducativo para su hijo Esteban de 9 años de edad, el cual es el segundo de tres hijos,

debido a que manifestaba agresividad hacia sus compañeros y se mostraba muy inquieto.

- ❖ Josefina de 36 años, tiene una escolaridad básica y se dedica al hogar. Ella recurrió al servicio psicoeducativo porque su hijo Jerónimo de 9 años de edad, el cual es el menor de dos hijos, presentó problemas de conducta, específicamente rebeldía y agresividad.

3.4 TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Como medio de recolección de datos se utilizó la *Entrevista a profundidad* (ver guía de la entrevista, anexo 1), que de acuerdo con Álvarez (2003:109), se define como “una conversación que tiene una estructura y un propósito. Su propósito es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos”.

La elaboración de la entrevista a profundidad se fundamenta en las cuatro conductas maternas: aceptación, sensibilidad, accesibilidad y cooperación propuestas por Ainsworth y Cols., (1969) en el procedimiento de la situación extraña para identificar el estilo de apego madre-hijo.

MATERIALES DE APOYO

Grabadora: con el fin de evitar distorsionar la información proporcionada y obtener el mayor número de detalles respecto a los temas de interés en la entrevista, se llevó a cabo la grabación de la misma.

3.5 PROCEDIMIENTO DE CONSTRUCCIÓN DE DATOS

Como primer paso se realizó el piloteo de la entrevista a profundidad con tres madres de familia que asistieron al servicio psicoeducativo de la Clínica Zaragoza, con la finalidad de evaluar si el contenido de la misma permitía explorar el estilo de apego que se estableció entre madre-hijo y si éste influye, es decir, disminuye o prolonga el problema conductual que presenta el niño. Donde se observó que varias de las preguntas no eran comprendidas por las entrevistadas por lo que se trato de ser más específico, empleando un lenguaje común. Asimismo se agregaron preguntas que permitieran indagar

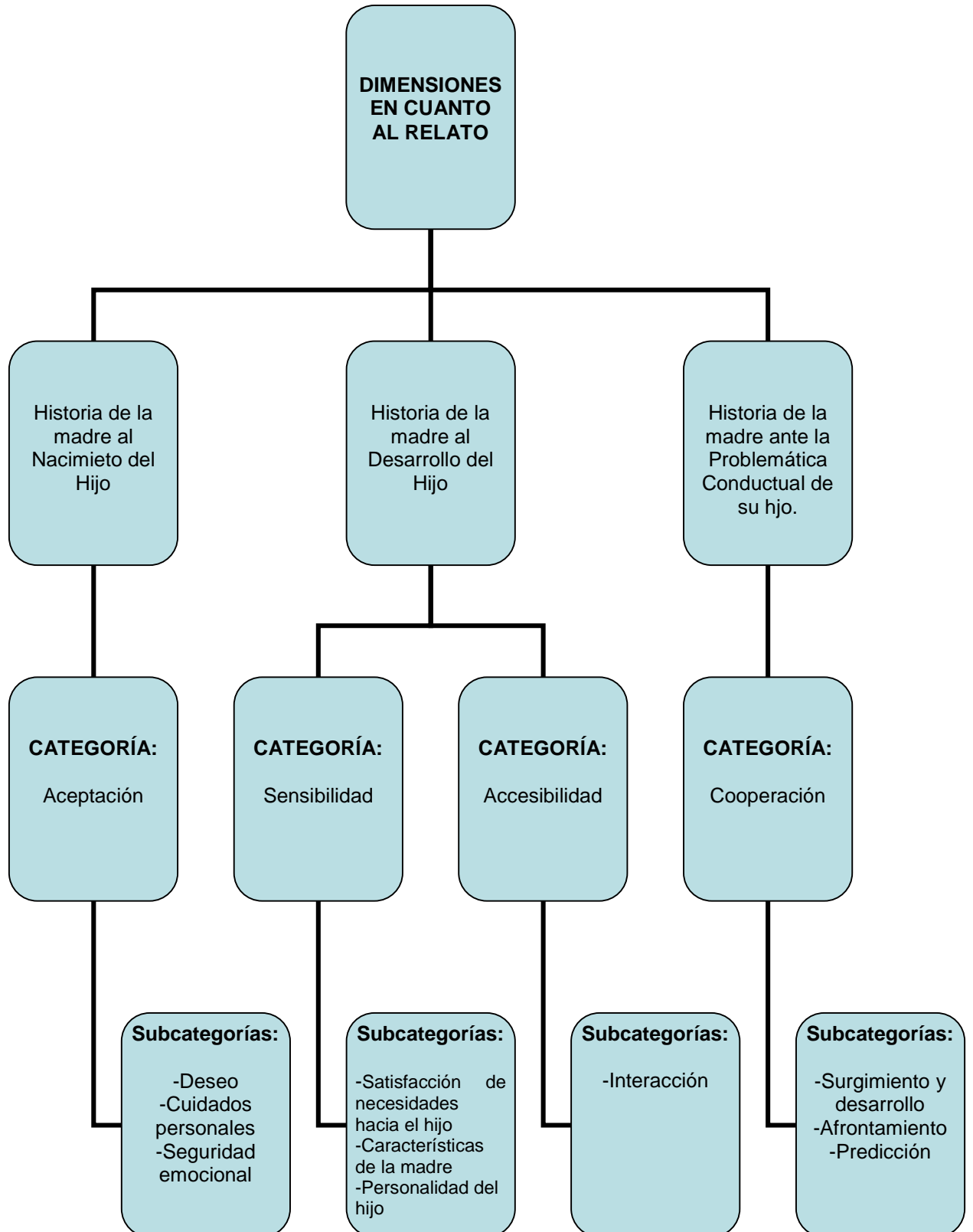
más sobre el estilo de apego, principalmente en las categorías de aceptación y accesibilidad.

Una vez hechos los ajustes necesarios a partir del piloteo, se aplicó de manera formal la entrevista a profundidad con las seis madres de familia; en un período de dos sesiones aproximadamente de una hora cada una, la cual se realizó en las instalaciones de la clínica multidisciplinaria Zaragoza, específicamente en los cubículos correspondientes al área de psicología educativa. La realización de las seis entrevistas a profundidad se llevó a cabo por el grupo de investigación, cada integrante estuvo a cargo de dos casos.

Después de haber obtenido la información de las seis madres de familia se realizó la transcripción de las entrevistas, mediante la revisión del audio-cassette.

Hecha la transcripción el equipo de investigadoras elaboró un análisis descriptivo, éste se realizó a partir de la información obtenida en la entrevista a profundidad, la cual se clasificó en tres dimensiones: Historia de la madre al nacimiento del hijo (H. N. H), Historia de la madre al desarrollo del hijo (H.D.H) e Historia de la madre ante la problemática conductual del hijo (H.M.P). Dentro de las cuales se ubicaron cuatro categorías: *aceptación, sensibilidad, accesibilidad y cooperación*, propuestas por Ainsworth y colaboradores (1978, citado en Cantón, 2000) basadas en la descripción de la conducta materna. De estas categorías se desprendieron diez subcategorías: deseo, cuidados personales, seguridad emocional, satisfacción de necesidades hacia el hijo, características de la madre, personalidad del hijo, interacción, surgimiento y desarrollo, afrontamiento y predicción, que en conjunto permitieron identificar el estilo de apego que establecieron y que mantienen actualmente las seis madres de familia con sus hijos, así como su influencia (disminuye o se prolonga) en los problemas de conducta que presenta el niño.

A continuación se muestra en el esquema la clasificación de la entrevista a profundidad:



Con el propósito de tener una idea clara de cada categoría y subcategorías de las dimensiones de la entrevista a profundidad, se describirá de manera detallada cada una de ellas, para así comprender la clasificación de los estilos de apego.

En la primera dimensión **“Historia de la madre al nacimiento del hijo”** se exploró la conducta materna **“aceptación”** hacia su embarazo y el nacimiento de su hijo a través de sus sentimientos, pensamientos y actitud.

La **“ACEPTACIÓN”** incondicional de la madre es una condición indispensable para el desarrollo satisfactorio del niño, ya que ello le genera un sentimiento de seguridad y confianza básica.

De acuerdo con Verduzco y Murow (2001:7) la aceptación *“quiere decir que se debe querer al hijo por quien es y no por lo que hace”*. El amor y la aceptación de la madre deben ser incondicionales, ya que es un requisito indispensable para que el niño se desarrolle seguro de sí mismo.

Por su parte Ainsworth (1978, citado en Heredia, 2005) señala que la aceptación tanto de la llegada del bebé, como el sexo del mismo permite la creación del vínculo afectivo.

Dentro de la categoría *“aceptación”* se desprenden tres subcategorías: *deseo, cuidados personales y seguridad emocional*.

Deseo

En la primera subcategoría se exploró si la madre planeó y deseo el embarazo, ya que el deseo de la madre de estar embarazada es fundamental, debido a que posibilita la emergencia de un vínculo de apego seguro con el bebé. De lo contrario sí el embarazo ocurre como consecuencia de un descuido conlleva a la formación de un apego inseguro entre madre e hijo.

Cuidados personales

En esta subcategoría se conocieron los cuidados personales que la madre se proporcionó durante su embarazo, ya que es la mujer la que concibe a sus hijos y los nutre en su seno durante nueve meses, por lo tanto su salud es un factor determinante para que el embarazo llegue a su término y dé a luz a un bebé sano.

La madre establece un estilo de apego seguro con su hijo desde el momento en que se entera de su embarazo se proporciona los cuidados necesarios para que su hijo nazca sano. Por el contrario, la madre que establece un apego inseguro con su bebé porque éste no se deseó, llega a presentar conductas inapropiadas durante su embarazo, como desatención de su nutrición, negligencia en su control médico o consumo de alcohol, tabaco o drogas.

Seguridad emocional:

En la tercera subcategoría se indagó acerca de la seguridad emocional que presentó la madre durante y después de su embarazo, ya que al manifestar la madre estabilidad y seguridad emocional, le brindará al bebé una base de seguridad y bienestar físico, lo cual permitirá establecer entre ambos un vínculo afectivo incondicional.

La madre que, durante y después de su embarazo, atraviesa por una inestabilidad emocional, llega a desencadenar una emoción negativa hacia su hijo, generando un estilo de apego inseguro.

En la segunda dimensión “**Historia de la madre al desarrollo del hijo**” se conoció la “**sensibilidad**” y “**accesibilidad**” de la madre hacia su hijo, desde los primeros años de vida y en la edad actual del niño. Las subcategorías presentes en la primera categoría “sensibilidad” son: satisfacción de necesidades hacia su hijo, características de la madre y personalidad del hijo. En la segunda categoría “accesibilidad” la subcategoría presente es interacción.

La “**SENSIBILIDAD**” de la madre es una percepción consistente de los mensajes del bebé, una interacción precisa de estos mensajes y una respuesta contingente y apropiada a los mismos (Ainsworth, 1978, citado en Cantero y Cerezo, 2001).

Una madre sensible sería aquella que se ajusta a las señales del bebé, interpretándolas de forma objetiva, es decir, sin que sus necesidades particulares interfieran y responde con rapidez y eficacia, generando interacciones sincrónicas oportunas y provechosas. Desde esta perspectiva las madres que actúan sensiblemente favorecen la formación de apegos seguros, puesto que están proporcionando a sus hijos un ambiente predecible y controlable (Cantero y Cerezo, 2001).

Dentro de la categoría “Sensibilidad” se desprenden dos subcategorías: satisfacción de necesidades hacia el hijo y características de la madre.

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

En esta subcategoría se exploró la manera en que la madre respondió a las necesidades básicas y afectivas del hijo, debido a que la satisfacción de las necesidades del niño es una condición necesaria para un desarrollo satisfactorio y el establecimiento de un apego seguro entre ambos. Si la madre sólo satisface las necesidades básicas de su hijo, como la alimentación, higiene, salud, etc., dejando a un lado sus necesidades afectivas, negándole cariño, ternura, y aceptación, establecerá un apego inseguro con su hijo.

Características de la madre

La madre es la principal responsable de cómo se desarrolle el vínculo afectivo. Su personalidad determinará el estilo de apego que se establezca entre ella y su hijo. La madre que responde adecuadamente a las necesidades del niño, mostrándose sensible, cariñosa y confiable establecerá un apego seguro con él. Por el contrario, la madre que no responde adecuadamente a las necesidades del niño, comportándose insensible, fría y distante con él, formará un apego inseguro.

Las características de la madre¹ permitieron identificar el estilo de apego al que pertenece madre-hijo, a su vez ayudó a conocer el tipo de apego inseguro en el que se ubican los casos que fueron clasificados dentro de este estilo de apego.

Al igual que las características de la madre, la personalidad del hijo permitió conocer el estilo de apego que se estableció entre madre-hijo, ya que a partir del vínculo que se forme con la madre, se moldea el desarrollo de la personalidad del hijo, manifestándose en las nuevas relaciones que establezca.

Los niños que establecen con su madre un apego seguro, generalmente se muestran felices, sociables, competentes y se sienten dignos de recibir amor. Al contrario, los niños que establecen un apego inseguro con su madre desencadenan una serie de conductas negativas que repercuten en su desarrollo.

Los hijos que establecieron un apego inseguro con sus madres, se clasificaron en el tipo de apego inseguro al que pertenecen en base a las características del *apego evitativo y ansioso-ambivalente*².

Dentro de esta dimensión la categoría “**ACCESIBILIDAD**” de la madre permite la proximidad con su hijo proporcionándole seguridad emocional ((Ainsworth, 1978, citado en Cantero y Cerezo, 2001). Dentro de la categoría *Accesibilidad* se desprende la subcategoría: interacción.

Interacción

La interacción que se da entre madre-hijo resulta ser de gran relevancia para la formación del vínculo afectivo, dando como resultado el desarrollo sano del niño.

¹ Características de la madre con apego evitativo y ansioso-ambivalente en Págs. 40, 43.

² Características del hijo con apego evitativo y ansioso-ambivalente en Pág. 34.

La madre que tiene un contacto físico frecuente con su hijo y experimenta un deleite mutuo con su compañía, establece un estilo de apego seguro con él. Pero la madre que tiene con su hijo un contacto físico mínimo o en el peor de los casos que éste no exista, establecerá un apego inseguro, repercutiendo en el desarrollo del niño.

En la tercera dimensión de la entrevista a profundidad, “**Historia de la madre ante la problemática conductual de su hijo**” se utilizó para indagar acerca de cómo la madre percibió y actuó ante la problemática conductual de su hijo. Esta dimensión exploró la categoría de “**cooperación**” la cual se dividió en las siguientes subcategorías: *surgimiento y desarrollo de la problemática, afrontamiento y predicción* de la problemática. Esta categoría permitió conocer el problema conductual que presenta el niño y la posible influencia del estilo de apego, para dar solución o intervenir en la problemática conductual del hijo.

De acuerdo con Verduzco y Murow (2001) los niños no pueden sobrevivir por sí mismos y pasan muchos años antes de que sean autosuficientes. Dependen de los adultos, en especial de la madre, para satisfacer sus necesidades básicas y afectivas, nuevas experiencias, educación y aprendizaje.

Los niños pasan por diversas etapas durante su desarrollo; en ellas se comportan de manera diferente y tienen necesidades y deseos distintos. Cada etapa tiene sus dificultades y logros. Cuando el niño manifiesta dificultades en alguna de estas etapas, necesita de la cooperación de sus padres, para poder superarla.

Desde el punto de vista de esta investigación, la “**cooperación**” se refiere a todas aquellas conductas que efectúa la madre como la disponibilidad y el apoyo que le brinde a su hijo para superar sus dificultades, en este caso la problemática conductual, ya que la madre juega un papel fundamental en el desarrollo del niño, debido a que ella puede brindarle las herramientas necesarias para enfrentar esta dificultad.

Dentro de la categoría “*cooperación*” se desprenden tres subcategorías: *surgimiento y desarrollo de la problemática*, *afrentamiento* y *predicción* de la problemática.

Surgimiento y desarrollo de la problemática

En esta subcategoría se exploró las circunstancias en las que surge y se desarrolla la problemática conductual del niño.

Afrentamiento

El afrontamiento hace referencia a los medios que la madre ha utilizado para tratar de resolver la problemática conductual que presenta su hijo, estos medios resultan ser importantes, ya que a partir de ellos puede haber una disminución o prolongación del comportamiento inadecuado.

Predicción

En esta subcategoría la predicción se refiere a la opinión que tiene la madre sobre lo que pueda pasar con la problemática conductual de su hijo, si ambos no hubieran recibido atención psicológica.

El identificar el estilo de apego que se establece entre madre-hijo, permitió conocer si éste ha cambiado o si ha permanecido estable, con el fin de predecir si la problemática conductual se mantiene o se modifica.

Las respuestas de cada una de las madres se analizaron en base a dichas categorías, que permitieron conocer el estilo de apego al que pertenece cada caso y si éste ha permanecido estable o se ha modificado.

Con la finalidad de verificar los resultados obtenidos en el análisis de cada uno de los casos de estudio, se utilizó la estrategia de *triangulación*, la cual de acuerdo con González, 1998 (citado en Ito y Vargas, 2005:89) “permite recabar diferentes tipos de datos sobre la misma pregunta desde perspectivas de diferentes sujetos”. Es por ello que se realizó una entrevista con cada uno de los hijos de las madres del estudio, retomando preguntas de la entrevista a profundidad realizada con cada una de las madres,

específicamente de la segunda dimensión: Historia de la madre al desarrollo del hijo (H. D. H) y de la tercera dimensión: Historia de la madre ante la problemática conductual de su hijo (H. M. P) con la finalidad de incrementar la validez del discurso de la madre.

En el siguiente capítulo se presentan el análisis de los resultados donde se muestra el estilo de apego al que pertenecen los casos de estudio, así como su influencia en el problema conductual del niño.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El objetivo de este capítulo, es mostrar los resultados obtenidos en la investigación. A continuación se hace la presentación de los casos de estudio. La información de los casos se organizó de acuerdo a las categorías y subcategorías establecidas en la entrevista a profundidad¹.

A su vez se incluyen en cada uno de los casos la información proporcionada por cada uno de los niños sobre la segunda dimensión (SENSIBILIDAD: Satisfacción de necesidades y características de la madre; ACCESIBILIDAD: Interacción) y la tercera dimensión (COOPERACIÓN: Afrontamiento) de la entrevista a profundidad.

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

Caso 1:

Jazmín (29 años) - **José Fernando** (9 años)

Problema conductual: agresión física hacia sus compañeros, golpeándolos cada vez que ellos lo molestan o insultan.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“...Fernando fue un niño muy deseado, un niño este que no se dio de una situación de error ni de nada, fue un niño planeado y deseado... Tenía mucho miedo de que no estuviera embarazada y ya cuando me dieron los resultados sentí mucha felicidad, sentí una realización muy grande de que por fin se había logrado lo que queríamos, que era tener un bebé... Cuando me lo mostraron sentí una experiencia muy bonita, yo sentí mucha emoción, una experiencia pues que no es fácil platicarla no, o

¹ Categorías y subcategorías en la Pág. 60.

sea ¡fue algo muy bonito!...Para mí ser madre es una cosa muy bonita, pero también es una gran responsabilidad”.

La señora Jazmín señala que José Fernando fue un niño deseado y que no importó el sexo del bebé solamente que el niño naciera sano.

Cuidados personales

“Los cuidados que llevé, pues las citas periódicas al médico, este no faltar, este llevar todo lo que el médico me decía, acabó en orden, tomar los medicamentos que me indicaban y toda esa situación de cuidados y estar tranquila también”.

Los cuidados que se proporcionó la señora Jazmín durante su embarazo fueron los prescritos por el médico, así como mantenerse tranquila.

Seguridad emocional

“Durante mi embarazo todo fue normal, no hubo riesgos ni nada...Después del embarazo, cuando nace Fernando pues fue todo muy bonito, muy tranquilo...Eh, apoyo pues siempre lo he tenido de mi esposo, fue un apoyo incondicional, ¡fue una situación, muy, muy bonita!...La única inquietud que me entró es cuando Fernando enfermó al mes y medio de neumonía”.

La señora Jazmín comentó que durante su embarazo no presentó ningún problema emocional, ya que durante este proceso recibió el apoyo de su esposo. Sin embargo, señala que después del embarazo tuvo una inquietud ya que Fernando enfermó de Neumonía al mes y medio de nacido.

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“El primer mes y medio le di pecho y luego leche en polvo, porque posteriormente cuando se interna, este de la presión a la que estuve sometida yo en ese instante, cinco días que estuvo internado el niño, pues el médico me dijo que la leche se me

había retirado, entonces yo lo tuve que tener a pura leche en polvo...El niño tuvo cuidados especiales, porque nació con un problema en los pulmones, pero al mes y medio le dio bronquiolitis, estuvo internado cinco días ¡fue algo muy difícil!, después de que sale el niño, fueron unos cuidados especiales, mucha higiene ya a los seis meses le dio bronconeumonía, pero gracias a Dios el niño salió adelante...Yo siempre le he hablado al niño nunca le he pegado, yo pienso que los golpes no son la solución del problema”.

La señora Jazmín sostiene que el tipo de alimentación que le proporcionó a Fernando durante el primer mes y medio de edad, fue leche materna y posteriormente leche en polvo debido a que Fernando estuvo internado por problemas de salud, lo cual demandó cuidados especiales por parte de la señora hacía el niño. Dentro de los cuidados afectivos la señora Jazmín señala que nunca le ha pegado a Fernando ya que siempre ha utilizado la comunicación como una herramienta para solucionar las dificultades que pueda tener con su hijo.

Características de la madre

“Fernando muchas veces lloraba porque se sentía con hambre, por la tos, porque tenía frío, porque quería que uno lo cargara y así por situaciones normales de un bebé...Pues ya en ese momento yo lo cargaba, lo cambiaba, lo alimentaba, pasearlo, dormirlo...Yo al niño lo trato como a la niña, yo a los dos los apapacho...Mi cariño se lo doy pues con cuidados, con atenciones y preparándolo más que nada, haciéndolo seguro de sí mismo... Fernando para mí es un niño sensible, noble, tranquilo y con mucha fuerza de voluntad, lo único que cambiaría es esa actitud tan negativa que tiene de la escuela”.

La señora Jazmín señala que cuando Fernando lloraba por hambre, frío, por que estaba enfermo, etc., ella acudía al llamado del niño y respondía hacía él

dependiendo de la situación. La manera de demostrarle su cariño a Fernando es a través de cuidados, atenciones y preparándolo para que sea un niño seguro de sí mismo. Cuando Fernando llega a manifestar tristeza la señora lo alienta y trata de darle el mismo trato que a su hermana. La señora Jazmín considera a Fernando un niño sensible, noble y tranquilo.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Yo con Fernando platico mucho, por la mínima cosa que me diga, yo le contesto, nunca he pensado decirle “no ahorita no tengo tiempo”, así esté muy ocupada le pongo atención, ha sido muy buena mi relación, nada más que muchas veces el niño como que siento que no tiene un aprecio mucho hacía mi, aprecia más a su tía...Pues yo todo el día paso con Fernando, nada más las horas que va a la escuela es cuando no, regresando le doy de comer, posteriormente ya que hace su tarea y comió ya lo saco a jugar un rato...Para mí amar a un hijo es una experiencia muy grande, pero también es una gran responsabilidad, es hacerse responsable de un ser humano, darle las bases para que sea alguien en la vida, estarlo alejando de las malas situaciones...Para mí un recuerdo especial de Fernando es cuando empezó hablar y caminar esas son situaciones muy especiales para mí, recuerdos muy bonitos”.

La relación que mantiene la señora Jazmín con su hijo Fernando es buena ya que existe comunicación, sin embargo la señora considera que Fernando muestra un aprecio especial por su tía, pero considera que esto se debe a que la tía lo conciente mucho cumpliéndole todos sus caprichos. La señora Jazmín señala que pasa prácticamente todo el día con Fernando, realizando actividades cotidianas, pero también de diversión.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Bueno, aquí los problemas son de que Fernando ha tenido problemas de conducta, porque los niños lo molestan, le pegan y él agrede, no obedece reglas, no obedece al maestro ni al director. Los maestros ya lo catalogaron como agresivo. Desde que entro a primer año Fernando es así. La maestra Olivia le dio todo su apoyo pero sí me dijo que era un niño muy inquieto, que no se integraba, que se mostraba agresivo, el niño pasa a segundo con el maestro Edgar, el maestro lo agrede, lo ofende y todo, yo siempre le he creído a Fernando, el maestro en una junta general me dijo “es que su niño esta muy atenido, José Fernando es muy agresivo, se muestra muy grosero y pedante”, enfrente de todas las mamás y por lógica el niño empieza a llorar, se siente incómodo. Cambio al niño y llega a la otra escuela con la maestra Roció, la señora le da su apoyo y lo pasa de año con bajas calificaciones, me dijo que era una forma de subirle la autoestima al niño. Pasa con el maestro Daniel a la semana lo saca del salón le dice que es el payaso del salón que distrae a todos los niños, Fernando dice “es que ya no me quieren, es que ya me catalogaron, es que dicen que soy agresivo, pues voy a ser agresivo”.Ha habido muchas situaciones con el niño, entonces es cuando ya viene aquí en marzo... Nada más en la escuela es así, el juega con un niño más chico que él y lo aprecia mucho, se llevan muy bien, va a su casa y juega muy bonito con él, con la que no se lleva muy bien es con la hermana”.

La señora Jazmín señala que Fernando presenta problemas de conducta, ya que agrede a sus compañeros, no sigue reglas y no obedece a las autoridades escolares, a partir de ello, los profesores han definido a Fernando como un niño agresivo, con dificultades para integrarse y convivir con sus compañeros. La señora Jazmín sostiene que este problema conductual sólo lo manifiesta en la

escuela, ya que en casa convive adecuadamente con sus vecinos a excepción de su hermana ya que con ella no hay buena relación.

Afrontamiento

“Yo trato de retirar los privilegios, a él lo que más le duele es que no vaya con su tía, yo le digo “no sales con tu tía porque te portaste mal” y parece que le digo la palabras mágicas para que el niño se porte bien, porque luego me hace berrinche, se pone a llorar lo ignoro y le digo “no vas a jugar al videojuego, no vas a ver la televisión, no vas a salir” o sea, yo no le he pegado, porque yo siempre trato de explicarle, le explico porque, que acciones tuvo mal... mi esposo ya cambio mucho platica con el niño, él es el que me ha apoyado y el doctor Filio, que es el que ha estado trabajando mucho con él, he visto muchos avances con Fernando, inclusive en la escuela ha tenido muchos avances el niño, desafortunadamente el director ya no cree en él... A mí lo que me gustaría para Fernando es que cambiara esa actitud, que fuera un niño normal, un niño que por lógica haga sus travesuras y todo eso, pero que fuera un niño más centrado, que tuviera una carrera la que a él le gustara, pero que fuera algo provechoso para él mismo”.

La señora Jazmín señala que la manera como ha enfrentado la problemática conductual de Fernando, es retirándole los privilegios que más le duelen y explicándole lo negativo de sus acciones. Además de apoyarse de su marido y del psicólogo que atiende a Fernando en la clínica Zaragoza.

Predicción

“Yo pienso que son tantas personas adultas a su alrededor, tantas reglas, que no sabe realmente cual es la base, mi esposo y yo ya tenemos un plan, o sea se va a comprar una casa lejos, una casa lejos de mi mamá y hermana. Mi mamá antes era muy “no le pegues al niño, no le grites al niño” pero como que últimamente ella se ha alejado, la que esta muy apegada con el

niño es mi hermana, es lo que yo pienso que cambiando a otra situación, a otra casa, pues el niño va ha tomar un nuevo ritmo, ya que el niño, pues emocionalmente se siente mal... También sus compañeritos de la escuela pues muchas veces le dicen “ay eres un gordo, eres un tonto”, Fernando no era agresivo, era inquieto pero a partir de ahí se vuelve muy agresivo”.

La señora Jazmín considera que su hijo esta confundido, pues señala que son tantas las personas adultas alrededor de Fernando, con tantas reglas, que el niño no sabe realmente cual es la correcta. Por ello la señora Jazmín cree que lo mejor para Fernando es mudarse lejos, cambiar a otro ambiente donde el niño tome un nuevo ritmo.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

“Mi mamá me lleva al doctor cuando me enfermo y me cuida hasta que me siento mejor...Comemos a las dos porque llego de la escuela a la una, yo me duermo a las nueve, pero en vacaciones me duermo a la hora que quiero...A mi hermana y a mi sí nos compran todo lo que necesitamos”.

De acuerdo con Fernando su mamá satisface sus necesidades básicas y afectivas, ya que lo alimenta, cuida de su aseo personal y le establece un horario para sus actividades cotidianas.

Características de la madre

“Mi mamá es cariñosa conmigo, me hace cariñitos y me abraza mucho, sí me quiere mucho, pero a veces no me gusta que me este abrazando a cada rato...Cuando yo me siento triste, mi mamá me dice, “ve con tus amigos, para que ya no estés triste”.

Fernando señala que su mamá es una persona cariñosa, comenta que cuando él se llega a sentir triste, su mamá trata de animarlo y busca la manera de hacerlo sentir mejor.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Mi mamá sí juega conmigo, pero me gusta jugar más con mis amigos...Hay veces que vamos a pasear al parque, vamos todos, mi mamá, mi papá, mi hermana y yo, también mi mamá me ayuda hacer la tarea...A mi me gusta estar con mi mamá, pero también con mi tía, porque ella es cariñosa conmigo, me lleva a veces a jugar con un niño de la otra unidad y me consiente y me compra todo lo que yo le pido, también me da consejos”.

Fernando comenta que su mamá si le dedica tiempo para jugar, para salir a pasear y para hacer la tarea, así mismo describe que le gusta estar con su mamá, pero que también se siente a gusto al estar con su tía, ya que ella no le llama la atención y le cumple todos sus caprichos.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Cuando yo me porto mal y hago travesuras de tocar timbres con el otro niño que es mi amigo, mi mamá me regaña y me castiga, porque no me deja salir a jugar o jugar con mi play, tampoco me deja salir con mi tía al mercado...Mi mamá me ha dicho que venimos aquí porque me van ayudar, para que ya no me porte mal, a mi me gusta venir aquí porque juego mucho y me enseñan cosas divertidas”.

Fernando comenta que cuando se porta mal, su mamá lo castiga, no permitiéndole hacer las cosas que a él le gustan y que además le llama la atención. Señala Fernando que su mamá le ha explicado que asisten al

servicio psicoeducativo, por que ahí hay personas que lo van ayudar a mejorar su conducta.

En base a la información proporcionada por la Señora Jazmín en la entrevista a profundidad, se determinó que la relación que mantuvo con su hijo en los primeros años y en la edad actual del niño corresponde a un estilo de apego seguro, debido a que la señora manifestó un profundo deseo por concebir un hijo, al lograrlo se proporcionó los cuidados necesarios para que su hijo naciera sano, además de recibir el apoyo de su esposo, el cual le brindo una estabilidad emocional a lo largo de su embarazo. Una vez que Fernando nació, la señora Jazmín mostró sensibilidad materna y respondió adecuadamente a las necesidades básicas y afectivas de su hijo. Por consiguiente el vínculo que se establece es seguro.

El que la señora Jazmín haya mantenido un estilo de apego seguro con su hijo Fernando le ha permitido intervenir en las dificultades que presenta su hijo, como en el caso de la problemática conductual, ya que Fernando manifiesta una conducta agresiva en la escuela, pues la señora sostiene que agrede a sus compañeros, no sigue reglas y no obedece a las autoridades escolares. Ante esta situación, la señora ha tratado de resolver esta problemática solicitando ayuda profesional, específicamente de los psicólogos de la clínica Zaragoza del área educativa. A pesar de que la señora Jazmín ha puesto todo de su parte asistiendo a terapia y a los talleres, no se han visto cambios significativos en la conducta de Fernando, por lo que aun no se le ha dado de alta en el servicio psicoeducativo. El que continúe presentando esta conducta, puede deberse a otros factores y no al estilo de apego que se estableció entre ambos, ya que al ubicarse en un estilo de apego seguro implica que entre ellos existe una buena relación, la cual se ha visto reforzada por los talleres, los cuales se enfocan a mejorar la relación entre padres e hijos.

La información proporcionada por la señora Jazmín en la entrevista a profundidad coincidió con el discurso de su hijo José Fernando, dando así veracidad al discurso de ambos, ya que José Fernando menciona que su

mamá siempre a estado al pendiente de él, cubriendo sus necesidades básicas y afectivas, además confirma la manera en como la señora Jazmín ha enfrentado la problemática conductual que presenta su hijo, lo cual se ve reflejado en la relación que ambos mantienen.

Caso 2:

Gabriela (27 años) – **Esmeralda** (9 años)

Problema conductual: problemas de rebeldía y agresividad verbal, debido a que ella gritaba y contestaba de mala manera a su madre.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“...Por mi parte sí yo, desde el momento que supe que estaba embarazada, yo la esperaba con todo el amor... Yo esperaba un niño, yo quería mucho un niño, pero ya después cuando la cargue y todo, yo le di gracias a Dios porque me había mandado una niña, yo deseaba un niño, pero pues yo decía después lo que sea pero que nazca bien sano... Para mí es un sentimiento muy bonito ser mamá, pero también, es una responsabilidad bien grande ser mamá”.

La señora Gabriela señala que deseaba el embarazo, sin embargo ella esperaba tener un niño, pero al enterarse que sería niña la aceptó esperando que naciera saludable.

Cuidados personales

“Nunca me hice un ultrasonido, sí iba a mis revisiones, pero nunca me hice un ultrasonido, ahora si hasta que nació fue como yo supe que era niña”.

La señora Gabriela comenta que se proporcionó todos los cuidados necesarios durante su embarazo además de asistir habitualmente a sus revisiones con su médico.

Seguridad emocional

“Pues, cuando se enteraron mis papás, me decían que estaba bien, si el papá no la quería, o sea que mi hija era bien recibida en la casa de mis papás, pero mi esposo, él se molestó, no la quería, de parte de mi familia si hubo apoyo... yo lloraba mucho, porque yo no podía creer, que decía que no era su hija...”

La señora Gabriela comenta que durante su embarazo recibió apoyo de su familia, ya que su esposo rechazó a Esmeralda desde el momento en que se enteró que la señora estaba embarazada, lo cual afectó el estado de ánimo de la señora Gabriela.

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“Los cuidados... lo que pasa es que ella cuando nació, nació de su cabeza muy chiquita... entonces la mandaron con el pediatra, tenía que llevarla a sus revisiones de cada semana, de cada ocho, de cada quince días, dependiendo como las mandaran...Además de sus revisiones médicas estaba al pendiente de su comida y bañarla. A mayor edad fue siempre de estar abrazándola, siempre, yo la quería mucho, desde que ella nació fui siempre muy cariñosa, pero, este pues así muchos cuidados pues no, los que eran normales de un bebé”

La señora Gabriela describe que en los primeros meses de vida de Esmeralda, tuvo que recibir atención especializada porque su cabeza era muy chiquita, y que asistió a sus revisiones médicas, además de proporcionarle todos los cuidados necesarios tanto básicos como afectivos.

Características de la madre

“Cuando Esmeralda lloraba, pues yo la abrazaba, yo la tuve muy chica, acababa yo de cumplir 18 años cuando la tuve a mi hija, como que no sabía que hacer en ciertos momentos... Al principio no entendía su reacción, pero ahora cuando la veo sería o que se siente triste, le pregunto y este me cuenta, me dice “pues, porque me duele algo, porque me siento triste”... Yo soy mucho de apapachos, de abrazos, de besos, siempre he sido así, de que la abrazo le doy muchos besos... Mi hija pues, es alegre, es traviesa, eh... platica mucho y es muy cariñosa, más que nada es muy cariñosa”.

La señora Gabriela describe que ella ha estado al pendiente de Esmeralda, de pequeña cuando lloraba por determinadas circunstancias ella trataba de calmarla abrazándola. Comenta que al principio no entendía las reacciones que tenía su hija, ahora cuando observa y ve que algo le sucede se acerca y le pregunta. El cariño que le tiene la señora Gabriela a su hija se lo demuestra a través de apapachos, de abrazos y besos. La señora Gabriela describe a su hija como una niña alegre, sociable, traviesa y cariñosa.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Con Esmeralda, pues, estamos bien... El día que yo descansaba, me levantaba, hacíamos quehacer y me la llevaba al parque... Yo siempre he sido muy cariñosa y llego un momento en el que yo tenía que irme a trabajar y no le podía dedicar el mismo tiempo, me tenía que ir y había veces que tenía que doblar turnos... Un recuerdo especial que tengo de Esmeralda es cuando estaba yo discutiendo con él papá de mi hija, tenía ella como un año, apenas empezaba hablar, y algo que tengo muy, muy presente, es que ese día estaba en la cama y le dijo a su papá “no papá no pegue, no pegues mamá”, así fue, o sea fue algo así, que para la edad que tenía... (llanto), es algo que no se me olvida... “.

La relación que mantiene la señora Gabriela con su hija Esmeralda es buena, la señora comenta que cuando no trabaja, su tiempo libre lo dedica a las labores del hogar y a su hija.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Sí, Esmeralda era muy rebelde y agresiva, desde que tenía cinco años fue cuando empezó a ser un poco rebelde, yo decía “no, está creciendo”, pero sí, el cambio fue que después ya no se le podía decir nada, porque casi, casi, que ya uno peleaba, ella grita o contesta muy feo, o sea, el hecho de que se le mande hacer algo empieza “y yo porque, hazlo tú”...Pues yo deje a su papá cuando ella tenía un año cinco meses, entonces yo al volver a tener otra pareja no lo aceptaba, luego lo corrió, le decía que se largara, que no lo quería porque iba a llegar su papá, entonces a él lo empezaba a tratar mal...Hace un año la traje aquí en el mes de Septiembre y pues ahorita con las terapias que ha recibido se ha controlado un poquito su rebeldía”.

La señora Gabriela comenta que su hija Esmeralda se mostraba rebelde y agresiva desde los cinco años de edad, momento en el que la señora Gabriela decide tener otra pareja, la agresividad que Esmeralda manifestaba iba dirigida a su pareja, motivo por el cual acudieron al servicio psicoeducativo.

Afrontamiento

“Yo hablo con ella, le digo nada más lo que tiene que hacer, y le digo “ya estas grande, ya entiendes” y se pone hacer su tarea, ya nomás agarra y me dice “haber revísame, haber si esta bien”, y antes no, era de batallar con ella...Yo me he apoyado de mi pareja actual y mi hermana para resolver el problema de mi hija...Fue mucho el cambio que vi en ella”.

La señora Gabriela sostiene que la manera en como corrige la conducta de Esmeralda es a través del diálogo, además de apoyarse de su hermana, su pareja y del servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza.

Predicción

“Yo creo que si no hubiera asistido aquí, hubiera empeorado su conducta, Esmeralda seguiría rechazando a mi pareja...Para Esmeralda, pues, me gustaría, pues que estudie, que más que nada, yo como que se lo he dicho a Esmeralda, estudia aunque sea una carrera corta, para que tenga con que defenderse luego, como siempre le he dicho “no hagas lo mismo que yo, no dejes la escuela”.

La señora Gabriela señala que si no hubiera recibido apoyo psicológico, Esmeralda seguiría mostrando esa actitud agresiva hacia la pareja de su mamá, lo cual podría haber afectado la relación entre ella y su hija.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

“Cuando estoy enferma mi mamá me lleva al doctor...Yo como cuando voy a la escuela y cuando llego, a las seis, con mi papá y mi mamá y me duermo a las diez y media, a veces me duermo más temprano a las ocho o las nueve (ríe)...Mi mamá me compra todo lo que necesito”.

Esmeralda señala que su mamá, la señora Gabriela ha estado al pendiente de ella, preocupándose por satisfacer sus necesidades básicas y afectivas.

Características de la madre

“Sí, mi mamá es muy cariñosa conmigo, me deja ver películas y me compra cosas... Mi mamá es quien me quiere más, porque mi papá trabaja o luego no nos hace caso... Cuando me pongo triste me pongo a ver películas...Mi mamá cuando me ve triste me dice “no estés triste y vamos a la calle y ya me lleva a pasear o cuando llega o cuando le da tiempo, es cuando me saca...Mi mamá no me cuenta cuentos, y ahorita no me gustaría, ya no, ya pa’ que”.

Esmeralda comenta que su mamá es muy cariñosa con ella, debido a que le compra lo que quiere. Opina que dentro de su familia su mamá es quien la quiere más, ya que con su padrastro no tiene mucha convivencia. Además señala que cuando se llega a sentir triste su mamá trata de animarla.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Mi mamá juega conmigo, este...a las muñecas, casi no es seguido porque mi mamá trabaja...Yo le he dicho que me gusta que juegue conmigo...Me gusta estar más con mi mamá porque me hace más caso que mi papá...A veces me ayuda a la tarea mi mamá o a veces mi papá, pero a mí me gusta que me ayude más mi papá...Me consienten los dos, mi mamá y mi papá...Cuando tengo un problema a mi mamá se lo cuento aunque luego se molesta y me regaña”.

Esmeralda señala que la relación que mantiene con su mamá es buena a pesar de que convive poco con ella, por cuestiones de trabajo. Comenta que cuando su mamá esta en casa, le gusta estar con ella. Sostiene que le gusta que su papá (padrastro) le ayude hacer su tarea, pero que cuando llega a tener un problema se lo platica a su mamá.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Cuando la maestra le decía a mi mamá que me portaba mal ella me regañaba...Ahorita que voy en cuarto me toco maestra, no le ha dado quejas de mi no, no hago travesuras, solo en mi casa... Ahorita ya he cambiado...Antes me decía una cosa y yo le contestaba y le dejaba de hablar (ríe)...Ahora ya nos llevamos bien, desde que vengo aquí”.

Esmeralda señala que anteriormente cuando se portaba mal en la escuela o en la casa, su mamá corregía esa conducta por medio de regaños. Sin embargo, comenta que el haber asistido junto con su mamá a atención psicológica les ayudo para fortalecer su relación.

De acuerdo a la información que facilitó la señora Gabriela en la entrevista a profundidad se logró conocer el tipo de relación que mantiene la señora con su hija en los primeros años de vida y en la edad actual de la niña, ubicándola en el estilo de apego seguro, ya que la señora Gabriela deseaba embarazarse y al lograrlo tuvo todos los cuidados necesarios para que no tuviera complicaciones durante su embarazo, a pesar de que no contó con una estabilidad emocional, debido a que no recibió el apoyo de su esposo, esto no influyó en la aceptación y cariño que desde un principio le demostró a su hija. Posteriormente cuando nace Esmeralda, la señora Gabriela le proporcionó los cuidados necesarios tanto básicos como afectivos para que su hija tuviera un buen desarrollo. La señora Gabriela siempre ha estado pendiente de Esmeralda y su relación actualmente ha mejorado puesto que la niña ha recibido apoyo psicológico, lo cual ha favorecido la comunicación entre ellas.

Debido a que la señora Gabriela ha mantenido un estilo de apego seguro con su hija se ha preocupado por buscar soluciones a la problemática conductual que presentaba Esmeralda, ya que ella desde los cinco años de edad se mostraba rebelde y agresiva como una forma de expresar el rechazo hacia la pareja de su madre, motivo por el cual la señora Gabriela decide buscar apoyo

psicológico para su hija en la clínica Zaragoza. El asistir a este servicio permitió que la relación entre ambas no se deteriorara, como consecuencia del rechazo que Esmeralda manifestaba hacía su padrastro. Actualmente Esmeralda fue dada de alta debido a que la rebeldía y la conducta agresiva disminuyeron, por lo que ahora la relación entre ella, su mamá y su padrastro es positiva.

La información proporcionada por Esmeralda coincide con el discurso de la madre, ya que ambas señalan que su relación se ha visto modificada de manera positiva a partir de que asistió la niña al servicio psicoeducativo, lo cual ha influido favorablemente en el comportamiento de Esmeralda.

Caso 3:

Concepción (38 años) – **Oswaldo** (14 años)

Problema conductual: se muestra agresivo y rebelde, tanto en la escuela como en su casa, ya que no obedece ni respeta las reglas de convivencia.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“Oswaldo no fue planeado, ¡fue pues ya ni modo!, ¡otro chamaco, otro hijo más!...Me sentía sola o no sé, sentía yo que [...] pienso que a lo mejor, porque decía yo “ahora que voy a hacer, quien me va a dar...”, por no tener quien me diera lo que yo necesitaba, tengo a mi hijo ya se queda mi esposo, bueno vive conmigo, no sé...Cuando nació sentí alegría y no, porque dije “hay otro niño” (ríe), sí, este yo quería niña, pero pues si ya llego el niño pues ya no, mientras estuviera bien...Para mi ser madre “hijoles...” pues deberíamos de, de no sé como, como dicen unos debería haber una escuela para aprender a ser (llanto)y no cometer errores con los hijos...Yo les había pegado mucho a mis hijos, yo era muy

grosera con ellos, es bonito no, tener sus hijos, pues también debiéramos de aprender, de saber cuidarlos y tratarles”.

La señora Concepción señala que Oswaldo no fue un niño planeado ni deseado y que sí mostraba preferencia por el sexo del niño, ya que ella quería tener una niña, ello se reflejó al momento del nacimiento ya que manifestó sentimientos encontrados de alegría y desilusión.

Cuidados personales

“Cuidados, pues ninguno así que estuviera yo tomando medicamentos o lo que anuncian en la tele no, sí iba yo al seguro porque era un requisito para que uno se aliviara, tenía uno que tener cinco veces consecutivas estar yendo a consulta, pero no me tomaba los medicamentos, me daban mucho asco”.

La señora Concepción señala que dentro de los cuidados que se proporcionó durante el embarazo estaba el de ir al médico, aunque sostiene que realmente lo hacía porque era un requisito para poder dar a luz en el Seguro Social.

Seguridad emocional

“No, mi esposo nunca me apoyó, nunca me acompañó al doctor, mas que cuando me aliviaba, ya en el último no le avise, me acompañó una vecina. Ahora le digo “ay mira como sí la acompaña su esposo al doctor, tú nunca me acompañaste”, pues digamos que ya me había yo acostumbrado... Pues a veces en ratos me sentía triste, pero más me apuraba el quehacer, ahora digo “ay si no se ha hecho el quehacer, pues ni modo”, primero es estar un rato con mis hijos, antes me daba miedo contestarle o que estuviera sucio o la comida, pero ahora ya no”.

La señora Concepción sostiene que durante su embarazo no recibió apoyo por parte de su esposo y que era algo a lo que ella estaba acostumbrada; sin embargo no dejaba de provocarle tristeza en ciertas ocasiones.

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“Yo le dí a Oswaldo pecho, sí hasta como al año y tres meses, creo fue al que le dí más tiempo... Mi mamá me acostumbro desde el primero, luego, luego al mes empezarle a dar probaditas de frutas y de caldito de frijoles, y este jugo de jitomate... otros tipos de cuidados Mmm... pues no”.

La señora Concepción señala que dentro de los cuidados que le proporcionó a Oswaldo durante los primeros meses, esta la alimentación dándole leche materna hasta el año tres meses de edad. Los cuidados que le proporcionaba la señora Concepción a su hijo se basaban en la satisfacción de las necesidades básicas del niño.

Características de la madre

“Cuando Oswaldo lloraba pues mis otros hijos me lo veían, casi el mayor enseño a los demás a ir al baño, yo no, no lo atendí como pienso que debiera de haber sido, pues siempre estaba yo ocupada haciendo algo, ay me daba coraje “ya me va a quitar el tiempo, esta llorando, lo tengo que ir a ver o mi quehacer, la ropa no la he acabado de lavar”, entonces sí me daba coraje, a lo mejor y este llamaba buscar mi atención... Cuando uno me necesita (llanto) ahí estoy, no le digo “bueno a ti no”, trato de estar con el que me necesita no tengo preferencias por ninguno... Cuando Oswaldo está triste pues le saco alguna platica, alguna cosa que a él le llame la atención o le hablo para que se le olvide... Oswaldo es Mmm... es muy nervioso y algo distraído, no le habla tan fácil a la gente que no conoce, es que será porque es tímido”.

Describe la señora Concepción que cuando Oswaldo lloraba, o se mostraba inquieto por alguna razón, sus otros hijos eran los que acudían al llamado del niño, ya que ella prefería hacer otras cosas, ante esta situación Oswaldo buscaba llamar su atención. Para la señora Concepción no existe favoritismo hacia alguno de sus hijos, por lo que cuando Oswaldo llega a manifestar tristeza ella platica con él o realizan alguna actividad que a Oswaldo le llame la atención. La señora Concepción considera a su hijo un niño inseguro, ansioso y con dificultad para relacionarse con los demás.

Debido a que la señora Concepción muestra una baja disponibilidad emocional con su hijo mostrándose indiferente e inaccesible para él, Oswaldo ha desarrollado una personalidad dependiente, ansiosa, insegura y con dificultad para relacionarse con los demás. Estas características permiten ubicarlos en el estilo de apego ansioso-ambivalente.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“La relación que yo mantengo con Oswaldo, pues yo digo que es mala, porque no me tiene confianza para decirme “ayúdame con mi tarea o me dejaron esto y no puedo”, él no me dice, él lo hace solo o le dice a su hermano que le ayude, no me dice “necesito esto”...No le puse la atención que, este, debía de ser, como el más grande entro al Kinder lo deje... Le dedico poquito tiempo a Oswaldo y más ahorita que empecé a trabajar, entonces pues menos lo veo... Lo había visto yo muy agresivo, yo le decía algo y luego, luego “ay y yo porque”... Un hijo para mi significa, pues es todo no, después de todos los daños hay que darles todo”.

Para la señora Concepción la relación que mantiene con Oswaldo es mala, ya que él no le tiene confianza, considera que esto se debe a que desde pequeño no le puso la atención necesaria. La señora Concepción menciona que le dedica poco tiempo a su hijo, ya que ella empezó a trabajar, ante esta situación Oswaldo se ha mostrado agresivo.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Oswaldo, sí es muy grosero y rebelde, ahorita le da igual si estudia o no... Oswaldo reciente mucho cuando mi esposo y yo tenemos problemas, cuando discutimos o algo lo siente mucho”.

La señora Concepción señala que Oswaldo presenta problemas de conducta ya que es muy rebelde y le da igual estudiar o no, considera que a Oswaldo le afectan los problemas que ella tiene con su esposo.

Afrontamiento

“Mmm... yo me he apoyado para esto, pues de Victor el psicólogo, él ha ayudado a mi hijo, pues mi hijo ya presenta un poquito más de interés en la escuela... Mi esposo no me pregunta cómo está Oswaldo, qué necesita... Luego yo le digo “ándale Oswaldo” y él me dice “horita” y este le digo “ay Oswaldo ya no te voy a querer, porque tu no me obedeces, porque tu no me ayudas”, pero así que se lo diga con coraje no”.

La señora Concepción sostiene que la manera como ha enfrentado la problemática conductual de Oswaldo es apoyándose de los servicios psicoeducativos que brinda la clínica Zaragoza, ya que Oswaldo asiste con uno de los psicólogos, por parte de su esposo la señora no recibe gran apoyo. La señora Concepción señala que debido a esta problemática en alguna ocasión le ha dicho a su hijo que va a dejar de quererlo, aunque esto sea en broma.

Predicción

“Pues él si ha cambiado en la escuela pero conmigo no, lo he visto muy agresivo, yo le digo algo “y yo por qué” pero me contesto así y le digo “óyeme pues tú que te crees, que me vas a estar contestando tu así, pues estás loco, aunque ya estés

grande te voy a poner tus fregadazos"... Yo pienso que si deja de asistir aquí Oswaldo ya no le interesaría la escuela y se volvería más grosero... pues de estudios no creo, no sé que es lo que vaya a poder mi hijo, yo le dije que lo metía, porque le gusta armar y desarmar, le digo "te meto a una escuela donde te enseñen esto", a lo mejor y eso le gusta o a lo mejor ponemos un negocio y el que se haga cargo de él, no sé que vaya a ser de más grande".

La señora concepción sostiene que con el apoyo psicológico que se le ha brindado su hijo se ha interesado más en la escuela, sin embargo señala que en la relación que mantiene con su hijo no a habido grandes cambios, por lo que teme que Oswaldo se siga mostrando más agresivo, considera que si su hijo deja de tener este apoyo perdería el interés por los estudios y terminaría abandonándolos.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

"Mi mamá si me lleva al doctor cuando estoy enfermo o cuando me pasa algo, pero cuando me pasa eso, siempre me regaña y ya después me lleva con el doctor...Yo como a las tres de la tarde, hay veces que como solo cuando me enojo con mi mamá...Las cosas que yo necesito, hay veces que mi mamá si me las compra, pero luego no porque no tiene dinero".

Oswaldo señala que su mamá, la señora Concepción sí trata de satisfacer sus necesidades básicas, sin embargo hay ocasiones en las que por cuestiones económicas no puede cubrirlas.

Características de la madre

"Mi mamá no es cariñosa conmigo, casi siempre esta enojada...Cuando yo estoy triste me pongo a jugar fútbol, a veces

cuando mi mamá me ve así se acerca a mi y me pregunta que tengo nada más”.

Oswaldo comenta que su mamá no es una persona cariñosa con él, ya que casi siempre esta de mal humor, pero señala sin embargo, que cuando él se ha llegado a sentir triste, su mamá le pregunta qué le sucede sin hacer algo para animarlo.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Yo con mi mamá casi no estoy por que ella trabaja y me dice que no tiene tiempo, por eso yo solo juego con mis hermanos...Cuando yo tengo algún problema se lo cuento a mi hermano el grande, a mi mamá no, es que mi hermano esta más conmigo y no se enoja”.

Oswaldo sostiene que su mamá le dedica poco tiempo, ya que ella trabaja, así mismo comenta que dentro de su familia a la persona que le tiene confianza es a su hermano mayor, debido a que es con quien pasa mayor tiempo.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Cuando me portó mal en la escuela o la casa, mi mamá primero me regaña, luego me pega y luego me castiga, me dice que aunque este grande todavía puede pegarme, yo si me siento mal cuando me llega a pegar... Sí, sí me ha dicho que me va a dejar de querer, pero ya después me dice que era mentira, que es para que me porte bien y le eche ganas a la escuela”.

Oswaldo menciona que la manera en como corrige su mamá su mala conducta, es por medio de regaños, golpes y castigos, también señala que su

mamá le ha dicho que lo va a dejar de querer, pero que lo ha utilizado como una forma de corregir su comportamiento y desinterés hacia la escuela.

La entrevista a profundidad realizada a la señora Concepción, arrojó información que permitió situarla en un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente, debido a que la señora concepción no planeó ni deseó su embarazo y mostró negligencia en su control médico. Al nacer Oswaldo la señora concepción manifestó sentimientos ambivalentes (alegría-desilusión) que no le permitieron responder adecuadamente a las necesidades del niño, actuando de manera insensible, fría y distante ante él. Por lo tanto, la relación que mantiene con su hijo es negativa ya que no existe confianza ni comunicación entre ellos.

Debido a que la señora Concepción ha mantenido un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente con su hijo, no ha respondido adecuadamente a las necesidades del niño, lo cual ha influido en el comportamiento rebelde y agresivo de Oswaldo. La señora Concepción solicitó el servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza, pero esto no fue por decisión propia, sino porque los profesores de Oswaldo se lo sugirieron, sin embargo a pesar de las terapias y talleres recibidos, no se ha visto modificada la relación entre ellos, por lo que Oswaldo sigue presentando problemas de conducta. Actualmente la señora Concepción y Oswaldo abandonaron el servicio psicoeducativo, sin haber concluido el tratamiento.

La información proporcionada por Oswaldo, permite corroborar el discurso de la madre además permitió ver como su mamá ha tratado de corregir su problema conductual, lo cual no le ha resultado, ya que ha empleado métodos inadecuados, que no favorecen el estilo de apego entre ambos ni el problema conductual de Oswaldo.

Caso 4:

Marisol (31 años) – **Javier** (8 años)

Problema conductual: agresividad, ya que les pegaba y molestaba a sus compañeros y a sus hermanos.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“Javier pues no fue planeado ni deseado, fue por no cuidarme, pues me embarace, fue de ahora qué hago no, y ahora que me va a decir mi pareja...Yo no deseaba un sexo determinado, pero al enterarme que era niño me dio mucho gusto porque mi esposo me decía que quería mucho un niño, yo dije que lo que Dios me mande será bienvenido...Cuando nació Javier no lo tuve al momento, sí que cuando yo me alivie me dijeron que tenía una infección y lo tuvieron en la incubadora y mi hijo ya se estaba muriendo, me pasaron con él y ya yo hable con él, y ahora si que le di ánimos y al siguiente día me dijeron que ya estaba bien... Yo creo que ser madre es estar al pendiente de los hijos y hacer todo lo posible por guiarlos por el camino del bien”.

La señora Marisol señala que su hijo Javier no fue planeado ni deseado fue más bien por un descuido, mostrando preocupación por su embarazo y sin desear el sexo del bebé. Sin embargo comenta que su hijo al nacer presentó una infección que lo mantuvo en un estado de salud grave e internado durante un mes, lo cual hizo que la señora Marisol modificara sus sentimientos hacia su hijo resultando positivo para el niño.

Cuidados personales

“Los cuidados, fueron lo normal o sea no tuve así cuidados, porque hora si desgraciadamente a mi nadie me dijo, nadie me enseñó, o sea yo más que nada siempre he estado sola”

La señora Marisol menciona que durante su embarazo no recibió atención médica y ningún tipo de cuidados.

Seguridad emocional

“No presente ningún problema, pues nada más lo de mi mamá, del problema que tuvo, hay momentos en los que sí me sentí mal, pues es mi mamá y no la iba a dejar sola...”

La señora Marisol sostiene que durante su embarazo siempre tuvo el apoyo de su pareja. Señalando que los problemas que presentó su mamá la hicieron sentir mal pero no afectaron su embarazo.

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“Los cuidados que le proporcioné a Javier fue o sea lo normal de cuidarlo, que no se me fuera a caer, que no se me fuera ahogar... Le di leche de bote, porque ya se me había ido la leche en el tiempo en que él no estuvo... Sí le dí afecto, pero había veces que yo me iba a trabajar y lo dejaba con mi hermana, como yo tenía la responsabilidad de mis dos hermanas, aparte de que mi esposo sí me daba, pues me sentía ya incómoda que él estuviera manteniendo a mis hermanas, fue a los quince, veinte días que tuve a mi hijo en casa...”

La señora Marisol comenta que durante los primeros años de vida de Javier sólo le proporcionó los cuidados necesarios, ya que la señora tuvo que salir a trabajar, aproximadamente a un mes y medio del nacimiento de Javier, debido a que tenía a su cargo a sus dos hermanas, lo cual redujo el tiempo de interacción entre ambos, teniendo como consecuencia un cuidado afectivo mínimo. El tipo de alimentación que la señora le dio a su hijo fue leche en polvo debido a que estuvo internado un mes y se le retiró la leche.

Características de la madre

“Cuando Javier lloraba, yo trataba de calmarlo, yo deje de trabajar cuando el tenía dos años, cuando yo llegaba el niño se acercaba y lo cargaba... Yo creo que no hay favoritismo, no, yo digo que no, no yo los he tratado por igual, no veo la diferencia, pero mi hijo creo que sí la ve, pero no sé en que, me dice “es que tú quieres más a Omar, es que tú quieres más a la niña” y le he tratado de demostrar que no, que es lo mismo, que yo los quiero por igual, pero como que él no entiende.... Cuando Javier está triste yo le doy ánimos y hablo con él, veo que es lo que le pasa, que es lo que tiene, siempre estoy con ellos y él ha visto que apenas en estos días se accidentó, se me cayó y se me descalabro y este yo me puse muy mal, él me dijo “mamá no llores, mamá voy a estar bien”, “como quieres que no llore, si eres mi hijo, te quiero mucho” y es cuando él agarro y me dijo “mamá, ¿tú me quieres en serio?”, “en serio, sí hijo yo te quiero, si no te hubiera querido no te hubiera traído al mundo” y como que ahí cambio su actitud más, “no llores”, “es que lloro por ti hijo, porque te quiero, ya no hallo ni como te des cuenta lo mucho que te quiero” y he estado con él... Yo le demuestro el cariño que le tengo abrazándolo, besándolo, jugando con él, dedicándole el tiempo a él... Javier es un niño muy inquieto, todo le llama la atención y lo ve y lo destruye, en ratos es alegre, en ratos se pone tristón, amigable no, por lo mismo de que pega, casi no tiene amigos”.

La señora Marisol menciona que aunque trabajó hasta que Javier tenía dos años, estuvo pendiente de él, en el momento en que lloraba trataba de calmarlo, señala que no existe favoritismo hacia ninguno de sus hijos, pero Javier si percibe diferencias, aunque ella le demuestra lo mucho que lo quiere abrazándolo, besándolo, jugando con él, y cuando está triste le da ánimos y busca hablar con él. La señora Marisol considera que su hijo es un niño inquieto y curioso.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“La relación que tengo con Javier pues, yo pienso que está bien... Yo pienso que, como que antes había un resentimiento que él tenía hacía mí, por mí otro hijo, porque no me espere se llevan por un año, creo año y medio, siempre que yo he querido platicar con él me dice “es que tu quieres más a Omar” y le he tratado de demostrar que no, que es lo mismo, que yo los quiero por igual... Yo no sé que es el amor de una madre... (llanto), no...no sé (llanto)... Pues yo pienso que la experiencia que tuve con mi mamá sí ha afectado la relación con mis hijos, en que yo les demuestro amor, pero pues a lo mejor no es así, como a mí nunca me lo demostraron, nunca me dijeron te quiero o nada, a veces yo pienso que a lo mejor yo los estoy ahora sí que sacándolos adelante a mi modo, pero a lo mejor yo estoy mal, no sé... sí, yo pienso que estoy mal... Un recuerdo especial que tengo de Javier es cuando él empezó hablar, la primera palabra fue mamá, luego papá, estaba yo lavando y me grito desde la puerta “mamá”, sí fue muy bonito”.

La relación que mantiene actualmente la señora Marisol con Javier es buena, pero considera que existía cierto resentimiento hacia ella, debido a que Javier percibía que la señora Marisol prefería a su hermano menor, sin embargo, la señora comenta que a tratado de demostrarle que no es así, que a los dos los quiere por igual. Además describe que la relación que mantuvo con su madre afecto en un principio la manera en como se relacionaba con su hijo.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Javier este, es inquieto y muy pegalón, fue así desde los tres años... Ahorita ha bajado, desde que lo empecé a traer ha cambiado mucho, ya no es como antes... Buena calificación sí me lleva, pero nada más es su conducta, ahorita ya en la

escuela ya no pega, ya no molesta a sus compañeros, en casa pues sí un poquito, porque ya cuando menos vi ya le pego a su hermana”.

La señora Marisol solicitó el servicio psicoeducativo para su hijo Javier, porque presenta problemas de conducta, llega a mostrarse inquieto y agresivo, la señora Marisol describe que el comportamiento de Javier a cambiado desde que asiste al servicio, que en la escuela ya no es agresivo con sus compañeros, pero en su casa aún llega a presentar ese comportamiento.

Afrontamiento

“Cuando Javier se porta mal, le hablo, pero como que a veces si me entiende y no tarda en cambiar y si a veces le soy sincera no le pego pero sí le jalo la patilla... Me siento con él a platicar, a decirle qué es lo que esta mal”.

La señora Marisol comenta que cuando se presenta esta problemática ella trata de corregirla hablando con él, haciéndole ver lo que esta mal. La señora Marisol ha estado al pendiente de Javier y ha hecho todo lo posible por superar la problemática conductual de su hijo.

Predicción

“Me decían que si yo no lo atendía el día de mañana, el que la iba a pagar era él, que el día de mañana iba a ser un pandillero, que el día de mañana iba a ser un drogadicto, que el día de mañana iba a ser un asesino, y es como pues yo corrí para atenderlo... Pues pensé mi hijo hasta donde va a llegar, entonces después le dije “vamonos te voy a llevar a un lugar donde te van a ayudar”... Y ya después me decía “ya no quiero ir con la psicóloga” y yo ” ¿por qué hijo?, ¿qué te hicieron? , ¿Qué te...?”, ”No mamá” dice,”es que tu mamá, te vas conmigo y dejas a mis hermanitos” y le digo, “pues si hijo” pero es por tu bien”, ”te prometo que ya me voy a portar bien”, “no hijo ya abrimos un

camino, vamos a seguir hasta donde lleguemos... Yo quiero que mi hijo sea una buena persona, que tenga un futuro en adelante, que tenga oportunidad en la vida”.

La señora Marisol describe que los comentarios que le hacían, con respecto al comportamiento que tenía su hijo, la hicieron tomar la decisión de solicitar apoyo psicológico, debido a que consideró que si no se atendía en un futuro la conducta de su hijo se agravaría.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

“Yo como cuando me paro, cuando me voy a la escuela y regreso de la escuela, como a las seis, seis y media, ya me duermo a las ocho... Mi mamá me compra todo lo que necesito, casi tenemos en la casa lo que necesito”.

Javier señala que su mamá siempre ha estado pendiente de él, satisfaciendo sus necesidades básicas.

Características de la madre

“Mi mamá es cariñosa conmigo, antes no porque casi no estaba conmigo, pero ahora ya... Cuando me siento triste juego, mi mamá cuando ve que estoy triste me dice que mejor juegue a una cosa o platica conmigo, mi mamá sí me cuida”.

Javier señala que su mamá es cariñosa con él, que siempre está pendiente de él y que cuando llega a sentirse triste su mamá trata de animarlo diciéndole que juegue.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Mi mamá juega conmigo al fútbol o vamos al parque, al parque de Aragón...Me gusta estar en casa con mis hermanos... Yo hago solito la tarea...Cuando tengo un problema se lo cuento a mi mamá... De mis hermanos el más chiquito es el consentido porque siempre le da besos a mi mamá, pero ella me dice que no es cierto que a todos nos quiere... Yo le ayudo a mi mamá al baño, a tender las tres camas y lavar los trastes, cuando no hago lo que me toca mi mamá me regaña”.

Para Javier la relación que mantiene con su mamá es buena, ya que le dedica tiempo, jugando o saliendo al parque. Dentro de su familia Javier comenta que le gusta estar con sus hermanos, pero cree que el consentido, es su hermano el chiquito, debido a que tiene mayor cercanía con su mamá aunque ella le explica que no es así. Javier señala que le gusta ayudar con los quehaceres de la casa.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Cuando la maestra le da quejas a mi mamá de mi, ella me regaña, este me dice que no me va a dejar jugar...Me ha llegado a pegar, cuando me porto mal, en la mano...Yo me sentía mal cuando me pegaba...Antes mi mamá era diferente, ahora me dice que le platique lo que pasó y ya ve si me regaña o no... Yo ya hago menos travesuras”.

Javier comenta que la manera en como su mamá acostumbra corregir su conducta, es por medio de regaños o castigos. Señala que anteriormente su mamá se comportaba de otra manera con él. Actualmente considera que el carácter de su mamá es un poco más flexible.

Al realizar la entrevista a profundidad a la señora Marisol inicialmente se encontró que la relación que mantenía con su hijo perteneció a un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente, ya que la señora Marisol no deseó ni planeó el embarazo fue resultado de un descuido, a consecuencia de esto durante su embarazo no se proporcionó ningún tipo de cuidados, porque inconscientemente manifestaba un rechazo hacia su hijo. La señora considera que la relación que mantuvo con su madre influyó en la manera en que ella se relacionó con su hijo, pues su madre nunca le demostró su amor. Una vez que nace Javier, a la señora Marisol no se le permite estar junto a él, debido a que el niño presentó un estado de salud grave durante el primer mes de vida, lo cual propició un primer acercamiento con su hijo. Sin embargo, la señora Marisol comenta que durante los primeros años de vida de Javier únicamente le proporcionó los cuidados básicos, debido a que estuvo fuera de casa porque decidió salir a trabajar, puesto que tenía la responsabilidad de sus dos hermanas, afectando de esta manera la relación con su hijo, ya que quién solía interactuar con Javier era su tía. Posteriormente cuando Javier tenía dos años de edad, la señora Marisol deja de trabajar y es a partir de este momento que la relación con su hijo comienza a modificarse, cambiando de un estilo de apego inseguro a seguro, esto lo demuestra al estar pendiente de él y dándole su cariño a través de abrazos, besos, jugando y hablando con él.

Desde los tres años de edad Javier manifestó problemas de conducta, mostrándose agresivo e inquieto, en casa con sus hermanos y en la escuela con sus compañeros. Al observar que el comportamiento de su hijo así como los malos comentarios que le hacían sobre Javier continuaban hicieron que la señora Marisol solicite el servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza, ya que mostraba preocupación por él y no deseaba que en un futuro su hijo se convirtiera en una mala persona. El tratamiento psicológico que recibió tanto la señora Marisol como Javier se enfocó en terapia y talleres, los cuales estaban dirigidos a mejorar la relación entre padres e hijos. El mejorar la relación entre Javier y su mamá permitió modificar el problema conductual del niño, ya que la agresividad que presentaba Javier ha disminuido, sin embargo sigue asistiendo al servicio ya que aún no concluye el tratamiento.

Al contrastar la información proporcionada por la señora Marisol y Javier, se encontraron similitudes en su discurso, lo cual permitió darle validez al discurso de la señora, ya que ambos señalan que el estilo de apego se ha visto modificado influyendo en la disminución de la problemática conductual de Javier.

Caso 5:

María (32 años) – **Esteban** (9 años)

Problema conductual: manifestaba agresividad, debido a que golpeaba a sus compañeros, y se mostraba muy inquieto.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“Esteban fue deseado entre sí y no, sí porque este, nada más tenía yo un niño, y no porque había tenido yo muchos problemas de aborto...Me embarace de Esteban y ya después dije “bueno”. A lo mejor tal vez para mí no, porque quería una niña. Cuando me entere que estaba embarazada mi reacción fue de angustia, desesperación, por los mismos problemas que he tenido de aborto...Para mí ser madre es algo duro, porque vengo de una infancia, mitad infancia tranquila y mitad infancia terrible, entonces es algo duro, es algo que a la mejor yo digo, que no soy una buena madre, no sé como ser madre”.

La señora María comenta que no planeó el embarazo pero sí deseaba tener otro hijo, sin embargo tenía temor, ya que anteriormente había abortado. Para la señora María su hijo no fue del sexo deseado ya que ella esperaba una niña.

Cuidados personales

“Este, los cuidados, pues no cargaba yo cosas pesadas, mi marido no me dejaba lavar, este tratar de no caminar mucho, y nada más y reposo, el más reposo que tuviera, porque es lo que me dijeron, que así podía avanzar yo más, porque a los tres meses también tuve un sangrado, pero me lo controlaron bien”.

La señora María señala que durante el embarazo de Esteban se cuidaba de no cargar cosas pesadas, no lavaba ni caminaba mucho y guardaba reposo.

Seguridad emocional

“Durante mi embarazo sí presente un problema emocional, este falleció una de mis abuelitas, hora si que la que más me quería a mí y yo a ella, entonces sentí impotencia por no ir a verla, por lo mismo de que estaba yo en riesgo, y este ya no fui, me quede ya con eso... Y no creo que allá afectado mi embarazo...”

La señora María señala que durante su embarazo recibió apoyo tanto de su mamá como de su pareja. Durante su embarazo presentó problemas emocionales, ya que falleció una de sus abuelitas, ella considera que este suceso no afectó en su embarazo.

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“Pues, con Esteban no tuve muchos cuidados al principio, porque no era un niño enfermizo, no era enfermizo, desde que nació comía muy bien... entonces fue creciendo Esteban y yo nada más lo cuidaba de que no se golpeará, de que fuera agarrar cosas, que se fuera asfixiar, cuando se enfermaba de la gripa y de la tos, pues sí corría a verlos...”

Los cuidados que le proporcionó la señora María a su hijo no fueron muchos ya que señala que Esteban no fue un niño enfermizo, que comía bien y que era muy tranquilo, el tipo de alimentación que le proporcionó fue leche materna.

Características de la madre

“Cuando Esteban lloraba yo corría, sí yo corría a verlo...si yo oigo que si lloran o gritan, yo luego, luego corro a ver que es lo que tiene o que le paso, pero yo le sobaba le decía que tuviera cuidado... Antes de bebé yo no le demostraba el cariño que le tenía, no yo nada más decía, “bueno está chiquito” y a darle de comer, lo que necesitaba y ya se dormía y decía “ya lo vi” y ya... Ahorita ya le demuestro con abrazos, le digo que “lo quiero mucho”, le beso su mano, este luego le hago con su mano en su cabecita le testereo y le digo “ya vez como sí puedes”, o sea le aliento, cuando se va a la escuela lo persigno, le digo “que te vaya muy bien”, que se porte bien, todo eso. Antes yo sí mostraba preferencia, antes si era por el grande y ahora no, ahora ya todos son parejos y todos son iguales...Esteban es un niño sensible, es muy honesto, es muy franco, este es muy alegre, a su modo es muy inteligente y es un niño que se da cuenta de las cosas que las dice al instante, pero también es un niño muy inquieto y atrabancado, pero si a veces chocamos mucho, él hay veces que se me pone, me reta, este, grita y ordena”.

La señora María comenta que siempre ha estado pendiente de Esteban. Además resalta que antes se comportaba de distinta manera con su hijo, ya que no le demostraba el cariño que le tiene y manifestaba cierto favoritismo hacia su hijo mayor. Para la señora María, Esteban es un niño sensible, alegre, franco, pero también atrabancado y retador.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Con Esteban yo no empecé a estar cuando él tenía como tres años y medio, pero antes yo sí lo veía lo cuidaba, pero Esteban se fue apegando más a mi hermana, ya no pasaba casi tiempo conmigo, ya lo pasaba con mi hermana, cuando él no estaba conmigo pues yo decía “pues esta con mi hermana”, yo así sentía un poquito más de tranquilidad, porque decía “yo estoy aquí tranquila con el otro niño y Esteban esta con mi hermana jugando”... Yo creo que Esteban se apegó más a mi hermana por no ponerle la suficiente atención a él, porque yo ya tenía mi niño el otro y yo lo veía más al otro niño que a Esteban, le brinde más atención al otro niño, yo creo que a de ser porque es más quieto y es más tranquilo, este yo pensaba que él necesitaba más ayuda por ser más grandecito y porque ya estaba en la escuela, Esteban luego se me acercaba y yo le decía “espérame hijo, porque tu hermano me esta hablando”... Actualmente ya estamos un poquito más apegados, pero si, él y yo Mmm... chocamos mucho... Ahorita le dedico el tiempo de una hora a hora y media entre dos o tres veces por semana en ese tiempo primero hacemos lo de la tarea ya después tratamos de recoger la casa pero jugando... Por más que le digo ven Esteban, él no se me acerca le digo “ven”, “no es que no, no me quieres”, yo creo que es porque yo le ponía mucha más atención a su hermano y a mi sobrina y este tantito ya fue la niña más chiquita que tengo... Yo no me había dado cuenta que mi hijo buscó en mi hermana, yo creo que lo que yo no le daba, lo que es el cariño de una madre, mi hermana siempre jugaba con él, yo no le demostraba mi cariño, eso fue lo que me hizo despartar de Esteban, me buscaba a mi y pues yo no... Mi hermana falleció y eso a Esteban le dolió mucho, eso lo vi en la reacción de mi hijo, Esteban (llanto) se veía mal, callado y no decía nada, nada, no lloraba... Para mí amar a un hijo, yo creo que significa

Mmm...dar lo que uno tiene, este sin poner trabas, sin poner límites, demostrar al cien por ciento con afecto, con palabras con abrazos, este darles el momento y el espacio que ellos necesitan...De Esteban, un recuerdo especial que tengo de él son sus caras que hacia, en el Kinder fue verlo salir de el, que bailó su Vals, que estaba alegre, contento, ese fue el recuerdo que más me quedo, porque yo creo que fue el momento que más disfrutó mi hijo”.

La señora María señala que ella cuidaba a Esteban antes de los tres años, posteriormente su hermana fue la que cuidó de él. La señora considera que Esteban se fue apegando más a su hermana ya que ella le proporcionó la atención que la señora María no le dio hasta el día en que falleció, la señora María comenta que cuando su hijo se acercaba a ella lo rechazaba pero que a pesar de este rechazo Esteban insistía sin obtener respuesta. Actualmente la relación es buena, le dedica tiempo, las actividades que realizan en este período es su tarea y los quehaceres de la casa a manera de juego, sin embargo Esteban considera que su mamá no lo quiere.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Traje a Esteban porque era agresivo con sus compañeros, inquieto, no dejaba trabajar a los demás, y con respecto a la muerte de mi hermana, yo creo que sí influyó en el comportamiento de Esteban, porque cuando mi hermana falleció Esteban ya estaba en el kinder y yo si lo vi inquieto...Me decían fuera de la escuela, “es que su hijo le pego al mío, es que su hijo esto, es que su hijo el otro” todos los del kinder se acuerdan de Esteban, pero porque era inquieto, latoso, porque golpeaba a uno y a otro... En primero y segundo año fue lo mismo... Conmigo también ha sido agresivo, yo creo que fue porque Esteban ya no podía más, ya no podía tener más cosas adentro y sí se mostraba agresivo, es porque me estaba diciendo “oye

mamá te necesito, ayúdame estoy aquí” porque él no es de las personas que pida ayuda”.

La señora María describe que el motivo por el cual decide traer a Esteban al servicio psicoeducativo, es porque era muy agresivo con sus compañeros, muy inquieto y por la muerte de su hermana, ya que la señora María considera que este hecho influyó en el comportamiento de su hijo. Esteban no tan sólo se comportaba agresivo con sus compañeros, sino también con su mamá, la señora María señala que ese comportamiento era como una forma de pedir ayuda.

Afrontamiento

“Sí le he dicho a Esteban que si lo voy a dejar de querer, este sí, pues fue cuando me dijo “este tú no me quieres, no me quieres”, yo le dije “no hijo, sí te quiero y te estoy demostrando, porque mira, si no te demostrara cuanto te quiero, yo te estoy llevando a la escuelita, estoy cambiando, te estoy llevando a donde tú quieres”, “no es que no me quieres”, “bueno entonces ya no te voy a querer y haber que es lo que vas a hacer”, ya no le dije nada más y me salí yo, porque sí me dolió decirle así, pero dije “es que tiene que reaccionar Esteban, yo misma digo “a lo mejor este, pues yo me lo gane y me lo gane a pulso”, pero dije “ahora es tiempo y tengo que recuperarlo (llanto) y lo voy a recuperar”, y lo estoy haciendo y es algo que me llena de orgullo... Yo trato de hacer lo de los talleres, a lo mejor no al cien por ciento, pero trato de llevarlos acabo porque sé que es una ayuda, las primeras veces sí le pegue, más o menos se quiso mantener... Cuando le di confianza, le di el apoyo Esteban empezó a mejorar”.

La señora María sí le ha dicho a Esteban que lo va a dejar de querer, pero comenta que fue una reacción a su desesperación por hacerlo reaccionar y hacerle ver que lo quiere, que ha cambiado y que desea lo mejor para él. La señora María describe que ha asistido a los talleres que se dan en el servicio y

que estos le han ayudado a mejorar la relación con Esteban, y que a partir de ahí ella le dio el apoyo y la confianza, por lo que el comportamiento de Esteban comenzó a modificarse.

Predicción

“Pues ya voy mejorando desde que Esteban tenía como siete años empecé yo a cambiar, no fue demasiado, ahorita que vengo aquí ya son cosas más grandes, pero desde primer año ya trataba yo de no regañarlo mucho, de no pegarle porque sí yo le pegaba, pero las pláticas de los psicólogos sí me han ayudado, si no hubiéramos venido aquí a lo mejor yo seguiría sin ver el mal que le estaba haciendo a él... Yo [...] así como Esteban está, no creo que acabe un estudio, siento que se va a desanimar, no va a querer estudiar... Pero sí me gustaría un futuro para él, que tenga un buen estudio, un buen trabajo, una buena esposa o una buena novia que lo quiera y si no es así que al menos esté tranquilo, cosas positivas para él, eso es lo que quiero”.

La señora María considera que de no haber recibido apoyo psicológico, la relación entre ella y su hijo continuaría siendo negativa y Esteban seguiría presentando el problema de conducta.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

“Cuando yo me enfermo, mi mamá me lleva al doctor, se preocupa, también cuida mi aseo personal, lava mi ropa y todo eso, me compra lo que me piden en la escuela y necesito... Siempre comemos a las dos cuando llega mi hermano...Mi mamá ahora ya se preocupa más por mí, ya se acerca más a mí y me apoya”.

Por su parte, Esteban señala que su mamá (la señora María) satisface sus necesidades básicas y hoy en día también sus necesidades afectivas.

Características de la madre

“Mi mamá ya se porta bien conmigo, ya me hace más caso, su cariño me lo da más, acercándose a mí... Cuando me ve triste juega conmigo para que ya no me sienta así”.

Esteban sostiene que su mamá ahora se muestra más sensible con él, lo toma más en cuenta y se preocupa por su bienestar.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Mmm... bueno, ahora sí me llevo bien con mi mamá porque ya está más conmigo, antes estaba nada más con mi hermano el grande, pero ahora también ya está conmigo, juega conmigo a las atrapadas, vamos al parque con la familia y a mí me gusta eso, ya me gusta estar más con ella porque sí me quiere por eso le cuento lo que me pasa”.

Esteban señala que la relación que mantiene con su madre en la actualidad es buena, ya que interactúa más con ella.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Antes la maestra le daba muchas quejas a mi mamá de mí y mi mamá me pegaba por eso, pero ahora ya no me porto tan mal, mi mamá ya no me pega, cuando llego hacer algo sólo me regaña y me dice que no lo vuelva hacer, mi mamá ya es buena conmigo por eso ya no me porto tan mal”.

Esteban señala que anteriormente la profesora le daba muchas quejas a su mamá por su mal comportamiento, por lo que su mamá trataba de corregir su conducta por medio de golpes. Sin embargo, hoy en día Esteban sostiene que

la profesora ya no le da tantas quejas a su mamá y que cuando se las llega a dar su mamá solamente le llama la atención.

La información que proporcionó la señora María en la entrevista a profundidad permite ubicarla, en un principio, en un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente, porque a pesar de que la señora comenta que sí deseaba tener otro hijo, este no se planeó y no fue del sexo deseado. Los cuidados que la señora María le proporcionó a Esteban fueron escasos, ella justifica que esto se debió a que su hijo no fue un niño enfermizo y comía bien. La señora resalta que anteriormente la relación que mantenía con su hijo era mala, porque ella se comportaba de distinta manera con Esteban, no le demostraba el cariño que le tiene y manifestaba cierto favoritismo hacia su hijo mayor, ya que cuando Esteban se acercaba a ella, lo rechazaba, pero a pesar de este rechazo Esteban insistía sin obtener respuesta. Como consecuencia Esteban se apego a su tía, debido a que le proporcionó la atención que la señora María no le dio. A partir del fallecimiento de la tía de Esteban, el dolor que le causó esta pérdida lo manifestó a través de su comportamiento, mostrándose agresivo tanto con sus compañeros como con su mamá. Al observar que Esteban no superaba la pérdida de su tía, la señora María se percató del daño que le había causado a su hijo con su rechazo, lo cual la hizo reflexionar acerca del papel que estaba desempeñando como madre y el daño que le estaba causando a su hijo al rechazarlo, por lo que comenzó a modificar su comportamiento hacia él, pero no fue hasta que asistieron a terapia y a los talleres que se enfocan a mejorar las relaciones entre padres-hijos impartidos por el servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza, que los cambios en la relación entre ambos fueron más significativos, por lo que la señora comenzó a dedicarle mayor tiempo, demostrándole así el cariño que le tiene a su hijo, lo cual generó un estilo de apego seguro.

Comparando la información que proporcionó la señora María con la información obtenida en la entrevista que se le realizó a su hijo Esteban, se confirma que el discurso proporcionado por la mamá en la entrevista a profundidad es verídico, concluyendo que al haber modificado la madre el

estilo de apego con su hijo, también se modificó favorablemente la problemática conductual que presentaba Esteban.

Caso 6:

Josefina (36 años) – **Jerónimo** (9 años)

Problema conductual: rebeldía y agresividad, ésta la manifestaba golpeando a sus compañeros.

RELATO DE LA MADRE

ACEPTACIÓN

Deseo

“Jerónimo no fue un niño deseado, ya que como no teníamos casa propia, pues para mí era un problema, decía “hay otro más”, si no teníamos ni donde dormir, entonces para mí eso era un problema...Tuve un intento de aborto era por la situación en la que me encontraba no tenía un techo, un lugar propio para vivir por lo que intente varias cosas para abortar pero no lo logre...Ya cuando lo tuve en mis brazos, fue bonito pues realmente fue bonito, a pesar de que yo no lo quería, pues ya al verlo pues fue otra reacción para mí diferente, pues más que era niño, porque ya tenía una niña...Para mí ser madre significa responsabilidad, mucha responsabilidad”.

La señora Josefina comenta que el embarazo no fue planeado ni deseado, debido a que en esos momentos pasaba por problemas económicos, por ello intentó abortar lo cual no se logró. Sin embargo al momento del nacimiento de su hijo refiere que cambio sus sentimientos hacia el niño.

Cuidados personales

“Durante mi embarazo los cuidados que tuve, pues fue ir a mis revisiones y me dieron complejo B y nada más”.

La señora Josefina comenta que los cuidados que ella se proporcionó durante su embarazo fueron únicamente los prescritos por él médico.

Seguridad emocional

“Durante mi embarazo tuve el apoyo pues de mi esposo, de mis papas y de mis hermanos... Después de que nació mi hijo yo me acuerdo que lloraba, que lloraba, no hice nada para salir de esa situación, yo creo que con el tiempo”.

Señala la señora Josefina que durante su embarazo tuvo el apoyo de su familia, después del nacimiento comenta la señora que había momentos en los que lloraba, sin embargo esta melancolía desapareció.

SENSIBILIDAD:

Satisfacción de necesidades hacia el hijo

“Los cuidados que tuve con Jerónimo pues fueron los normales de un niño chiquito, de andar tras él, cuando empieza a caminar, enseñarle este [...] darle su comida a tiempo... Los primeros meses le di a Jerónimo pecho, pero como no le llenaba mucho la leche, pues le di leche en polvo... Yo lo dejaba en su cama y en el momento en que lloraba era ir a darle su leche, pues sí, sí lo quise, sí existía un cariño”.

Los cuidados que le proporcionó la señora Josefina a su hijo durante los primeros años de vida fue el estar pendiente de él. Respecto a la alimentación los primeros meses le dio leche materna, posteriormente ésta la complemento con leche en polvo.

Características de la madre

“Cuando Jerónimo lloraba pues, corría a ver que es lo que le pasaba, pues si era de comer darle su mamila o ver que cosa quería... Cuando yo no podía estar con Jerónimo, él lloraba y yo no hacía nada... Cuando mi hijo se siente triste pues le pregunto que es lo que tiene, hay veces que no me dice, pero ya

después va y me comenta que es lo que le sucede... Yo siento que no hay favoritismo hacia mis hijos, que es lo mismo. Que siempre..., como Jerónimo es más desobediente, a veces le cargo más la mano a la niña, pero siento que no es favoritismo, bueno eso digo yo... Yo le demuestro mi cariño a Jerónimo, pues abrazándolo y diciéndole que lo quiero... Jerónimo es muy inteligente, ya convive más con nosotros, ya me tiene más confianza, ya me platica sus cosas de la escuela, pero si luego es desobediente”.

La señora Josefina señala que durante los primeros años de vida de su hijo cuando este lloraba era ella quien acudía al llamado, sin embargo cuando ella tenía que salir de casa y lo veía llorar no hacía nada, además de esto comenta que cuando a llegado a ver a Jerónimo triste trata de averiguar qué es lo que le pasa. Dentro de su familia la señora Josefina sostiene que no existe favoritismo hacia alguno de sus hijos. Asimismo la señora trata de demostrarle el cariño que le tiene a su hijo a través de abrazos o frases. La señora Josefina describe a su hijo como un niño inteligente y que ahora ya confía en ella.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“Mi hijo prefiere estar con mi marido, yo creo que a lo mejor por que convive menos con él... Mi relación con Jerónimo pues, ahorita la considero buena, sí ya nos abrimos más a los temas, antes no tanto, yo creo que era por la falta de información y de no saber como tomar esos temas no, que a veces creemos que son prohibidos, ahora he tomado talleres que me han servido mucho... Cuando Jerónimo quiere platicar conmigo platico con él y le presto la atención que necesita, antes no me tenía confianza, yo creo que no, porque yo misma con mi manera de actuar, yo creo que por eso, yo creo que a él lo alejaba, de que él pudiera acercarse a mi... Le dedico media hora más o menos pero no es seguido, los domingos podría ser lo que pasa es que corre

mucho con la abuelita, siento que no hay así un momento para convivir...Amar a un hijo significa...pues, yo creo que es responsabilidad, responsabilidad y cumplir con ellos, en lo que se debe de cumplir como es la escuela y darles lo que necesitan... Un recuerdo especial que tengo de Jerónimo pues, este hace poquito, este siempre he recibido quejas malas de los maestros y hace poquito este me dijo el maestro que era uno de los buenos y era muy inteligente, uno de los más aplicados y pues eso para mí después de las quejas para mí, eso fue bonito, no recuerdo otro”.

Dentro de la familia existe una preferencia de Jerónimo hacia su padre, respecto a la señora Josefina comenta que la relación con su hijo no era buena, pero que poco a poco ésta ha ido mejorando, sostiene que el tiempo que pasa con su hijo es poco, aproximadamente de media hora o menos y los fines de semana Jerónimo prefiere estar con su abuelita.

COOPERACIÓN

Surgimiento y Desarrollo de la problemática

“Pues, lo traje más que nada porque se quejaban mucho de él en la escuela, por su conducta...Pues, según la maestra este, me decía que los niños se quejaban de él, que no querían jugar con él, me daba quejas sobre cosas que hacía este, [...] pues cosas que a lo mejor no eran tan normales en los niños, por ejemplo una vez me dice la maestra que le pego a una niña de sexto, que la tiraron al suelo y que estaban arriba de ella...Este problema empezó desde el Kinder, pero en primer año no fue así, tenía una maestra y ella lo motivaba y no fue hasta el otro año...Este problema ha ido disminuyendo desde que asistimos al servicio, esto fue en Marzo”.

La señora Josefina describe que el problema de conducta de su hijo surgió en la escuela ya que la maestra se quejaba mucho por su mala conducta.

Anteriormente la señora señala que no había ningún problema, sino hasta segundo año de Kinder donde hubo cambio de maestra.

Afrontamiento

“A partir de que empezaron las quejas, fue cuando yo reaccionaba con mucho coraje y sí le llegue a pegar y a maltratarlo como dicen, sí bastante coraje que me daba sí...Ahorita ya hablo mucho con él, ya hablo con él...He tenido el apoyo de mi familia, de mi familia, de mi esposo y de los psicólogos de la clínica”.

La señora Josefina comenta que anteriormente la manera como corregía la conducta de su hijo era por medio de agresiones físicas y verbales, cuando le daban quejas por parte de la escuela debido a su mal comportamiento. Actualmente trata de corregir su conducta platicando con él, ya que se ha apoyado de su familia y del servicio psocoeducativo de la clínica Zaragoza.

Predicción

“Pues yo creo que si no hubiera asistido aquí, mi hijo no habría mejorado nada, hubiera tomado otro rumbo no, yo creo, nuestras vidas tanto la de él como la mía...Yo quiero que en un futuro él estudie, que llegue hasta lo más que se pueda, es lo que yo quiero para él”.

La señora Josefina opina que si no hubiera recibido atención psicológica, la relación entre ambos no se habría mejorado de forma positiva. A la señora Josefina le gustaría que en un futuro su hijo se realizara profesionalmente.

RELATO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

Satisfacción de necesidades

“Cuando me enfermo mi mamá me lleva al doctor... Siempre me da de comer como a la una y media, a veces a la una cuarenta o a las dos... Y a mí sí me compra todo lo que necesito”.

Jerónimo señala que su mamá está pendiente de satisfacer sus necesidades, brindándole todo lo necesario.

Características de la madre

“Mi mamá es cariñosa conmigo, me abraza... También me ayuda hacer la tarea de español, cuando me va mal en la escuela se lo platico a mi mamá... Si ella me ve triste me dice por qué estoy triste y lo solucionamos”.

Haciendo referencia a las características de su mamá, Jerónimo comenta que es cariñosa, que se preocupa por su aprovechamiento escolar y que en los momentos en los que esta triste trata de reconfortarlo.

ACCESIBILIDAD

Interacción

“A veces mi mamá juega conmigo, jugamos con juegos de memoria, cuando salimos de paseo vamos al mercado, a este Chapultepec, a mí me gusta salir a pasear cuando salimos me pongo alegre... Cuando tengo algún problema se lo cuento a mi mamá y ella trata de ayudarme.”

Jerónimo sostiene que actualmente mantiene una relación positiva con su mamá, debido a que le dedica más tiempo para jugar y salir a pasear, lo cual ha favorecido su comunicación.

COOPERACIÓN

Afrontamiento

“Ahora cuando me porto mal y le da queja a mi mamá la maestra, mi mamá me dice que yo no lo vuelva hacer y me regaña, pero ya no pega”.

Jerónimo describe que la forma en que su mamá acostumbraba a corregir su conducta ha cambiado, anteriormente le pegaba pero ahora solamente le llama la atención.

La información recabada en la entrevista a profundidad permite ver que el estilo de apego que la señora Josefina estableció con su hijo fue un apego inseguro ansioso-ambivalente, ya que no se deseó ni se planeó el embarazo, por lo que la señora intento abortar, lo cual no logró. Al nacer Jerónimo, la señora Josefina le proporcionó únicamente los cuidados básicos, dejando a un lado los cuidados afectivos. Anteriormente la relación que la señora Josefina mantenía con su hijo no era buena, ya que entre ambos no existía confianza, pero a partir de que ambos asistieron a los talleres, los cuales se enfocan a mejorar las relaciones entre padres-hijos impartidos por el servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza, se modificó su relación, debido a que existe más interacción entre ellos, mejorando así su comunicación. Por lo que actualmente la señora Josefina está más pendiente de Jerónimo, se preocupa más por lo que le pasa y le demuestra su cariño a través de abrazos y frases, dando como resultado un estilo de apego seguro.

Al ingresar Jerónimo a la escuela empezó a presentar conductas disruptivas, lo cual generó disgusto en la madre haciéndola actuar de forma agresiva con el niño, esto deterioro aún más la relación entre ambos. El recibir constantes quejas del comportamiento de Jerónimo por parte de la escuela, hizo que la señora Josefina tomara la decisión de acudir al servicio psicoeducativo de la clínica Zaragoza, este servicio les brindo apoyo psicológico, lo cual favoreció la relación entre ellos modificándose positivamente, generando un estilo de apego seguro, lo cual hizo que el comportamiento de Jerónimo mejorara, por lo que se le dio de alta.

Al realizar una comparación entre la información proporcionada por la señora Josefina y su hijo Jerónimo se encontraron similitudes en los discursos, lo cual permitió validar las respuestas obtenidas en la entrevista a profundidad por parte de la señora Josefina.

Los resultados obtenidos en los casos de estudio reflejan que el vínculo afectivo que se establece entre madre e hijo es fundamental para el establecimiento de la seguridad emocional del niño, ya que a partir de ella él llegará a ser una persona capaz de vincularse y aprender en la relación con los demás. La calidad del apego también influirá ya sea positiva o negativamente en la vida futura del niño, en aspectos tan fundamentales como el desarrollo de su empatía, el control de sus impulsos, así como el desarrollo de sus capacidades para dar y recibir.

Debido a lo anterior, uno de los objetivos en esta investigación fue conocer el estilo de apego que se establece entre madre-hijo, en los primeros años de vida y en la edad actual del niño. Los resultados en el análisis descriptivo de la entrevista a profundidad realizada a las seis madres de familia, mostraron que en el caso 1 y 2, las madres establecieron un estilo de apego seguro, en los primeros años de vida y en la edad actual del niño; mientras que en los casos 3, 4, 5 y 6 establecieron un del estilo de apego inseguro (ansioso-ambivalente) en los primeros años de vida del niño.

Las madres que establecieron un estilo de apego seguro con sus hijos, son madres que deseaban tener un hijo, por lo que se proporcionaron los cuidados necesarios durante su embarazo, se mostraron sensibles ante las necesidades básicas y afectivas de sus hijos respondiendo adecuadamente a ellas. El tipo de relación que se establece entre madre-hijo con apego seguro, es positiva ya que se caracteriza por tener una buena comunicación y confianza (caso 1 – 2).

Por otra parte, las madres que establecieron un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente con sus hijos, son madres que no planearon ni desearon

su embarazo, a tal grado de intentar abortar a su hijo, como es el caso de la señora Josefina (caso 6). Debido a ello, no respondieron adecuadamente a las necesidades del niño, ya que sólo buscaron satisfacer las necesidades básicas dejando de lado las afectivas, mostrándose así insensibles ante el llamado de sus hijos. La relación que mantienen estas madres con sus hijos se caracterizan por ser negativa, ya que en ella no existe comunicación (caso 3, 4, 5 y 6).

Otro de los objetivos fue conocer si el estilo de apego entre las madres y sus hijos se ha mantenido estable o se ha visto modificado. Los resultados muestran que los casos de estudio 1, 2 y 3 se han mantenido estables y los casos 4, 5 y 6 han modificado su estilo de apego en el desarrollo del niño, pasando de un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente a un apego seguro. Este cambio se debió a diversos factores entre ellos, que la madre percibiera el deterioro en su relación, el que la escuela sugiriera apoyo psicológico para el niño, debido a la presencia de problemas conductuales y al servicio psicoeducativo que brinda la Clínica Zaragoza, ya que en el se brinda apoyo psicológico a la población infantil que presenta alteraciones en su desarrollo. El asistir a dicho servicio les permitió no sólo atender la problemática conductual sino también les ayudo a modificar la relación madre-hijo, ya que se imparten talleres que se enfocan a mejorar la relación entre padres e hijos.

Los casos de estudio 1 (Jazmín- José Fernando) y 2 (Gabriela- Esmeralda), en los primeros años de vida y en la edad actual del niño han mantenido un estilo de apego seguro, el apoyo psicológico y los talleres a los que han asistido han permitido fortalecer su relación. Por el contrario, en el caso 3 (Concepción-Oswaldo) se ha mantenido en un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente desde los primeros años de vida y en la edad actual del niño, debido al desinterés por parte de la madre respecto a los talleres que se imparten en la Clínica, ya que consideraba que estos estaban demás, por lo que sólo se enfocaba en la terapia que su hijo recibía sin comprometerse realmente, ya que no cumplía con las indicaciones del psicólogo.

En los casos de estudio 4 (Marisol- Javier), 5 (María- Esteban) y 6 (Josefina- Jerónimo), el estilo de apego que se estableció en los primeros años de vida del niño correspondía a un apego inseguro ansioso-ambivalente, posteriormente este se vio modificado pasando a un estilo de apego seguro, esto se debió particularmente a los sistemas en los que se desenvuelve el niño, como es el caso de la familia y el apoyo psicológico que recibieron.

Además de conocer el estilo de apego que se estableció entre madre-hijo y ver si este se ha visto o no modificado, en esta investigación se conoció también si el estilo de apego influye, es decir si se prolonga o disminuye el problema conductual que presenta el niño, ya que el que la madre establezca con su hijo un estilo de apego seguro, favorece positivamente la modificación de conductas disruptivas en el niño. Por el contrario, si la madre mantiene un estilo de apego inseguro con su hijo, este puede seguir manifestando conductas que afecten su desarrollo. Ya que como mencionan Sroufe, y Cols., 1983, (citado en Hoffman y Cols, 1995) a menos que cambie el ambiente de la relación esta continuara afectando el desarrollo del niño a través de la conducta cotidiana de la madre y las interacciones del niño con ella. Esto se pudo corroborar en el caso de estudio 4 (Marisol-Javier), 5 (María-Esteban) y 6 (Josefina-Jerónimo) donde al modificar el estilo de apego disminuyó la problemática conductual del niño.

En el caso de estudio 2 (Gabriela-Esmeralda), el estilo de apego seguro se mantuvo estable en los primeros años de vida y en la edad actual del niño, generando la disminución de la problemática conductual de la niña, ya que al presentarse esta dificultad, la madre mostró disponibilidad e interés por darle solución, por lo cual solicitó apoyo psicológico para su hija, en donde no sólo el trabajo se enfocó con la niña si no también con la madre, fortaleciendo así la relación entre ambas.

El caso 1 (Jazmín-José Fernando) también ha mantenido en los primeros años de vida y en la edad actual del niño un estilo de apego seguro, sin embargo el problema conductual que presenta el niño no ha tenido cambios significativos, aun cuando la mamá ha mostrado interés y sensibilidad ante la problemática

de su hijo. El que el niño siga manifestando conductas disruptivas se puede deber a otras causas y no al estilo de apego que se establezca entre ellos.

Por su parte en el caso de estudio 3 (Concepción-Oswaldo) el estilo de apego que se estableció en los primeros años de vida del niño y en su edad actual, ha sido un apego inseguro ansioso-ambivalente, lo cual ha influido negativamente en el problema conductual que presenta el niño, ya que a pesar de que la señora Concepción solicitó apoyo psicológico para su hijo, no se observaron avances en problema conductual del niño, debido al desinterés y a la falta de disponibilidad por parte de la señora.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

Con base a los resultados obtenidos en la presente investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

En lo que respecta a las preguntas de investigación, la primera plantea *¿Qué estilo de apego se estableció entre madre-hijo en los primeros años de vida y en la edad actual del niño?*, con el análisis descriptivo se dio respuesta a este planteamiento, encontrando que durante los primeros años de vida de los niños, los casos 3, 4, 5 y 6 establecieron un apego inseguro ansioso-ambivalente, mientras que en los casos 1 y 2 formaron un apego seguro. A su vez se pudo conocer el estilo de apego que mantienen en la actualidad, donde los casos 1, 2, 4, 5 y 6 corresponden a un apego seguro, mientras que el caso 3 se ubica en un apego inseguro ansioso-ambivalente.

Respecto a la segunda pregunta *¿El estilo de apego que se estableció entre madre-hijo se ha mantenido o se ha modificado?*, tal como lo menciona Fraley (2002, citado en López 2006) el estilo de apego no es intrínsecamente estable y si se mantiene estable es gracias a las influencias externas, es decir lo que dará estabilidad es la permanencia de las condiciones ambientales. Esto se pudo observar en la investigación debido a que los resultados mostraron que tres de los seis casos (1, 2 y 3) se han mantenido estables hasta la edad actual del niño, mientras que los casos 4, 5 y 6 modificaron su relación pasando de un estilo de apego inseguro ansioso - ambivalente a un estilo de apego seguro ello se debió a diversos factores entre ellos que la madre percibiera que su relación era negativa, que la problemática conductual del hijo generara conflictos y que aceptaran recibir apoyo psicológico.

Dentro del tercer planteamiento *¿El estilo de apego entre madre-hijo influye, disminuyendo o prolongando la problemática conductual que presenta el niño?*, Amador y Cols., (1997), sostienen que al modificar las madres el estilo de apego interactivo con sus hijos, las conductas de los niños también

cambian, es decir, que la fuerza de la relación en la interacción madre-hijo, provoca cierto tipo de respuesta en los hijos, lo que es un factor que debe tomarse en cuenta para la modificación de las conductas inadecuadas infantiles. Esto se observó en los casos 4, 5 y 6, donde las madres modificaron la interacción con sus hijos, pasando de un estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente a un apego seguro, lo cual favoreció positivamente la problemática conductual del niño, sin embargo, en el caso 1 y 2 al mantener un estilo de apego seguro permitió que la madre se mostrará accesible ante la problemática conductual del niño, haciendo que en el caso 2 la niña modificará su conducta disruptiva. Por el contrario, se observó que en el caso 1 no se modificó el problema conductual del menor, esto puede obedecer a otros factores como la relación con el padre o el clima escolar. En el caso 3 al no haber modificado el estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente entre madre-hijo la problemática conductual no se vio influida favorablemente.

Howes y Hamilton (1992, citado en Maldonado y Carrillo, 2006), mencionan que cuando se establece un apego seguro entre madre-hijo las repercusiones en el niño son esencialmente positivas. Investigadores en el área del desarrollo social y emocional, han mostrado que relaciones adecuadas con los cuidadores durante los primeros años de vida constituyen un factor protector contra los problemas de comportamiento y adaptación en la edad escolar.

El tema del vínculo afectivo es amplio y a pesar de que esta investigación se centra en el estilo de apego que se establece entre madre-hijo, existen diversos aspectos que se pueden estudiar, como el estilo de apego entre padre e hijo, la transmisión del estilo de apego de generación en generación, explorar el estilo de apego que establece el niño con sus figuras de apego, etc., por lo que esta investigación pretende despertar interés en relación al tema, para posteriores investigaciones.

Asimismo, la presente investigación permite ver que la metodología cualitativa no es un tipo de investigación común que se lleve a cabo en la

FES-Z, por lo que se considera que la realización de dicha investigación permitirá que futuros tesisas muestren interés por esta misma línea.

El argumento de cada una de las entrevistadas fue valioso y enriquecedor para los fines de esta investigación, sin embargo, debido a que la entrevista implica aspectos subjetivos asociados con la vida diaria, no se descarto la posibilidad de que las entrevistas pudieran ser susceptibles de falsificaciones, engaños, exageraciones o distorsiones que son característica del intercambio verbal que se da comúnmente en las conversaciones, por ello se observó las emociones de las madres de familia al momento de la narración y se realizó una entrevista a cada uno de los niños lo cual permitió contrastar las respuestas, determinando así la veracidad del discurso de las entrevistadas.

Los resultados de las investigaciones de Bowlby y Ainsworth sobre la génesis y evolución de los estilos de apego durante los primeros años de vida, ofrecen información esencial respecto a la naturaleza básica del desarrollo de la personalidad humana, de los estilos de apego y sus posibles repercusiones en el desarrollo infantil, por lo que la calidad del vínculo influye en el desarrollo normal del niño, reflejándose en su seguridad emocional.

Por lo tanto se concluye que el estilo de apego es importante en el comportamiento del niño, ya que el papel que juega la madre es decisivo ante las situaciones de riesgo que enfrenta el niño en su desarrollo, debido a que es ella quien principalmente proporciona una base segura, por lo que es esencial que la madre cree un ambiente relajado y afectuoso entre ella y su hijo.

Con el fin de proporcionar una base segura es preciso que a la madre se le capacite no sólo para satisfacer las necesidades fisiológicas de su hijo sino también para satisfacer las necesidades emocionales, adaptando pautas de crianza conforme vayan creciendo los hijos (Heredia, 2005). Es por ello que en esta investigación se sugieren contenidos temáticos que se pueden

incorporar a la práctica de servicio de las clínicas multidisciplinarias de la FES-Zaragoza. Estas sugerencias tiene el propósito de que se trabajen dentro de la intervención a un nivel preventivo y de rehabilitación. Ya que como menciona Buenrostro y Cols., (1997) la intervención preventiva, pretende evitar la presencia de un problema o trastorno y la intervención a nivel rehabilitación intenta reducir los efectos del problema o trastorno en el individuo cuando estos están plenamente desarrollados.

Enfocado a la investigación, la intervención preventiva alude a fortalecer el vínculo afectivo madre-hijo, fomentando la estabilidad y la armonía. Por otra parte la intervención a nivel rehabilitación busca modificar el vinculo madre-hijo cuando éste es negativo y afecta el desarrollo del niño.

Por lo tanto los contenidos temáticos que a continuación se sugieren, van dirigidos a trabajar estos dos tipos de intervención.

▼ **EDUCACIÓN**

De acuerdo con Domínguez (2004) la educación viene de manera específica de los padres, sin olvidar que cada enseñanza va acompañada del ejemplo, incluso el vocabulario que usen los padres será el mismo que los hijos usen en todos lados. Parte de la educación radica en enseñar el sentido y la utilidad de frases como: “perdóname”, “gracias”, “por favor”, “me alegro mucho”, “lo siento”, “te invito a jugar conmigo”, etc.

Los hijos empiezan a aprender desde que nacen y continúan aprendiendo a través de toda su vida. Cada niño aprende a su propio ritmo, es importante saber cómo es que los hijos aprenden, así los padres pueden ofrecerles muchas experiencias útiles dentro del hogar.

Durante el desarrollo del niño hay cosas difíciles de aprender, lo que aprenda se basara en lo que ya sabe, hay que recordar que mientras él está ocupado aprendiendo ciertas cosas, simultáneamente asimila otras, es por esto, que no se puede asegurar que los menores no se den cuenta de lo que pasa a su

alrededor, pues tienen la suficiente capacidad para percibir los conflictos que hay con ellos mismos o con otros miembros de la familia (Domínguez, 2004).

Enfrentar el rol de madre significa que se tienen que considerar responsabilidades que se requieren en la crianza de los hijos, como lo es la satisfacción de las necesidades básicas y afectivas del niño. De acuerdo con Rosas (2002), la maternidad tiene efectos individuales y sociales en la vida de la futura madre, ya que ante la inestabilidad emocional, la incapacidad económica entre otras hacen que sobrevengan dificultades, como el abandono de la responsabilidad por parte de la pareja, lo cual hace que la madre se vea obligada a resolver el problema y con ello emocional y económicamente se vea afectada. Esto en muchos casos se refleja en el trato que la madre da a sus hijos.

Cuando se trata de un embarazo no deseado, generalmente crea incomodidad y desajuste emocional, situación que llega a ser antecedente para el rechazo de la nueva relación que se dará entre madre-hijo.

De esta manera se observa que el tema de la educación es muy amplio y abarca diversos aspectos que se pueden trabajar para favorecer el vínculo afectivo entre madre-hijo, dentro de los temas que se sugiere trabajar se encuentran:

- *Sexualidad:* La información que se brinde a los hijos en relación a la sexualidad es la que propiciará que ellos se dirijan con confianza para preguntar todas sus dudas, teniendo la certeza de que no se les engañará o modificara la información, sino por el contrario la verdad será su principal motivación para conocerse. El tema de la sexualidad, no debe de ir dirigido solamente al niño, sino también se recomienda trabajarlo con los padres, ya que algunos padres de familia tienden a descuidar la educación sexual de los hijos por ignorancia, por pudor y por que creen que al evitarlo no causaran ningún problema a sus hijos. Pero lo único que provoca esta situación es que el niño descargue su sexualidad en actividades

indebidas o las reprima. De acuerdo con García (2003) no es fácil llevar una buena o perfecta educación sexual, lo que se recomienda es la comprensión, la comunicación; no reprimir las necesidades sexuales, no verlas como indebidas, hablar claro, sin morbo y sin prohibiciones, así el niño ira dando la pauta para el desarrollo, pues es él quien establece la etapa en la que se encuentra y la necesidad por satisfacer.

- *Lo que los hijos aprenden en la familia:* La mentira, los miedos, los berrinches, celos entre hermanos, la obediencia y la desobediencia y hábitos y responsabilidades.
- *Disciplina:* Según Rosas (2002) la disciplina es uno de los valores más importantes en la crianza infantil, si los padres de familia son constantes en sus actitudes, respuestas e incluso sanciones, el niño sabe que esperar de sus padres lo cual evitara conflictos. Con la disciplina se enseña al niño a saber que puede esperar de sí mismo, ya que cuando una persona es disciplinada generalmente cumple las metas que se fija, termina todas las cosas que empieza, planea y por ello puede organizar sus actividades hacia un objetivo.

Los niños disciplinados son generalmente hijos de padres que señalan claramente los limites y exigen su cumplimiento, por tanto favorecen la autosuficiencia y promueven la creatividad y la toma de decisiones en el niño (Mendizábal, op. cit., 2002).

Como se establece la disciplina:

- Ψ Con la formación de hábitos.
- Ψ Con el aprendizaje de las reglas de la familia y de la sociedad.
- Ψ Cuando se enseña al niño a asumir la responsabilidad de sus acciones.

- *Límites*: Para Verduzco y Murow (2001) un límite quiere decir hasta donde podemos llegar, así en el caso de la educación los límites señalan hasta donde puede llegar un niño en su comportamiento. Establecerlos es una forma de decirle al niño que nos preocupamos por él, es enseñarle como funciona el mundo que lo rodea y sobre todo que se le quiere y respeta.

Los pasos que se pueden seguir para poner límites son:

1. Conocer el tipo de autoridad que ejercen los padres.
2. Conocer las características y necesidades del niño según su etapa de desarrollo.
3. Definir objetivos precisos basados en valores claros.
4. Proporcionar un ambiente adecuado.
5. Formar hábitos.
6. Enseñar habilidades al niño.
7. Aplicar consecuencias en caso necesario (en especial cuando los adultos establecieron límites firmes).

- *Confianza entre padres –hijos*: Faber y Mazlish (2002). describen que son los padres los que comienzan a generar la confianza a través del trato agradable y suave que tienen hacia sus hijos. La manera en como los padres demuestran su amor es por medio del tono de voz, de caricias, gestos y de palabras, si dichas demostraciones de amor no son otorgadas adecuadamente el niño puede sentirse abandonado, no aceptado y por lo tanto con múltiples temores que difícilmente le permitirán sentir confianza hacia otros y principalmente hacia sus padres.

Es importante que los padres reflexionen sobre el tipo de hijo que pueden estar formando: seguro o inseguro, ya que si con frecuencia lo avergüenzan, lo amenazan o bien lo protegen en exceso la inseguridad estará presente. Si por el contrario se le prepara para enfrentar lo nuevo, se le ofrecen experiencias y se le anima a actuar, se estará generando la confianza en el mismo y en la persona que la transmite.

Para crear la confianza entre padres e hijos se sugiere lo siguiente:

- ✖ Permitirle al niño tomar algunas decisiones e intentar cosas nuevas.
- ✖ Darle la oportunidad de tener responsabilidad.
- ✖ Ayudarlo a entender y aceptar el éxito o el fracaso.

▼ **COMUNICACIÓN**

De acuerdo con Verdiguél (1997) la comunicación es el factor determinante de las relaciones que un ser humano establece con los otros. Es la manera como manifestamos los que sentimos, a través de las palabras y del lenguaje no verbal, tales como los gestos, la actitud corporal, las miradas, etc. Gran parte de la actividad humana como la relación de pareja y la relación padres e hijos depende de nuestras habilidades para comunicarnos.

La comunicación abarca la diversidad de formas en que la gente transmite información: que información proporciona y cuál recibe, cómo la utiliza y cómo le da significado.

Los padres de familia a veces no se comunican con sus hijos, sino que les informan, es decir, se les dice lo que quieren y lo que deben hacer, pero no se escuchan sus respuestas, sus necesidades e ideas. Cuando no hay retroalimentación, no hay comunicación o por lo menos no una que sea abierta.

Según Malagón (1997) para que exista una retroalimentación efectiva en la comunicación el mensaje debe ser:

- *Específico y no general:* Un ejemplo de esto es “Siempre llegas tarde” MEJOR “llegaste tarde ayer después del trabajo y me preocupe.
- *Descriptivo y no evaluativo:* Ejemplo de esto “Eres un cochino” MEJOR “Ensuciaste mucho la ropa, debes tener más cuidado”.
- *Dado en forma oportuna:* Esto sería reprender al hijo inmediatamente después de su error y no una semana después.

- *Tomando en cuenta las necesidades del que da y del que recibe el mensaje:* Un ejemplo de esto sería el responder a los hijos lo que quieren saber de educación sexual, ni más ni menos; o si al contarnos un problema lo que desea es una solución o simplemente apoyo moral.
- *Debe ser verificado:* Muchas veces entendemos mal lo que se nos dice, es importante preguntar si entendimos bien, ya que esto evitara conflictos y malos entendidos.

Si ponemos atención a estos elementos cuando nos comunicamos, evitaremos muchos problemas, ya que las personas entenderán exactamente lo que queremos decir y no otra cosa. La comunicación es muy importante, ya que permite un intercambio de sentimientos e ideas que propician el crecimiento personal, de pareja y familiar.

▼ **AUTOESTIMA**

Uno de los más valiosos y duraderos regalos que los padres pueden ofrecer a sus hijos, es un sentido positivo de sí mismos, si los niños crecen negativos, dependientes, ansiosos, reservados e inferiores. Para ayudar a los niños a sentirse bien consigo mismo, hacer amistades y tratar a los demás con sensibilidad es necesario que le ayudemos a desarrollar su autoestima.

Para Feldman (2003) la autoestima incluye todos los sentimientos y creencias que tenemos acerca de nosotros mismos y afecta a todo lo que hacemos en la vida. Un aspecto de la autoestima es la aceptación propia: conocerse a sí mismo, tener una idea realista de lo que somos y estar conformes con ello. Otro componente de la autoestima es el autorespeto. Los niños no nacen con autoestima, pero esta surgirá y crecerá constantemente durante su vida, la autoestima se desarrolla con las experiencias del niño y con las relaciones que tiene con los demás. Si tiene experiencias de éxito y recuerda una acción positiva, su autoestima aumenta. Si sufre fracasos y reacciones negativas, entonces disminuye.

Estrategias que los padres pueden poner en práctica para generar en su hijo una autoestima positiva:

- * Aceptar a los niños por lo que son ya que esta aceptación dará al niño un sentimiento de autoaceptación.
- * Tratar a los niños como individuos. Apremiar sus diferencias y no compararles.
- * Ayudar a los niños a ver que son multidimensionales. “Yo soy bueno... pero tengo que trabajar en...”
- * Los niños dicen cosas con su comportamiento, hay que convertirse en observador del niño, ser sensible a sus reacciones y comentarios.
- * Animarles a ser independientes, a aceptar responsabilidades y seguir hasta el final sus tareas.
- * Fijar reglas claras y expectativas de conductas.
- * Ser justo y coherente, en vez de castigar ayudar a los niños a asumir las consecuencias de sus conductas.
- * No poner etiquetas, tales como “lento”, “desordenado”, “burro”, etc.
- * Estar disponible, dar a los niños tiempo de calidad y hablar con ellos.
- * Celebrar los logros de los niños.

Como se menciona anteriormente, estos son algunos de los contenidos temáticos que se podrían trabajar con las madres de familia que asisten a servicio psicológico de la clínica Zaragoza, para fortalecer o mejorar el vínculo afectivo con sus hijos, sin embargo, se sugiere consultar las siguientes bibliografías para ampliar la información sobre los temas de educación, comunicación y autoestima. Los siguientes títulos pueden ser consultados en la bibliografía:

- *Los buenos tratos a la infancia.*
- *Como hablar para que los niños escuchen y como escuchar para que los niños hablen.*
- *Autoestima para niños.*
- *Psicología de la infancia y la adolescencia: guía para padres y maestros.*

- *Educar con afecto: características de la calidad de la relación niño-maestro.*
- *Vivir: Colección de valores.*
- *Como poner límites a tus hijos sin dañarlos: respuestas a los problemas de disciplina más frecuentes practicando una educación positiva.*
- *Disciplina y límites: muestras de amor.*

ANEXO 1
ENTREVISTA A PROFUNDIDAD
CON LA MADRE

DIMENSIONES EN CUANTO AL RELATO:

1. HISTORIA DE LA MADRE AL NACIMIENTO DEL HIJO

ACEPTACIÓN

DESEO

- ¿De donde le surgió el deseo de tener un hijo?
- ¿Cuál fue su reacción al enterarse que sería madre?
- ¿Se deseaba el embarazo?
- ¿Fue del sexo deseado?
- Describa el momento del nacimiento de su hijo
- ¿Qué significa para usted ser madre?

CUIDADOS PERSONALES

- ¿Cuáles fueron los cuidados que usted se proporcionó durante su embarazo?

SEGURIDAD EMOCIONAL

- ¿Durante su embarazo, por parte de quien recibió apoyo?
- ¿Presento usted algún problema emocional durante y después del embarazo?

2. HISTORIA DE LA MADRE AL DESARROLLO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

SATISFACCIÓN DE NECESIDADES HACIA EL HIJO

- ¿Cuáles fueron los cuidados que su hijo recibió durante la infancia (0 a 2 años), por parte de usted?

- ¿Qué tipo de alimentación le proporcionó a su hijo durante los seis primeros meses de vida?

CARACTERÍSTICAS DE LA MADRE

- ¿En qué momento o bajo que circunstancias lloraba su hijo, que hacia usted en ese momento y cuál era la reacción del niño?
- ¿Qué hace usted cuando su hijo esta triste?
- ¿Existe favoritismo por parte de usted hacia alguno de sus hijos?
- ¿Cómo le demuestra a su hijo el cariño que usted le tiene?

PERSONALIDAD DEL HIJO

- ¿Cómo describe usted a su hijo?
- ¿Qué atributos debe de tener su hijo, para ser un buen niño (a)?
- ¿Cuándo usted no podía estar con su hijo cómo reaccionaba el niño?

ACCESIBILIDAD

INTERACCIÓN

- ¿Con quién prefiere estar el niño? ¿Por qué?
- Describa como es la relación que usted mantiene con su hijo
- ¿De qué manera influyo la relación que usted estableció con su madre, en la relación que usted mantiene con su hijo?
- ¿Qué tiempo le dedica al día a su hijo?, ¿Qué actividades realiza con su hijo durante ese lapso?
- Podría relatar un recuerdo especial que usted tenga de su hijo
- ¿Para usted que significa amar a un hijo?

1. HISTORIA DE LA MADRE ANTE LA PROBLEMÁTICA CONDUCTUAL DE SU HIJO

- Describa bajo que circunstancias surge y se desarrolla la problemática conductual de su hijo.

COOPERACIÓN

AFRONTAMIENTO

- ¿En alguna ocasión, le ha dicho usted a su hijo que va a dejar de quererlo?, ¿Cuál ha sido el motivo?
- Cuándo se presenta la dificultad en la conducta del niño ¿usted que hace?
- ¿De quién se ha apoyado para atender la dificultad de conducta de su hijo?
- ¿Qué clase de futuro le gustaría para su hijo?

PREDICCIÓN

- ¿Qué cree que pueda pasar con la problemática conductual de su hijo?

ANEXO 2

ENTREVISTA CON EL NIÑO

2. HISTORIA DE LA MADRE AL DESARROLLO DEL HIJO

SENSIBILIDAD

SATISFACCIÓN DE NECESIDADES HACIA EL HIJO

- ¿Tu mamá atiende tus necesidades: te lleva al doctor cuando te enfermas, te da de comer a tus horas, se preocupa por tu aseo personal, te establece un horario para dormir y te compra todo lo que necesitas?

CARACTERÍSTICAS DE LA MADRE

- ¿Tu mamá es cariñosa contigo?
- ¿De tu familia quién crees que te quiere más?
- ¿Si en algún momento te sientes triste que haces para sentirte mejor?
¿Tu mamá hace algo que te ayude a sentirte mejor?
- ¿Tu mamá te cuenta algún cuento a la hora de dormir?

PERSONALIDAD DEL HIJO

- ¿Cuándo tu mamá sale de tu casa por algún motivo y no te puede llevar con ella, tú como te sientes? Persona hijo

ACCESIBILIDAD

INTERACCIÓN

- ¿Tu mamá juega contigo?
- ¿Sales de paseo con tu mamá?
- ¿Con quien te gusta estar más en tu casa?
- ¿Quién te ayuda hacer tu tarea?
- ¿Cuándo tienes algún problema se lo cuentas a tu mamá?
- ¿Tienes hermanos? ¿Quién crees que sea el consentido de la casa?
- ¿En que le ayudas a tu mamá en los quehaceres de la casa?

3. HISTORIA DE LA MADRE ANTE LA PROBLEMÁTICA CONDUCTUAL DE SU HIJO.

COOPERACIÓN

AFRONTAMIENTO

- ¿Cuándo la maestra le da una queja a tu mamá por que te portaste mal, que te hace o dice?
- ¿Cómo te trata tu mamá cuándo te portas mal o haces alguna travesura?
- ¿Alguna vez tu mamá te ha dicho que va a dejar de quererte?

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, G. (2003). *Desarrollo y evaluación de una escala de apego materno-infantil*. Licenciatura. Tesis. UNAM: Facultad de Psicología.

Ainsworth, M. y Wittig, B. (1969), Attachment and exploratory behavior of one year olds in a strange situation. *Determinants of infant behavior*, Nueva York, Viles, 4 (1), 111-136.

Álvarez, L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós.

Amador, A., Pérez, V. y Vite, A. (1997). *Programa de entrenamiento de padres para el manejo de problemas de conducta infantil: una perspectiva de la interacción social*. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 2 (2), 139-159.

Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. España: Pearson Prentice Hall.

Barudy, J. y Dantagnan M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona: Gedisa.

Bernard, G. (1987). *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Barcelona: Masson.

Bowlby, J. (1980). *El apego y la pérdida 3: La pérdida*. Barcelona: Paidós psicología profunda.

Bowlby, J. (1981). *Cuidado materna y amor*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bowlby, J. (1990). *Vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

- Brazelton, B. y Gramer, B. (1993). *La relación más temprana: padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona: Paidós.
- Buenrostro, A., Palacios C. y Verdiguell L. (1997). *Servicios Psicoeducativos: Diagnóstico, intervención y administración*. UNAM: FES-Z.
- Cantero, J. y Cerezo, M. (2001). *Interacción madre-hijo como predictora de conductas de apego*. *Revista Infancia y Aprendizaje*. 24 (1), 113-132.
- Cantón, R. (2000). *El apego del niño a sus cuidadores*. Madrid: Alianza.
- Domínguez, M. (2004). *Propuesta de un taller reflexivo vivencial, para mejorar el vínculo afectivo entre madres e hijos*. Licenciatura. Tesis. UNAM. Facultad de Psicología.
- Faber, A. y Mazlish, E. (2002). *Cómo hablar para que los niños escuchen y como escuchar para que los niños hablen*. México: Diana.
- Feldman, J. (2003). *Autoestima para niños*. México: Alfaomega.
- Fernández, T. (2002). *Consideraciones acerca de los estilos de apego y su repercusión en la práctica clínica*. Recuperado el 15 de Marzo del 2007 en www.angelfire.com/psy/ansiedaddepresión/new.
- Fonseca, A. (1998). *La conducta agresiva en el niño escolar de 6 a 12 años*. Licenciatura. Tesis. UNAM: FES-Iztacala.
- García, E. (2003). *Psicología de la infancia y la adolescencia: guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- Heredia, B. (2005). *Relación madre-hijo: El apego y su impacto en el desarrollo emocional infantil*. México: Trillas.

- Hernández, S. (2004). *Problemas de conducta en el niño de segundo año de primaria: sugerencias pedagógicas para padres y maestros*. Licenciatura. Tesina. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras.
- Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1995). *Psicología del desarrollo hoy*. México: Mc Graw Hill.
- Ito M. y Vargas B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte*. México: Porrúa - UNAM.
- Lara, M, Acevedo, M y López, K (1994). *La conducta de apego en niños de 5 y 6 años: Influencia de la ocupación materna fuera del hogar*. Revista Latinoamericana de psicología. 26 (2), 283-313.
- López, F. y Fuentes, M. (1999). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- López, F. (2006). *Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital*. Revista Infancia y Aprendizaje. 1 (29), 9-23.
- Maier, H. (1984). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears*. Buenos aires: Amorrortu.
- Maldonado, C. y Carrillo, S. (2006). *Educación con afecto: características de la calidad de la relación niño-maestro*. Revista infancia, adolescencia y familia. 1 (1), 39 - 60.
- Malagón, R. (1997). *Vivir: Colección de valores*. México: Somohano.
- Mejía, N. (2004). *Sobre la investigación cualitativa: nuevos conceptos y campos de desarrollo*. Lima: Investigaciones Sociales.
- Moreno, M. (1997). *Intervención psicoeducativa en las dificultades del desarrollo*. España: Ariel Educación.

- Oliva, S. (2004). *Estado actual de la teoría del apego*. Recuperado el 8 de Abril del 2007 en www.pdipas.ues.es/oliva/investigación.html.
- Papalía, D. y Wendkos, S. (2001). *Fundamentos del desarrollo humano*. México: Mc Graw-Hill.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2001). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rosas, M. (2002). *Disciplina y límites: muestras de amor*. México: Norma.
- Salinas, S. (2004). *Problemas de conducta y resolución de conflictos en la educación inicial*. España: Ideas Propias.
- Sandín M. (2003). *Investigación cualitativa en la educación: fundamentos y tradiciones*. México: Mc Graw-Hill.
- Solloa, M. (2001). *Los trastornos psicológicos en el niño: etología, características, diagnóstico y tratamiento*. México: Trillas.
- Train, A. (2003). *Niños agresivos: ¿Qué hacer*. México: Alfaomega.
- Verdiguél, L. (1997). *Taller de relación padres e hijo*. UNAM: FES-Z
- Verduzco, M. y Murow, E. (2001). *Como poner límites a tus hijos sin dañarlos: respuestas a los problemas de disciplina más frecuentes practicando una educación positiva*. México: Editorial Pax.
- Vives, J. y Latirgue, B. (1994). *Apego y vínculo materno-infantil*. México: Universidad de Guadalajara.